

**DINÁMICAS DE PAREJA EN FAMILIAS CANGURO: DISEÑO DE CUESTIONARIO
ESCALA LIKERT**

MAYRA ARDILA

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
PROGRAMA MADRE CANGURO INTEGRAL
BOGOTÁ D.C
2017**

**DINAMICAS DE PAREJA EN FAMILIAS CANGURO: DISEÑO DE CUESTIONARIO
ESCALA LIKERT**

MAYRA ARDILA

Trabajo de grado para optar el Título de psicóloga

Directora

SANDRA JULIANA PLATA CONTRERAS

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
PRÁCTICA FAMILIAS, VÍNCULOS Y VIOLENCIA
PROGRAMA MADRE CANGURO INTEGRAL
BOGOTÁ D.C**

2017

La correspondencia relacionada con este documento debe ser enviada a mayra.ardila@javeriana.edu.co

Contenido

	Pág.
1. Planteamiento del problema	1
2. Justificación	2
3. Marco teórico	4
4. Objetivo	20
4.1. Objetivo General:	20
4.2. Objetivos específicos:	20
5. Método	21
5.1 Diseño	21
5.2 Categorías de análisis	21
5.3 Participantes	23
5.4 Instrumentos	24
5.5 Procedimiento	25
1. Resultados	27
2. Discusión	75
3. Conclusiones y Recomendaciones	84
Referencias Bibliográficas	86
Anexos	89

Lista de Figuras

	Pág.
Figura 1. Resultados de comunicación en la pareja	61
Figura 2. Resultados toma de decisiones	63
Figura 3. Resultados manifestaciones de afecto	64
Figura 4. Resultados relaciones sexuales	65
Figura 5. Resultados manejo de lo económico	66
Figura 6. Resultados división de tareas domésticas	66
Figura 7. Resultados cuidados del hijo prematuro	67
Figura 8. Resultados educación y crianza de otros hijos	69
Figura 9. Resultados manejo del tiempo libre	70
Figura 10. Resultados conflictos	71
Figura 11. Resultados resolución de conflictos	72
Figura 12. Resultados satisfacción de la pareja	73
Figura 13. Resultados factores de riesgo	74

Lista de Anexos

	Pág.
Anexo A. entrevista de adaptación	89
Anexo B. Datos estadísticos que representan las características demográficas de las madres y los padres del bebé canguro	91
Anexo C. Datos estadísticos descriptivos que representan las características de los bebés y del parto.	92
Anexo D. Datos estadísticos descriptivos que representan las características de las categorías de las dinámicas de pareja	93
Anexo E. Instrumento de evaluación piloto 1 aplicado a los padres	95
Anexo F. Instrumento de evaluación piloto 2 aplicado a los padres	96
Anexo G. Instrumento de evaluación final	97
Anexo H. Matriz de área evaluada- ítem del instrumento de evaluación final	99

Resumen

La presente investigación tuvo como objetivo general identificar y describir las dinámicas de pareja presentes en los padres de bebés pre-términos y/o con Bajo Peso al Nacer y de esta forma elaborar un instrumento que permita evaluar fácilmente las dinámicas de pareja que presentan las familias asistentes al Programa Madre Canguro Integral (PMCI). Para esto, se aplicaron entrevistas a 40 parejas que asisten al PMCI, esta información recopilada se analizó por medio de la teoría y codificación abierta, y se elaboró un cuestionario de actitud con escala tipo Likert, para identificar las dinámicas de pareja deficientes y vulnerables para el programa canguro.

Se encontró que las parejas con dinámicas de pareja malas o regulares, presentan deficiencias en ciertas áreas del funcionamiento: la comunicación, interacciones afectivas, división de responsabilidades, cuidado, educación y crianza de los hijos, manejo del tiempo libre, conflictos y resolución de conflictos, y satisfacción en la relación. Además, son parejas con configuraciones de familia a raíz de la paternidad y con embarazo no deseado. A raíz de esto es indispensable intervenir para mejorar la relación de pareja y que no sea un factor de riesgo para el proceso canguro.

Así mismo, también se encontró que la mitad de la muestra tiene dinámicas de pareja favorables con factores protectores que permiten el buen desarrollo de la familia y un ambiente sano para el crecimiento del bebé prematuro.

Palabras claves: Pareja, dinámicas, instrumento de evaluación, Programa Madre Canguro Integral, Bebé pretérmino, Bebé con bajo peso al nacer.

Abstract

The main objective of the present research was to identify and describe the couple's dynamics present in the parents of pre-term and / or low birth weight babies, and in this way to elaborate an instrument that allows to easily evaluate the couple's dynamics presented by the families' assistants to the Integral Kangaroo Mother Program (IKMP). For this, interviews were applied to 40 couples attending the IKMP, this information was analyzed by means of theory and open coding, and a Likert-type attitude questionnaire was developed to identify the deficient and vulnerable couple dynamics for the kangaroo program.

It was found that couples with bad or regular partner dynamics have deficiencies in certain areas of functioning: communication, affective interactions, division of responsibilities, care, education and parenting, free time management, conflict and conflict resolution, and satisfaction in the relationship. In addition, they are couples with family configurations due to paternity and unwanted pregnancy. Because of this, it is essential to intervene to improve the relationship and that it is not a risk factor for the kangaroo process.

Likewise, it was also found that half of the sample has favorable couple dynamics with protective factors that allow the good development of the family and a healthy environment for the growth of the premature baby.

Keywords: Couple, dynamics, evaluation instrument, Integral Kangaroo Mother Program, Preterm baby, Low birth weight b

1. Planteamiento del problema

Para empezar, hay que destacar que esta investigación es una sistematización de la práctica Familias, Vínculos y Violencias, donde se trabaja en el programa Madre Canguro integral (PMCI). Allí, cada semana llegan madres remitidas de diferentes hospitales debido a la prematuridad de su recién nacido, ya sea por bajo peso al nacer o por ser un bebé pretérmino. Cada uno de estos bebés vienen al mundo con diferentes tipos de configuraciones familiares que se hacen evidentes a la hora de pasar por el PMCI, sin embargo, los tipos de familia van cambiando constantemente, “la familia de hoy no es igual a la familia de años atrás, han cambiado su concepto, su configuración, composición, roles, la aceptación y cuidado que se dan en el embarazo y crianza” (Cristo, 2013, p.1), esto conlleva a que se originen nuevas estructuras y dinámicas internas.

De esta forma, surge la necesidad de estudiar un aspecto importante dentro de estas estructuras familiares, según estadísticas de World Family Map 2014

Solo 20% de las parejas contraen matrimonio y que 84% de los niños colombianos nacen por fuera del matrimonio, y de ellos, solo 35% nacen de uniones maritales de hecho. Esto significa que 51% de los niños nacen en parejas en mayor o menor medida establecidas. (como se cita en López, 2016)

De esta forma, la mitad de la población infantil del país hasta el año 2014 fueron producto de parejas que se podrían considerar en cierta forma constituidas. Cabe destacar que en el programa Madre Canguro integral se registra estadísticamente la cantidad de parejas “estables” que llegan con su bebé/s pretérmino, de esta manera se puede identificar que hay una gran cantidad de parejas ya sean en convivencia de dos años o menos, unión marital de hecho o matrimonio.

Entonces, si hay una gran parte de la población asistente al programa canguro que tiene una pareja, se vuelve indispensable identificar y evaluar las dinámicas que allí se presentan, y de esta forma que en un futuro sea posible indagar acerca de otro tipo de problemáticas relacionadas a las interacciones presentes. De modo que, dentro de esta investigación se hace importante indagar sobre las parejas en la medida en que la llegada de un hijo supone nuevos cambios y una nueva etapa en la relación, Alfaro (2014) explica que “el nacimiento de un hijo/a supone nuevas responsabilidades y una mayor dedicación al nuevo miembro de la familia. Esto resta el número y tiempo de realización de actividades agradables, lo que puede producir un desgaste personal y de la relación de pareja” (p.29).

No sólo se debe tener en cuenta que la relación de pareja se ve afectada por un nuevo hijo, sino también que el riesgo de desgaste aumenta cuando el bebé es prematuro y requiere de mayor dedicación. Gómez, Martín y Olmo (2014), explican que

la pareja a menudo se resiente por esta situación, que supone “como un standby, un corte en la vida y luego ya reanudaremos”. Se reconoce la importancia de todo lo vivido juntos y que la relación es una mezcla de unión y desencuentro, pero también que las enormes exigencias del día a día apagan el deseo de pareja para ambos. (p. 15)

Sin embargo, una vez se normaliza la vida del neonato y de la familia, surge un espacio de reconstrucción de la relación de pareja.

Teniendo en cuenta lo anterior, uno de los propósitos de esta investigación es identificar el funcionamiento de la pareja en el momento del cuidado de su hijo pretérmino o de bajo peso, de tal forma que, si se encuentran características en la relación que no favorezcan la adherencia al programa y a la técnica canguro, sea posible prevenir el abandono o incumplimiento, e intervenir para mejorar la dinámica de la pareja. Además, un instrumento de evaluación nos permitiría encontrar que características del funcionamiento de la pareja se deben potenciar, cuáles pueden ser factores protectores o de riesgo tanto para la pareja, como para el cuidado del prematuro.

Cabe destacar que esta investigación emerge porque en Colombia no se ha identificado un instrumento de evaluación que mida dinámicas de parejas, y más aún en una población como lo es en familias con bebés pretérmino. Se lograron encontrar pruebas que miden características específicas en la relación de pareja, por ejemplo, comunicación, resolución de conflictos, satisfacción y actitudes amorosas, también se hallaron instrumentos de evaluación que identifican la calidad de la relación de pareja, como la Escala de Ajuste Diádico (EAD) y la Escala de Ajuste Marital (EAM), sin embargo, son pruebas diseñadas en Estados Unidos y que han sido adaptadas en España, por lo tanto, el lenguaje y el contexto son diferentes.

2. Justificación

Para responder porque es importante esta investigación, se deben tener en cuenta algunos puntos que ya se han mencionado en la problemática, comenzando porque no existe una prueba psicológica que permita evaluar las dinámicas de parejas en las familias de bebés prematuros en Colombia, por lo tanto, la elaboración de un instrumento brindará un aporte al Programa madre Canguro Integral, en términos de tres características importantes: prevenir, identificar e intervenir.

Es decir, favorecer la prevención de dinámicas de pareja poco sanas en las familias que asisten al PMCI, identificar aquellas parejas que ya presentan factores de riesgo en su funcionamiento de pareja y poder implementar herramientas de intervención con el objetivo de evitar abandono, incumplimiento o problemas con el vínculo madre-hijo.

Concorde con lo anterior, esta investigación aporta a las otras disciplinas presentes en el programa Madre Canguro Integral: medicina, enfermería y trabajo social, puesto que, si se logra evitar el abandono al programa e incumplimiento de las madres con las instrucciones dadas por las funcionarias del programa, habrá un mejor desarrollo de las funciones de estas áreas de conocimiento, permitiendo el mejoramiento de su trabajo y que haya un mejor proceso en las madres canguro con sus hijos pretérmino.

Además, una prueba psicológica puede aportar en cuanto a la reducción de tiempo y a eliminar sesgos que se puedan producir por parte de los padres debido a la deseabilidad social. Masip y Garrido, (2001, como se cita en Valdez, Maya, Aguilar, González y Bastida., 2012) explican que “en las relaciones de pareja, surge la necesidad de agradar y ser aprobados, lo que frecuentemente lleva a mostrarse de una forma distinta a la que se es en realidad, aparentando comportamientos y actitudes que permitan mantener y conservar la relación, además del confort social que representa el ser lo que los demás buscan que seas” (p. 396).

Otra razón importante, son los aportes en el área de psicología, esta investigación permitirá en un futuro la elaboración de estadísticas concisas sobre el estado de las dinámicas de pareja que se presentan en el programa, la frecuencia de parejas con funcionamientos poco favorables para la técnica canguro, y las situaciones actuales de las familias con bebés prematuros. Pero no sólo se trata de lograr un aporte en cuanto a números, también consiste en buscar estrategias que promuevan las buenas dinámicas de pareja, por esta razón se hace indispensables futuros talleres que promuevan una buena relación con la pareja y la crianza conjunta del bebé prematuro.

Además de lo anterior, uno de los motivos más significativos de este proyecto consiste en el rol del psicólogo, Cristo (2013), comenta que los psicólogos que trabajan en los Programas Canguro, están involucrados en los cambios que se presentan en las familias, y

debido a la naturaleza bio-psico-social de su saber-hacer, también están llamados a enriquecer sus conocimientos, modificar sus actitudes y su hacer, generando procesos de auto evaluación y mejoramiento continuo de su práctica profesional para impulsar la mejora en los procesos y en los otros profesionales con quienes trabaja mancomunadamente. (Cristo, 2013, p.1)

3. Marco teórico

En el presente marco, se pretende exponer las principales bases teóricas necesarias para entender el objetivo de esta investigación, para esto es necesario aclarar que esta investigación es una sistematización de la práctica familia, vínculos y violencia. Por lo tanto, se debe exponer el tipo de población con la que se está trabajando, es decir, las familias, porque más allá de hablar de parejas, son padres que se consolidan como una familia ya sea con su primer hijo/a o con un segundo, tercero, etc. No obstante, hay que hacer énfasis en la definición de pareja, ya que es a quienes va dirigida la prueba, por lo tanto, se abarcará el concepto junto con algunas teorías del amor que permiten contextualizar acerca de la relación de una pareja y por qué se originan.

Una vez teniendo claro el concepto de pareja, es indispensable definir una dinámica y describir teóricamente las categorías de análisis de la investigación. Adicionalmente, mencionar como es una dinámica saludable que favorece la adherencia al programa, y claramente, definir el Programa Madre Canguro Integral, en qué consiste y que es un bebé pretérmino o con bajo peso al nacer, además de, exponer la importancia de una buena relación de pareja para el buen desarrollo del niño. Finalmente se explicará el tema de las pruebas psicológicas, teniendo en cuenta que el objetivo de este trabajo es diseñar un instrumento de medición sobre las dinámicas de parejas.

Consideraciones generales

Familia.

Como se explicó previamente, una vez las parejas deciden convivir y tener un hijo están conformando una familia, ya sea de padre, madre e hijo prematuro, o con otros miembros familiares, abuelos, tíos, u otros hermanos mayores, por lo tanto, antes de explicar sobre las dinámicas de pareja se debe tener claro que la familia es todo el sistema y la pareja uno de los subsistemas, es decir una buena dinámica entre padre-madre, permite que haya un buen funcionamiento en la familia. Espinal, Gimeno y González (2006) comentan que la pareja es la que “da origen a la familia, y a partir de ella se organiza todo el sistema familiar, por eso podemos decir que su papel es decisivo, siendo el subsistema que aporta más recursos - materiales, madurez, cuidados, conocimientos, etc.- a la familia, recursos que se comparten con todos, pero que en especial se destinan a los menores” (p. 8).

Una vez aclarada la relación entre familia y pareja, es necesario entender la definición de familia, Gallego (2011) comenta que es difícil abarcar una sola definición de este concepto

porque constantemente han aumentado las tipologías de familias que marcan nuevas pautas para el significado. No obstante, explica que la familia “es un conjunto de personas que están unidas por vínculos de afectividad mutua, mediada por reglas, normas y prácticas de comportamiento” (p. 332), otra definición en complemento a la anterior es la de Torres, Ortega, Garrido y Reyes (2008, como se cita en Gallego, 2011) “la familia es un sistema de interrelación biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra integrada por un número variable de individuos, unidos por vínculos de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción” (p. 330), adicionalmente cabe resaltar lo que Collins (1987, como se cita en Gallego, 2011) determina como las funciones de una familia:

el adecuado funcionamiento biológico de los individuos de la sociedad, la reproducción de sus miembros, su adecuada socialización, la provisión y distribución de los bienes y servicios, el mantenimiento del orden del grupo y en su relación con el resto del sistema social, la definición del sentido de vida y la motivación para preservar la supervivencia individual y del grupo. (p. 332)

Una vez clara la definición de familia, es importante tener en cuenta que hay tipos de familias según la composición de estas: *la familia tradicional* (mamá, padre e hijos), *familias monoparentales* (mamá e hijos, o papá e hijos), *familias recompuestas* (padre y madre tienen otros hijos aparte) y *las familias homoparentales* (mamá e hijos, o papá e hijos). También se encuentran según el tipo de hijo: *familias biológicas* (padres e hijos biológicos), *familias adoptivas* (padres e hijos adoptados), *familias múltiples* (padres e hijos gemelos, trillizos o más). Además, existen tipos de familias que tienen configuraciones distintas, entre ellas las que expone Minuchin y Fischman (1998) que son las siguientes: Por cantidad de miembros, *familias de pas de deux* (sólo dos personas, mamá-hijo, papá-hijo, mamá-papá), *familias de tres generaciones* (abuelos, padres e hijos. (Minuchin y Fischman, 1998), *Familias uni-bilocales* (los miembros de la familia conviven en un solo lugar o más de uno)

Otra clasificación, es según los roles que ejercen cada miembro en la familia, *familias con soporte* (cuando un hijo asume el rol de padre con sus hermanos), *familia acordeón* (uno de los progenitores mantiene viajando por largos periodos de tiempo), *familias cambiantes* (cambian constantemente de domicilio), *familias con un fantasma* (cuando un miembro de la familia abandona o fallece y hay problemas para reasignar las tareas del miembro faltante), *familias descontroladas* (uno de los miembros está fuera de control y genera problemas en la organización jerárquica), *familias psicósomáticas* (los problemas familiares se ven reflejados en lo somático) y *familia con padrastros o madrastras* (mamá, hijos y nuevo padre, o viceversa) (Minuchin y

Fischman, 1998). En el programa Madre Canguro integral, para esta investigación se tuvieron en cuenta en mayor medida familias tradicionales, recompuestas, múltiples y de tres generaciones. Cada uno tiene un funcionamiento familiar diferente, por este motivo no hay una tipología específica al respecto.

Pareja.

Ahora bien, se debe hacer un énfasis en el subsistema principal sobre el que se está trabajando en esta investigación, la pareja. García (2006) define la pareja como “una unidad social que actúa como un ente único en la sociedad” (p. 2), adicionalmente, Carillo (2004) explica que la relación de pareja “es una de las relaciones interpersonales más importantes” para una persona. Desde la perspectiva teórica sistémica y de terapia familiar Jara (2005) describe que la pareja “es un sistema con mecanismos reguladores propios, con patrones de acción repetitivos, con comportamientos que dependen uno de otro en forma circular y que como todo sistema tiende hacia la homeostasis.”.

Teorías afectivas.

De igual forma, para poder definir las dinámicas de pareja es necesario entender algunas teorías afectivas que permiten entender características importantes en el funcionamiento de una pareja, a partir de estas teorías se consolida el afecto y se determina el desarrollo emocional de una persona, aspectos importantes que luego se ven reflejados en la forma en la que se desenvuelve la mujer o el hombre con su pareja. Melero (2008) menciona algunas teorías sobre el amor romántico, una de ellas es la elaborada por J.A Lee (1973, como se cita en Melero, 2008) quien señala tres amores primarios y tres secundarios, los tres estilos primarios son *Eros o amor pasional*, caracterizado por una “fuerte pasión y por un deseo de rápida implicación con el otro, sin caer en sentimientos de posesión o celos. La motivación se centra principalmente en la atracción física, el deseo y la excitación sexual” (p. 90).

El segundo es *Ludus o amor lúdico*, este tipo de amor se enfoca en “amor sin una notable implicación emocional, sin expectativas futuras, centrado en el aquí y ahora que representa el juego en la relación” (p. 90), el tercero es *el Storge o amor amistad*, el cual se destaca por el “compañerismo y la confianza en las relaciones. Es un amor sereno basado en la intimidad, la amistad y el cariño. Suele requerir tiempo de conocimiento y convivencia” (p. 90).

Teniendo en cuenta estos tres estilos, al momento de combinarlos obtenemos los amores secundarios: *Pragma o amor pragmático* (Ludus más Storge), este es un “amor realista y

práctico, se caracteriza por una aproximación práctica a las relaciones amorosas, donde se valoran aspectos instrumentales.... Basado en la búsqueda racional de la pareja compatible, más que en ideales románticos y/o fuertes emociones” (p. 91), *Manía o amor obsesivo* (Eros más Ludus), este se caracteriza porque hay obsesión y dependencia hacia la pareja, alternando experiencias de disfrute, dolor y temor a la pérdida, es un tipo de amor celoso, posesivo y obsesivo, y el tercero es el *Agape o amor desinteresado* (Eros más Storge), es un amor que se centra en un esfuerzo desinteresado por el bienestar de la pareja, anteponiendo la felicidad del otro que la propia, en donde el placer sexual no es un factor clave.

Otra teoría que se debe tener en cuenta, es la teoría triangular del amor de Sternberg (1986, 1989), (como se cita en Maureira, 2011., Melero, 2008), explican que hay tres componentes fundamentales en toda relación de pareja: *intimidad* (revelación mutua de la información personal, compartir emociones y relatos con la pareja, escucha mutua de confidencias, preocupación por el otro, sentimientos intensos de amor y comodidad), *pasión* (el deseo y la atracción física hacia la pareja) y *compromiso* (amar a la persona y permanecer junto a ella a pesar de otras relaciones potenciales), estos tres componentes varían de acuerdo al momento de la relación de la pareja.

Maureira (2011) explica que en derivación a los tres componentes fundamentales mencionados previamente, surgen siete tipos de amor: 1) *Cariño*, “es la relación donde existe un alto grado de intimidad, de verdadera amistad, pero sin la pasión y el compromiso a largo plazo.”, 2) *Encaprichamiento*, “es una relación con alto grado de pasión, pero sin intimidad y compromiso, por lo cual tiende a disolverse con facilidad”, 3) *Amor vacío*, “es la relación con un alto grado de compromiso, pero sin intimidad y sin pasión”, 4) *Amor romántico*, “es la relación que se solventa en la intimidad y la pasión.”, 5) *Amor sociable*, “es la relación en donde existe la intimidad y el compromiso, pero no hay pasión. Esto es común en los matrimonios de larga duración” 6) *Amor fatuo*, “es la relación basada en la pasión y el compromiso”, 7) *Amor consumado*, “es la relación en donde podemos observar los tres componentes: intimidad, pasión y compromiso” (p. 323).

Una vez retomadas algunas teorías sobre el afecto, Maureira (2011) formula su propia teoría sobre los componentes que se deben tener en cuenta para identificar un buen funcionamiento de la relación de pareja: compromiso, intimidad, romance y amor, teniendo en cuenta que los tres primeros son sociales fundamentados en el lenguaje y el último es netamente biológico; “Una

relación debe poseer los cuatro elementos, sin embargo, es posible establecer relaciones basadas en solo alguno o mezclas de estos elementos” (Maureira, 2011, p. 324).

A partir de esto, Maureira (2011) explica cada uno de estos componentes: el proceso del amor es una función originada por estructuras cerebrales y neurotransmisores, que se desenvuelven en las siguientes tres características con sus determinados neurotransmisores: el deseo sexual con el objetivo de apareamiento (estrógenos y andrógenos), atracción romántica con finalidad reproductiva (aumento de dopamina y norepinefrina; disminución de serotonina), y apego duradero para la crianza (oxitocina y vasopresina). En cuanto al compromiso, se refiere a la responsabilidad e interés que tiene una persona con su pareja y que quiere mantener en el transcurso del tiempo pese a las dificultades.

Por otra parte, la intimidad hace alusión al apoyo afectivo, la comunicación, confianza y seguridad que siente la pareja, lo cual tiende a fortalecerse a través del tiempo. Por último, el autor menciona que el romance se caracteriza por las características culturales de cada sociedad para generar atracción y demostrar interés en otra persona, es decir, la atracción personal y las expectativas románticas de cada uno. Cabe destacar que las tres características sociales se abordan en la investigación en la medida que hay unas categorías de análisis que incluyen las responsabilidades de cada uno, la comunicación y las demostraciones de afecto.

Dinámica de pareja.

Luego de haber mencionado el concepto de pareja y algunas teorías afectivas, hay que considerar la definición de una dinámica, para esta investigación se abarca desde el punto de vista de Alfaro (2014), “el grupo formado por dos personas unidas emocionalmente y que conviven en un mismo hogar el tiempo necesario para generar unas pautas de interacción entre ellos, ya sean funcionales o disfuncionales” (p.30), de esta forma, se indaga la dinámica como el funcionamiento interno y el conjunto de interacciones que movilizan a la pareja y a la familia.

Adicionalmente, Melero (2008) comenta que, la forma en que una pareja vive su relación “viene determinada tanto por las características particulares de sus miembros (estilo afectivo, historia de aprendizaje, experiencias en relaciones románticas previas, etc.), como el contexto cultural y social en el que se inicia y se desarrolla (factores culturales, roles de género, etc.)” (p. 97), estos aspectos determinan la dinámica de la interacción entre la pareja y la calidad de la misma.

Categorías de análisis

Así mismo, para comprender mejor la dinámica de pareja, es necesario entender cada una de las áreas de funcionamiento fundamentales para la calidad de la relación, y con base a esto poder mencionar que características debe tener una dinámica saludable que favorezca la adherencia al programa.

Comunicación.

Comunicación en la pareja.

En primer lugar, la comunicación es un aspecto importante en la relación de pareja, Escobar (2015), explica que la comunicación implica la “transmisión de actitudes y sentimientos”, además lo define como “dar e intercambiar ideas y sentimientos” (p.1). En cuanto a la pareja, la comunicación “es el vehículo que la pareja tiene de acercarse, atraerse, conocerse, amarse, dialogar, consolidar sus vínculos en una relación de paridad” (p.2).

Además, Sánchez y Díaz (2003), enfatizan en cinco estilos de comunicación que puede tener una persona con su pareja: Positivo, es alguien abierto, agradable, amable, educado, afectuoso, sociable, juguetón, optimista, enfoca de sí mismo sus pensamientos, sus sentimientos, intenciones y es transmisor de ellos a su pareja y a la relación que sostiene. Negativo, es conflictivo, rebuscado, confuso e inadecuado en la transmisión de información, siempre está en desacuerdo y crea conflictos.

El tercero es violento, es el que crea problemas en la transmisión de información con su cónyuge, reafirma el modelo de agresión física-verbal, hay conflicto y provoca un cambio forzoso de la otra persona. Reservado, no es expresivo, al transmitir información a su pareja crea una barrera en el proceso de la comunicación para no involucrarse, es pasivo sobre todo ante los conflictos, es una persona muy correcta, razonable que no muestra sentimiento alguno, muestra tranquilidad, frialdad en su actitud, es distante, su voz es seca y monótona. Reflexivo, explora y mira hacia lo que ha pasado en el pasado y lo que puede suceder en el futuro, es especulativo, elabora, investiga, desea, es positivo, usa en mayor medida la habilidad de hablar para sí mismo, inicia sus expresiones con frases como yo pienso, yo tengo, yo haré, yo diré; hace un gran uso de los cuestionamientos a los demás con respecto a su forma de ser.

Toma de decisiones.

En cuanto a la toma de decisiones, cabe destacar que cuando se toma la decisión inicial, es decir la de convivir y conformar una familia, consecuentemente llegan un conjunto de decisiones parciales que son tomadas en común o por cada uno de los cónyuges en su zona de autonomía

(Casas, 1989). Este mismo autor, propone diferentes tipos de decisiones que se deben tomar en una relación: *una decisión personal que no hace falta comunicar a la pareja*, estas son los que se relacionan con la intimidad propia y si se cuentan a la pareja es con el deseo de compartir algo valioso; *una decisión personal de la que conviene informar a la pareja*, son decisiones en las que se consulta previamente con la pareja pero no porque sea indispensable, más bien como forma de informarse y aclarar ideas propias, para tomar una decisión; *una decisión personal que únicamente debe tomarse en cuenta después de consultar con la pareja*, son dificultades que se deben resolver dentro de la autonomía propia pero dependen de las reglas establecidas con la pareja, *decisiones que deberán ser tomadas conjuntamente*, son los temas que es obligatorio el acuerdo conjunto, por ejemplo con relación a los gastos de la casa, decisiones sobre cambios en el hogar, la educación y pautas de crianza con los hijos, proyectos a futuro, entre otros.

Interacciones afectivas.

Manifestaciones de afecto.

Con respecto a las manifestaciones de afecto, Melero (2008), explica que la afectividad es una de las facetas más importantes en la relación de la pareja, esto implica a lo que Escobar (2015) se refiere como las expresiones de la cara, movimientos de la ceja, los párpados, los ojos, la nariz, la boca, la mejilla y la barbilla; las expresiones de las manos y las expresiones del cuerpo. Alfaro (2014), es otra autora que menciona el área de la afectividad, para ella esto involucra “las expresiones de afecto, el cuidado ofrecido por la pareja, el apoyo en momentos de necesidad afectiva” (p.24), además hace referencia a dos tipos de interacciones afectivas y sus consecuencias: positivas “los halagos o muestras de afecto producen reacciones positivas que tiene efecto beneficioso a medio o largo plazo. Las conductas positivas de un miembro, tienden a recibir feedback en momentos posteriores” (p.24); y negativas “los enfados, ofensas, etc. generan de forma inmediata reacciones negativas en el otro miembro y, por tanto, una sensación de malestar” (p.24).

Relaciones sexuales.

Las relaciones sexuales, dependen de la etapa en la que se encuentra la pareja, después del embarazo hay un periodo que puede ser difícil en cuanto a este tema, que requiere de ajustes en la pareja y de comprensión mutua (Sánchez, 1996). De igual forma, Rocha (2006), explica que durante los primeros meses después del parto, las relaciones sexuales pueden ser más dificultosas...es normal que la mujer no tenga deseos de un encuentro sexual en las primeras

semanas por varias razones: dolor e hipersensibilidad en los genitales; cansancio y agotamiento físico; miedo a que las relaciones sexuales con penetración produzcan más dolor; dedicación casi exclusiva al bebé, falta de tiempo e intimidad; el temor a un nuevo embarazo; sentirse poco atractiva sexualmente; etc. (p.121)

Ahora bien, para una madre con un bebé prematuro existe una mayor cantidad de cambios y dificultades que puedan prolongar el inicio de la vida sexual, en estos casos debido a la posición canguro 24 horas hay una dedicación exclusiva al bebé.

División de responsabilidades.

Por lo que se refiere a las responsabilidades, el Gobierno de España; Ministerio de economía y hacienda (2010), explica que “la división del trabajo nos dice que nadie debería hacerlo todo y que cada uno debería tener una especialidad” (p.1), es decir debe haber una división de los roles que ejerce cada uno en la casa y de sus responsabilidades. Para esta investigación se tiene en cuenta dos grandes responsabilidades que se deben compartir:

Manejo de lo económico.

La primera es el manejo de lo económico, Melero (2008) hace referencia a que “los aspectos relacionados con el manejo de la economía se hacen más patentes cuando se inicia la convivencia” (p. 106). De igual manera, el Gobierno de España; Ministerio de economía y hacienda (2010), hace referencia a que “A veces parece que hablar de dinero no encaja dentro del romanticismo de compartir hogar. Sin embargo, hablar del dinero con que cuenta la pareja y decidir conjuntamente los gastos puede evitar malos entendidos y momentos desagradables en el futuro” (p.1), por lo tanto, lo ideal es llegar a un acuerdo sobre la gestión de las finanzas, si se van a llevar conjuntamente, o si cada uno lo maneja de forma independiente.

Tareas domésticas

En lo que incumbe a las tareas domésticas, Melero (2008), comenta que es importante para la pareja por “la sensación de equidad que proporciona el hecho de que ambos miembros colaboren en estas actividades” (p. 106). Alfaro (2013), es otro autor que consolida lo anterior, “el sentimiento de colaboración entre los miembros a la hora de compartir las responsabilidades de organizar un hogar, es una fuente de satisfacción, sobre todo para la mujer, miembro de la pareja que culturalmente se ha encargado de este ámbito de la relación” (p. 26). Es decir que lo más importante a la hora de dividirse las responsabilidades del hogar es la sensación de equidad y el percibir que la otra parte es sensible y empática con respecto a las necesidades y deseos.

Cuidado, educación y crianza de los hijos.

Por otra parte, es indispensable tener en cuenta la educación y la crianza de los hijos, Baumrind (1967, como se cita en Melero, 2008) menciona la teoría de los estilos de educación parentales, resaltando las divergencias entre los padres autoritarios, democráticos y despreocupados, que implican “diferencias en las dimensiones básicas de afecto, disciplina y comunicación, que los padres consideran necesario para una educación adecuada” (p. 107). De modo que, para entender la crianza se debe tener claro que un estilo parental es un “sistema más o menos organizado de una serie de elementos (creencias, valores, actitudes, informaciones, procedimientos y niveles de implicación) que caracterizan a los padres y las madres en relación a la educación de sus hijos/as y que suponen formas y modos concretos de educar” (Alfaro, 2013, p. 37).

Entonces, como se mencionaba anteriormente los tres estilos parentales son los siguientes: *Estilo democrático*. “se caracteriza por la comunicación fluida, abierta y bidireccional. Intentan, a través del razonamiento y la negociación, dirigir la actividad de sus hijos e hijas. Existe una autoridad firme, razonada y unas normas claras. El clima de convivencia se tiñe de afecto entre padres e hijos” (Alfaro, 2013, p. 40). *Estilo autoritario*. Consiste en una autoridad rígida e inflexible, “la comunicación dentro de este modelo educativo es cerrada y unidireccional en donde no se facilita el dialogo, solo el cumplimiento de las normas de acuerdo a unos patrones claros y preestablecidos...El uso del castigo e incluso el rechazo hacia sus hijos e hijas es una forma de disciplina característico de este tipo de padres y madres” (Alfaro, 2013, p. 40).

El tercero es el *estilo Permisivo*. Los padres “no tienen unas normas claras, evitan restricciones y castigos. Proporcionan autonomía a los hijos e hijas siempre que no exista un peligro. Tienden a dialogar y razonar con sus hijos/as. Poca confianza en sí mismos” (Alfaro, 2013, p. 41). Más adelante, Maccoby y Martín (1983, como se cita en Alfaro, 2013), añaden un cuarto estilo parental, *estilo negligente*, en la cual los padres están poco comprometidos, hay bajos niveles de afecto y comunicación, y de controles y exigencias. Cabe destacar que el estilo parental que trae consecuencias positivas es el democrático, en el cual se educan hijos con “autonomía, autocontrol, responsabilidad social de las acciones, alta autoestima y bienestar psicológico, así como de habilidad en las relaciones con los iguales, ser independientes y cariñosos/as” (p. 40).

Manejo del tiempo libre.

En lo que toca al manejo del tiempo libre, Gottman (1993), percibe “las actividades de tiempo libre como uno de los reforzadores principales de la relación” (Como se cita en Melero, 2008, p. 108), además, Liberman (1987, como se cita en Melero, 2008), explica que el ocio es una forma eficaz de manejar los problemas de la relación porque “nos ofrece información sobre la capacidad de la pareja para el goce mutuo, el deseo de compartir y el interés en adquirir nuevas habilidades” (p. 108).

Sin embargo, también es importante el hecho que “cada pareja ha de acordar el espacio interpersonal que ambos necesitan en función de sus necesidades personales de espacio físico y emocional. El balance entre el disfrute conjunto de actividades y el disfrute individual” (Gottman, 1993., como se cita en Melero, 2008, p. 108). Y como menciona Alfaro (2013) “es necesario e importante crear estos espacios, porque fomentan las interacciones positivas y contrarrestan situaciones negativas como el aburrimiento, la privación emocional y los conflictos” (p. 26).

Conflictos y resolución de conflictos.

Conflictos.

Para el buen funcionamiento de la pareja, es importante abarcar el conflicto y la resolución de estos. Por lo tanto, se debe tener clara la definición de un conflicto, desde una perspectiva sistémica interaccionista se puede definir como lo hace Cahn (1992), “el conflicto es una forma de comunicación diádica, que se clasifica en positiva o negativa al referirse a sus efectos sobre la naturaleza íntima de la relación (Como se cita en Carrillo, 2004, p. 20), no obstante otros autores reflejan que “el conflicto puede tener consecuencias beneficiosas o dañinas para la relación en función de cómo se expresa y con qué eficacia se resuelve” (Feldman y Ridley, 2000; Noller y Fitzpatrick, 1993., como se citan en Melero, 2008, p. 117). Además, Sanz (2002) describe que los conflictos se originan “por tres cuestiones principales: un desnivel en el intercambio de reforzadores, un desequilibrio en la relación costo-beneficio y por la existencia de expectativas disfuncionales” (Como se cita en Melero, 2008, p. 118). Otra perspectiva importante, es la de Díaz (1999), quien afirma que el conflicto se define como el “momento en que sus miembros no pueden llegar a un acuerdo, tienen dificultades para conciliar sus intereses personales, o existe una falta de entendimiento entre éstos” (Como se cita en Carrillo, 2004, p. 28).

Resolución de conflictos.

Melero (2008) afirma que mantener temas conflictivos sin resolver genera un importante desgaste psicológico, esto pasa porque “los conflictos ponen a prueba las habilidades de la pareja,

pudiendo incluso promover el desarrollo de la relación.” (p. 120), este autor también describe que resolver un conflicto implica “mantener una actitud positiva y abierta al diálogo”, “tener en cuenta el momento en el que se aborda el conflicto. La tensión hace que se tenga una actitud menos predispuesta al diálogo y a la escucha activa, por lo que es recomendable que ambos estén relajados física y psicológicamente, para no dificultar el consenso” y también requiere “disponer de tiempo suficiente para dialogar con tranquilidad, así como cuidar el lugar donde se expresan las desavenencias” (p. 20).

Cabe destacar, los siete pasos para evaluar si una resolución de problemas es efectiva o no que propone Alfaro (2013) 1) Identificación del problema, 2) Comunicarse con la persona adecuada en relación al problema, 3) Establecer alternativas de solución, 4) Elegir alguna de las alternativas planteadas, 5) Llevar a cabo la alternativa, es decir, poner en marcha la acción que requiere, 6) Supervisar que la acción se realiza, 7) Evaluar si esa alternativa fue efectiva para resolver dicho problema. Entonces, “a mayor número de pasos empleados para la solución de conflictos, más cercanía supone para el grupo familiar a la funcionalidad y, viceversa, un menor recorrido en el uso de los pasos, le acerca a la disfuncionalidad” (p. 34-35).

Satisfacción en la relación.

Como última área del funcionamiento para abarcar, se encuentra la satisfacción en la relación de pareja, Melero (2008), menciona que hay unos factores clave que influyen en la valoración subjetiva de una relación como satisfactoria. *El sentimiento de amor*, el sentimiento de amor, además de su función en el fortalecimiento del vínculo afectivo y en el incremento de la fidelidad sexual, posee un valor altamente reforzante en sí mismo. En este sentido, “es importante distinguir como se perciben estas sensaciones en función del momento evolutivo de la relación en el que la pareja se encuentre” (p.122). *Saldo positivo en las dinámicas de relación*, “predominio de sentimientos positivos frente a las emociones negativas resultado de las dinámicas de interacción” (p.123). *Refuerzo de las conductas positivas*, “tiene como objetivo la repetición de las mismas, pero también comunicar a la pareja aquello que resulta agradable, permitiendo al otro que conozca los gustos y preferencias y facilitando la focalización en los aspectos positivos de la relación” (p. 123-124).

Percepción de reciprocidad en la relación, “equilibrio entre lo que uno ofrece a la relación y lo que siente que recibe a cambio. La reciprocidad genera solidez y satisfacción en el vínculo” (p. 124). *Acuerdo en las áreas de relación*. “Cuanto más acuerdo exista en la pareja, mayor

probabilidad de entendimiento y satisfacción” (p. 125). *Habilidades personales*, esto implica saber expresar lo que se desea o siente en un momento determinado, la empatía, las habilidades de resolución de conflictos, la comunicación y el manejo de las expectativas sobre la relación, la capacidad de disfrute mutuo (caricias, diversión, risas, ocio, etc.)

Dinámica de pareja ideal para el PMCI.

Una vez definidas cada una de las áreas de funcionamiento de una relación de pareja, es importante explicar cuál es la dinámica ideal desde lo recopilado en la teoría y la perspectiva de la investigadora, que favorece una mejor adherencia a la técnica canguro y que es un factor protector para la madre y su hijo. Para empezar la pareja tiene una *comunicación positiva*, es decir, que la pareja hable todos los días, se escuchen mutuamente, que se sientan bien hablando, que aborden diferentes temas en el día, contarse las cosas importantes, pensar en la otra persona para contarle las experiencias y sentimientos, una comunicación con diferentes canales, buen trato y que haya interés por escuchar. *Toman decisiones conforme a los cuatro tipos teniendo claro cuales se deben tomar por si solos y cuales, en conjunto*, esto implica tener en cuenta la opinión del otro, respetar los desacuerdos, que haya dialogo para llegar a un acuerdo, que no haya malos tratos y gritos por desacuerdos.

Debe haber interacciones afectivas positivas, divertirse y pasar ratos agradables, manifestaciones de afecto como caricias, besos, abrazos, expresarse cariñosamente, demostrarse el amor, tener espacios en pareja, proyectarse juntos, compartir gustos e intereses, disfrutar estar en pareja, apoyarse emocionalmente en situaciones difíciles. *En las relaciones sexuales hay comprensión mutua y ajustes de acuerdo a la falta, sin presión por parte de alguno*, sentirse bien hablando de la sexualidad, disfrutar la intimidad, establecer aspectos de planificación y prevención, que haya deseo mutuo. *Hacer acuerdos y dividir responsabilidades de acuerdo a las preferencias de cada uno en cuanto al manejo del dinero y las tareas domésticas*, que se sientan cómodos con las divisiones de tareas, hablar del dinero, decidir en conjunto los gastos, no cohibir al otro de manejar el dinero, no dejarle el peso de la economía a uno solo, no ser una obligación las tareas del hogar.

Un estilo parental democrático por parte de ambos, encontrar espacios en familia donde interactúen con sus hijos, respetar los roles de crianza de ambos, que no haya malos tratos a sus hijos, identificar necesidades emocionales y afectivas de sus hijos, escuchar a sus hijos y apoyarlos, manifestarles cariño. *Fomentan el manejo del tiempo libre como pareja, como familia*

y a manera individual, teniendo claro que los tres son importantes para fortalecer la relación, sin sentir que la familia le quita todo el tiempo como una obligación, disfrutar cada espacio libre con la pareja y la familia.

Además, la pareja debe tener claro que los conflictos existen y que no se pueden evitar, para resolver el conflicto ambos deben mantener actitud positiva y abierta al dialogo, y tener en cuenta los siete pasos expuestos por Alfaro (2013) para resolver un conflicto, que cuando hayan discusiones no hayan malos tratos, no discutir repetidas veces por lo mismo, respetar la opinión del otro, no cohibir o prohibir como solución al conflicto, no culparse, admitir las equivocaciones, no ignorar y dejar a la otra persona en el conflicto. Y debe haber una *alta satisfacción de la pareja*, es decir ambos sentirse bien con la convivencia y con la conformación de la familia.

Programa Madre Canguro Integral (PMCI)

Pues bien, después de explicar el tema de dinámica de pareja, también es importante describir la población con la que se está trabajando y a quien va dirigida la investigación, Los bebés con bajo peso al nacer y pretérmino, los primeros “son infantes cuyo peso al momento de su nacimiento es inferior a 2.500 gramos, independientemente de su edad gestacional” (Charpak, Ruiz, Ángel, Duque y García, 2009, p.13), y los segundos, según la Organización Mundial de la Salud (OMS) “los bebés prematuros son los bebés que nacen antes de la 37 semana de edad gestacional” (Charpak et al., 2009, p. 13).

Ahora bien, se debe tener claro que la población a la cual va dirigido el diseño de la prueba es al Programa Madre Canguro PMC, el cual se define como “el conjunto de actividades organizadas destinadas a realizar una intervención específica en salud, en este caso la intervención madre canguro, con un equipo de personal de atención en salud debidamente entrenado y organizado, dentro de una estructura física y administrativa definida” (Charpark et al., 2009, p. 21). Además, se debe tener en cuenta que el Método Madre Canguro MMC

“es un sistema de cuidados del niño prematuro y/o de bajo peso al nacer, estandarizado y protocolizado basado en el contacto piel a piel entre el niño prematuro y su madre y que busca empoderar a la madre (a los padres o cuidadores) y transferirle gradualmente la capacidad y responsabilidad de ser la cuidadora primaria de su hijo, satisfaciendo sus necesidades físicas y emocionales”. (Charpark et al., 2009, p. 21)

Relación entre la dinámica de pareja y el desarrollo del bebé pretérmino

A partir de lo explicado previamente, no es posible aislar la dinámica de pareja con el desarrollo del bebé, dentro de la familia, la relación entre los padres influye en el comportamiento y en ciertas áreas importantes del hijo. Moore, Kinghorn y Bandy (2011), en su investigación explican que la calidad de la relación entre padres, sin importar las diferencias de la pareja, situación económica, raza, etnia, matrimonio, unión libre, nivel escolar; evidencia resultados positivos en los hijos, incluyendo en los problemas de conducta, la competencia social, los compromisos escolares, internalización del niño, comunicación entre padres e hijos y sentimientos hacia los padres. Los resultados de esta investigación arrojaron que el desarrollo del niño es mejor cuando los padres reportan y demuestran una alta felicidad en su relación de pareja, cabe destacar que la muestra fueron niños entre seis y diecisiete años que viven con sus dos padres.

Estos resultados se corroboran con la investigación de Goldberg y Carlson (2014), quienes mediante un estudio longitudinal de 4.987 nacimientos a término de 20 ciudades de Estados Unidos, hicieron el seguimiento de los niños al cumplir 1, 3, 5 y 9 años; y encontraron que hay una asociación significativa entre la calidad de relación de los padres y el nivel de problemas de comportamiento de sus hijos, aquellos padres con más apoyo en su relación tienen hijos con bajos problemas de conducta. De igual forma, Edwards, Gibbons y Gray (2016) hicieron una investigación sobre la calidad de la relación de pareja en madres con bebés pretérmino durante el primer año de vida, estos autores reflejan que la satisfacción marital está asociada con el incremento de la sensibilidad materna y el vínculo, de esta forma, si hay dificultades en la comunicación, en la resolución de conflictos y en la aceptación del otro, puede haber repercusiones en la calidad parental. Además, indica que cuando el bebé debe ser cuidado en incubadora en un hospital genera una situación de estrés para los padres que afecta su relación de pareja.

El estudio de Edwards et al. (2016) fue longitudinal, con madres de bebés pretérmino y a término, los resultados de esta investigación evidenciaron que no hay diferencias entre la calidad de la relación de pareja entre madres de bebés prematuros y a término durante el primer año de vida. Un factor de riesgo en la relación de pareja, aunque no fue estadísticamente significativo, hallaron que hay más madres de bebés pretérmino separadas o divorciadas, cuando el bebé tiene 12 meses de edad. Cabe destacar que se encontró que, en las madres prematuras la relación de pareja deteriorada se asoció con la depresión y el estrés parental.

Evaluación psicológica

En relación con el instrumento, es importante definir el concepto de evaluación psicológica para entender el significado de prueba:

“es una disciplina de la psicología que se ocupa de la medida de algunos aspectos del comportamiento humano; esta medición se realiza por medio de metodologías básicas entre las que se encuentran las técnicas psicométricas y las proyectivas y otros métodos como la observación, la entrevista, los auto informes, etc.”. (González, 2007, p. 22)

Además, González (2007) explica que la evaluación psicológica se hace con el objetivo de describir, clasificar, predecir el comportamiento y controlar. Y esto es utilizado para diagnosticar, seleccionar, orientar o modificar comportamientos.

Prueba psicológica.

Teniendo en cuenta que el test psicológico es una forma de evaluar en psicología, se debe definir este concepto, “un test psicológico constituye esencialmente una medida objetiva y tipificada de una muestra de conducta” (González, 2007, p. 23). López, Cabrera y Preter, (1997), también abarcan varias definiciones, una prueba psicológica es “en la que se registran, en situación estandarizada, determinados, índices, o cualidades de las personas y cuyo resultado contiene un ordenamiento de las personas en una clasificación obtenida en un grupo de personas comparadas” (p.11). Pichot (1966; como se cita en López, Cabrera y Preter, 1997) explica que “se trata de una situación experimental y estandarizada que sirve de estímulo a un comportamiento. Esto significa que el comportamiento del individuo es evaluado por comparación estadística con otros individuos en la misma situación, y ello hace posible clasificarlo cuantitativamente y tipológicamente” (p. 11).

De igual manera, se debe recalcar como es el proceso de construcción y adaptación de una prueba, Mikulic (2007) describe los pasos para diseñar un test: 1) definición del dominio del test, “la construcción de una escala de medición de algún aspecto del comportamiento humano requiere previamente un exhaustivo análisis conceptual del dominio o rasgo a medir” (Tornimbeni et al. 2004; como se cita en Mikulic, 2007, p. 33), 2) selección y elaboración de las escalas, “la elaboración de escalas puede definirse como el proceso de establecimiento de reglas para la asignación numérica en la medición” (p. 35), 3) redacción de ítems, esto implica “redactar ítems congruentes con el objetivo de medición y evitar los ítems demasiado largos... las oraciones complejas con ambigüedades de sentido, las frases con dobles negaciones, el uso de expresiones

extremas (nunca, siempre, todos) y utilizar el lenguaje más apropiado al nivel de maduración y educativo de la población” (p. 36).

4) revisión del test por expertos, “la mayoría de los autores recomiendan que los ítems preliminares de un test sean revisados por expertos en construcción de pruebas, en el dominio o rasgo a medir y en el nivel de comprensión de la población a la cual se apunta con la prueba” (p. 37), 5) análisis o selección de ítems, lo cual se relaciona con “la distribución de los puntajes de cada ítem y la relación estadística entre el ítem y la prueba total” (p. 37).

Adicionalmente, para la realización de un instrumento de evaluación se debe tener en cuenta su clasificación, Aragón (2015), explica que las pruebas se pueden clasificar con base a diferentes características: *de acuerdo a su interpretación*, se dividen en pruebas objetivas y pruebas subjetivas; *a su forma de comparación*, ya sean referidas a la norma, o referidas al criterio; *a su finalidad*, una prueba puede ser usada con un objetivo como detección, investigación, diagnóstico, selección, predicción, planeación de un tratamiento, intervención, valoración del cambio, entre otras. *A su modo de aplicación*, con lápiz y papel, orales, de manipulación o ejecución, mixtas y computarizadas; *a su forma de aplicación*; individuales, colectivas o mixtas; *y al área del comportamiento que miden*, del área educativa-intelectual, pruebas del área clínica y del área de selección y orientación vocacional.

No solo se debe tener en cuenta esta clasificación, es importante destacar que el instrumento que se diseña es una escala de actitud, Murillo hace referencia a las escalas de actitudes y sus formas de medición, de esta forma define estas como un instrumento que mide características muy diversas de los fenómenos sociales de forma objetiva, además explica que actitud es un “estado de disposición psicológica, adquirida y organizada a través de la propia experiencia que incita al individuo a reaccionar de una manera característica frente a determinados estímulos” (Murillo, 2006, p. 9).

Así mismo, el autor menciona diferentes tipos de escalas que se pueden utilizar para medir las actitudes, en este caso, se utiliza la escala Likert, que consiste en ofrecerle una afirmación al sujeto y se pide que se califique del 0 al 4 según su grado de acuerdo con esta, estas afirmaciones pueden reflejar una actitud positiva (favorable) o negativa (desfavorable) hacia algo. De igual forma, el autor menciona la importancia de que las afirmaciones sean claramente positivas o negativas, si una frase es neutra esta debe ser eliminada.

4. Objetivo

4.1. Objetivo General:

Identificar y describir las dinámicas de pareja presentes en los padres de bebés pre-términos y/o con Bajo Peso al Nacer para poder elaborar un instrumento que permita evaluar fácilmente las dinámicas de pareja que presentan las familias asistentes al Programa Madre Canguro Integral (PMCI).

4.2. Objetivos específicos:

- Describir las categorías de comunicación, interacciones afectivas, división de responsabilidades, educación y crianza de los hijos, manejo del tiempo libre, conflictos y resolución de conflictos, convivencia; y satisfacción de pareja, en los padres del PMCI.
- Determinar qué tipo de dinámicas de pareja se presentan en los padres del PMCI.
- Diseñar y validar por expertos un instrumento de evaluación sobre las dinámicas de pareja.

5. Método

5.1 Diseño

Para esta investigación se realizó una investigación cualitativa con un método de tipo descriptivo exploratorio y aplicaciones en el campo psicométrico, con el propósito de realizar un análisis profundo y detallado de la información recopilada por medio de la aplicación de los instrumentos, es decir, en primera medida la entrevista semiestructurada y la observación no sistemática durante el desarrollo de esta en el contexto institucional, y con base en esto, poder hacer una discusión con lo recopilado teóricamente, cumpliendo con los objetivos propuestos. Mediante este diseño, se busca establecer características del fenómeno, así como generar un instrumento tipo Likert para su evaluación.

5.1 Categorías de análisis

Dinámica de pareja: conjunto de interacciones verbales y no verbales que definen el funcionamiento de una pareja. Cabe destacar que esta categoría abarca la comunicación, las interacciones afectivas, la división de responsabilidades, la educación y crianza de los hijos, el manejo del tiempo libre, los conflictos y resolución de conflictos, la convivencia y la satisfacción en la relación, es decir encierra todas las áreas principales que modifican la dinámica de pareja. (Melero, 2008; Alfaro, 2013).

Comunicación:

Comunicación en la pareja: es el mecanismo principal a través del cual la pareja expresa sus sentimientos y transmite información al otro (Escobar, 2015).

Toma de decisiones: Es la forma en que una pareja decide acerca de un tema importante para los dos (Casas,1989).

Interacciones afectivas:

Manifestaciones de afecto: Son las interacciones afectivas en la pareja, la forma de hablar, de mirarse, y de acercarse al otro (se evalúa mediante observación el contacto físico, acercamiento corporal, postura y palabras amorosas), además son los detalles de pareja, las expresiones de cariño, los momentos agradables y el disfrutar de los espacios juntos (Alfaro, 2014; Escobar, 2015).

Relaciones sexuales: Es el contacto físico entre dos personas con el propósito de dar y recibir placer sexual y con o sin fines reproductivos. Sin embargo, debido a la muestra de la investigación, la definición de este concepto se debe abordar desde otro lado, no se puede hablar de relaciones sexuales cuando la madre acaba de tener un bebé y la pareja está centrada en la crianza. De tal forma, se tiene en cuenta lo que Melero (2008) define como los criterios que tienen acerca de los comportamientos sexuales y el nivel de deseo de cada miembro por su pareja. De esta manera, se abarca el momento de reanudación de las relaciones sexuales, y el acuerdo o desacuerdo para retomarlas, es decir si uno solo lo ha pensado, o ambos.

División de responsabilidades

Manejo de lo económico: Es el aporte económico de cada uno para la convivencia en la familia, además quien maneja el dinero y paga las cuentas de la casa (Gobierno de España; Ministerio de economía y hacienda, 2010).

Tareas domésticas: Conjunto de actividades destinadas al funcionamiento de un hogar: asear, cocinar y organizar (Melero, 2008; Alfaro, 2013).

Cuidado, Educación y crianza de los hijos: es la formación integral, la protección y el cumplimiento de los requerimientos por parte de los padres a los hijos. Teniendo en cuenta las normas que tienen en la casa y los tipos de refuerzos y castigos (Melero, 2008; Alfaro, 2013).

Manejo del tiempo libre: Es la cantidad de tiempo libre que tiene cada uno, el ocio es un liberador de estrés, y este se puede destinar a la familia, a la pareja y a cada uno por aparte. Y el nivel de aceptación del manejo del tiempo libre del otro (Melero, 2008; Alfaro, 2013).

Conflictos y resolución de conflictos

Conflictos: Son los desacuerdos que se presentan en la pareja, los temas más repetitivos de conflicto, además la frecuencia, los motivos y el tipo de discusiones (Carillo, 2004; Melero, 2008).

Resolución de conflictos: Es la forma en que resuelven los desacuerdos, como terminan las discusiones y quien las termina (Melero, 2008; Alfaro, 2013).

Satisfacción en la relación: Es el nivel de satisfacción que siente cada uno con la conformación de la pareja y la familia, si se siente bien con la convivencia, el cumplimiento de las expectativas, y si permite o no el desarrollo personal y familiar (Melero, 2008).

5.2 Participantes

La muestra está conformada por 40 parejas (padre y madre) que asisten al Programa Madre Canguro Integral ubicado en el Hospital Universitario San Ignacio de Bogotá. Los padres fueron seleccionados a conveniencia, desde que cumplieran con los criterios de tiempo en el que llevan asistiendo al PMCI, deben estar entre el segundo y decimoquinto día de asistencia al programa, deben estar presentes ambos el día de la entrevista, y deben ser familias de composición tradicional (madre, padre e hijos/as). No hay limitaciones en cuanto a edad y los años de convivencia. La muestra se recopiló de tal forma que en el primer semestre del año se entrevistaron 20 parejas y en el segundo semestre del mismo año otras 20.

De la muestra, la mayoría de las mamás se encuentran entre los 24 y 34 años (25) y las otras 15 son mamás adolescentes (5), jóvenes (8) y añosas (2). De todas las 40 mujeres, una gran cantidad han terminado su bachillerato (42,5%) o tienen un técnico (25%), cuatro mamás completaron su primaria (10%), cuatro terminaron el pregrado (10%) y cinco tienen postgrado (12,5%). De igual forma, hay un mayor número de madres que viven con su pareja en unión libre, solo diez son casadas y dos solteras con apoyo, es decir que tienen su pareja estable pero aún no viven juntos. El 55 % de las mujeres (22) es el primer hijo que tienen.

En las ocupaciones de las mamás entrevistadas hay diez de ellas que se dedican al hogar, diez con trabajos mecánicos, nueve con trabajos gerenciales y dos que estudian. Además, de las composiciones familiares la mayor parte de la muestra son nucleares (72,5%), hay nueve recompuestas y dos monoparentales que de igual forma tienen pareja estable. Respecto a la familia extendida, 23 mamás viven con otros miembros de la familia, entre estas una vive solo con la abuela materna, tres viven con abuela materna y con tías (incluyendo la familia de ellas), una vive con abuela materna, bisabuelos, tíos de la mamá (con sus respectivas familias), una vive con abuelo paterno, cinco viven con ambos abuelos maternos, cinco viven con ambos abuelos maternos y con tíos (con sus respectivas familias), y una vive con tío materno.

Respecto a los padres de la muestra, la mitad de ellos (20) son adultos, la otra mitad 19 son adultos jóvenes y uno es adolescente. La mayoría culminaron su bachillerato (18), ocho terminaron el pregrado, seis hicieron técnico, cinco cursaron hasta primaria y tres terminaron su postgrado. En cuanto a las ocupaciones de estos, el 57,5% (23) tienen trabajos mecánicos, 25% (10) trabajos gerenciales, tres papás estudian y trabajan, uno se dedica al hogar y uno está desempleado. (Anexo B)

En lo que incumbe al embarazo, la mitad de la muestra fue un embarazo planeado, los bebés 55% son niños y 45% niñas, además la mayoría de ellos nacieron prematuros de 32 a 36 semanas, ocho nacieron a término después de las 37 semanas, siete fueron de gran prematurez (29 a 32 semanas), y dos bebés nacieron con prematurez extrema (antes de las 29 semanas). Respecto al peso, una gran cantidad de bebés nacieron con bajo peso al nacer (1500 a 2500 gr), seis fueron de muy bajo peso al nacer (1001 a 1490) y tres nacieron con adecuado peso (más de 2500).

El 60% de partos fueron por cesárea y 40% natural, en la escala Lubchenco casi todos los recién nacidos fueron de peso adecuado para la edad gestacional, seis fueron a términos pequeños para la edad gestacional, uno tuvo bajo peso para la edad gestacional y uno de peso grande. 23 bebés (57,5%) tuvieron oxígeno y la mayoría de los bebés estuvieron hospitalizados de 1 a 5 días (19), otra mayoría fueron de 11 a 20 días (9), de resto estuvieron de 6 a 10 (5), de 21 a 30 (2), más de 30 días (4), y solo uno no estuvo hospitalizado. El 90% de las madres estuvieron hospitalizadas y solo el 5% tuvieron embarazo múltiple. (Anexo C)

5.3 Instrumentos

Entrevista semiestructurada: La entrevista es una herramienta de investigación cualitativa, definida por Díaz, Torruco, Martínez y Varela (2013), como “la comunicación interpersonal establecida entre el investigador y el sujeto de estudio, a fin de obtener respuestas verbales a las interrogantes planteadas sobre el problema propuesto” (p.163), además debe cumplir con los siguientes elementos:

“tiene como propósito obtener información en relación con un tema determinado; se busca que la información recabada sea lo más precisa posible; se pretende conseguir los significados que los informantes atribuyen a los temas en cuestión; el entrevistador debe mantener una actitud activa durante el desarrollo de la entrevista, en la que la interpretación sea continua con la finalidad de obtener una comprensión profunda del discurso del entrevistado” (p. 163).

En este caso se utiliza la entrevista de tipo semiestructurada, las cuales tienen un mayor grado de flexibilidad que una estructurada, entonces la entrevistadora tiene una guía de temas que debe abarcar para la investigación, sin embargo, puede modificar el orden y agregar nuevas preguntas de acuerdo al desarrollo de la conversación, esto permite adaptarse a los sujetos y motivarlos, aclarar términos, identificar ambigüedades y reducir formalismos (Díaz, Torruco, Martínez y Varela., 2013). Los participantes comentan la información que les parece pertinente expresar, no hay una obligación y se debe sentir en confianza de expresarse cómodamente. Se exploraron las

siguientes categorías: la pareja, al embarazo y a su llegada al PMCI, esta entrevista se aplicó cuando los padres llegaban entre el segundo y el octavo día, y se entrevistaron ambos padres en el mismo tiempo. (Anexo A)

Observación no sistemática durante la entrevista en el contexto institucional: La observación fue participante, la cual es un método de recolección de datos cualitativo, que consiste en observar mientras se participa en el contexto que se está investigando. Los aspectos que se observaron fueron las interacciones mamá-hijo, papa-hijo y mamá-papá, además se observa con el objetivo de triangular la información y consolidar aspectos que se comentan en la entrevista en cuando a la relación de la pareja, manifestaciones de cariño, la interacción entre ellos, comunicación, la forma en que resuelven los conflictos, ubicación espacial, proximidad, lenguaje no verbal y colaboración.

Matriz de análisis: Es un método de recopilación y codificación de información recolectada en las entrevistas, con el objetivo de analizar los resultados de cada una de las parejas entrevistadas.

5.4 Procedimiento

En este trabajo de investigación en una primera instancia se hizo la selección de la muestra, es decir se localiza e identifica una pareja con su bebé prematuro que cumpla con el criterio de llevar al menos dos días en el programa y máximo quince días, se saluda a los padres y se pregunta acerca de la cantidad de días que llevan asistiendo al PMCI, en caso de si cumplir el criterio, se procede a la presentación de la practicante de psicología de la Universidad Javeriana y le solicita hacerles unas preguntas por parte del área de psicología del programa, lo cual requiere un tiempo de 30 a 45 minutos. Si los padres acceden, se busca un espacio disponible y privado para realizar la entrevista, es decir la recolección de datos.

La entrevista se aplica con los dos padres en conjunto, y se hace con la intención de recopilar información sobre su historia del embarazo, desde el momento en que se enteraron, la percepción de cómo fue el embarazo, y la razón del nacimiento prematuro, sus sentimientos ante esto y las implicaciones que ha tenido. Además, se indaga sobre la historia de la relación de la pareja, y sobre los aspectos que pueden configurar la dinámica de estos. Además, por medio de una observación participante en la entrevista, se recopilaron sus comportamientos y sus interacciones. La adquisición de la información se hizo en dos momentos, durante un primer semestre se aplicaron 20 entrevistas y durante otro semestre se aplicaron otras 20.

En una segunda fase, se diseñó el instrumento psicológico (prueba) y se aplicó a tres parejas con el objetivo del pilotaje, es decir se les preguntó acerca de su entendimiento en la prueba, que cosas cambiarían y aspectos por mejorar. Finalmente se buscaron expertos para elaborar el proceso de validación, con el propósito de dejar la prueba psicológica lista para continuar el proceso piloto y de estandarización.

1. Resultados

Análisis intra-sujeto

Para cumplir con el objetivo de investigación, se realizaron 40 entrevistas dirigidas a ambos padres que asisten al Programa Madre Canguro Integral, estas entrevistas fueron realizadas desde marzo hasta octubre del 2017, y los sujetos son mamá y papá en uno solo, por lo que están enumerados como pareja 1, pareja 2... hasta el número 40, la enumeración se hizo por el orden de la fecha en que se realizaron las entrevistas. Se describen percepciones de los padres identificadas en las entrevistas y comportamiento en la interacción durante el tiempo de la entrevista

Pareja 1.

Madre, 26 años, bachillerato completo, ama de casa, soltera con apoyo, tiene una relación con pareja de nueve años, y piensan vivir juntos. Padre, 32 años, bachillerato completo, interventor de obras. Embarazo no planeado, ella se entera cuando tenía 4 meses. Sufrió de vómitos y mareos y se sintió "muy consentida" por parte de su pareja. El bebé nace por parto natural en la semana 37, por disminución de líquido amniótico, el padre estuvo acompañándola la mayor parte del tiempo. Actualmente, madre vive con sus padres.

En cuanto a comunicación, manifiesta ser positiva. Las decisiones importantes las hablan entre los dos, pero es el padre quien da la última decisión. Las relaciones sexuales, no han hablado de cuando reanudar su intimidad. El manejo de lo económico está a cargo del padre, las tareas domésticas se encarga la abuela y la madre. La madre pasa más tiempo con el bebé, porque el padre trabaja, sin embargo, éste también le dedica tiempo a su hijo. En el tiempo libre ambos suelen pasar tiempo en pareja e individual, actualmente en familia por la llegada de su bebé.

En cuanto a los conflictos, si hay y "suelen chocar porque ambos son malgeniados", por lo tanto, después de una discusión no se hablan "hasta que la tensión del ambiente baje y cada uno se calme", entonces hablan del problema con "más calma", el padre es menos malgeniado, así que en las discusiones le dice a la madre que "vaya y camine para relajarse". Se observó que la pareja tiene muestras de afecto positivas, en especial del padre a la madre, él la consiente en la cabeza, se sientan de tal forma que una de sus piernas queda en contacto, él le consiente la pierna y la coge de la mano. Al responder hay concordancia, resaltan el cariño que se tienen. Se evidencia satisfacción de la relación.

Pareja 2.

Madre, 30 años, postgrado en derecho comercial y civil, Juez de comercio, casada hace 5 años. Padre, 34 años, postgrado en derecho comercial, abogado de una empresa constructora. Embarazo planeado, se enteró cuando tenía mes y medio. El bebé nace por cesárea en la semana 39, por bajo líquido amniótico, el padre estuvo en el parto y vio el nacimiento de su hija.

Manifiestan tener comunicación positiva. Las decisiones importantes se toman en conjunto y debe haber consenso, cuando se deben tomar por aparte hay respeto y apoyo. Las relaciones sexuales, hay deseo por tenerlas, están esperando la “dieta de 40 días”, lo han hablado. El manejo de lo económico es en conjunto, y en las tareas domésticas tienen “empleada”. En la crianza, la mamá le dedica más tiempo a la bebé. Respecto al tiempo libre, pasan tiempo en pareja y actualmente en familia. En los conflictos casi no discuten, cuando lo hacen es porque “uno se altera y le sube el tono de voz al otro”, y la forma de solucionarlo es “hablarlo ahí mismo, diciendo las cosas que les molestó del otro”, en otras ocasiones “olvidan lo que pasó y vuelven a hablar como si nada”, además, sus discusiones “no pasan de un día”.

Se observaron manifestaciones de afecto positivas, se sientan uno al lado del otro con poca distancia entre ellos y sin contacto, cuando se preguntan aspectos de la relación se miran y complementan las respuestas, y sonríen cuando cuentan experiencias lindas de su vida. No se presentaron caricias por parte de ninguno, no obstante, al final de la entrevista se abrazan, y debido a que su embarazo fue planeado se evidencia como este ha fortalecido su relación. Se evidencia satisfacción de la relación.

Pareja 3.

Madre, 21 años, técnico completo, recepcionista, unión libre hace un año y medio. Padre, 27 años, universitario completo, desempleado. Embarazo no planeado, le “cogió fastidio a su pareja”. El bebé nace por parto natural en la semana 36, por ruptura de fuente, el padre estuvo en sala de espera.

En cuanto a comunicación, evidencia ser positiva. Para las decisiones importantes si uno de los dos está en desacuerdo “no se hace nada” y establecen algo que sea “cómodo” para los dos. En las relaciones sexuales, aún no lo han hablado y están “esperando a que ella tome la decisión”. En el manejo de lo económico se encarga madre y abuelo, mientras el padre consigue trabajo y el bebé cumpla las 40 semanas. Las tareas de la casa se las dividen entre el padre y la abuela. La

crianza de la bebé, explican que ambos le dedican tiempo por igual a su hija. En el tiempo libre suelen “hacer cosas en pareja, actualmente en familia”.

Sobre los conflictos de la pareja, casi no pelean y cuando lo hacen “hablan al respecto”, cuando uno se enoja “simplemente se retira, espera 5 o 10 minutos mientras se calma, luego baja la guardia y le pide disculpas al otro”. Se observaron manifestaciones de afecto positivas, buena comunicación de la pareja, cuando hablan se complementan y bromean entre ellos cuando cuentan experiencias de su vida y se miran bastante. Ambos se sientan de tal forma que una de sus piernas está en contacto, y en un punto de la entrevista se sientan casi mirándose entre ellos y al mismo tiempo a la psicóloga, él la consiente cogiéndole la nariz, y la peina, además se refiere en términos de cariño sobre ella y su hija, como sus amores. Además, al finalizar la entrevista se besan. Se evidencia satisfacción de la relación.

Pareja 4.

Madre, 19 años, bachillerato completo, vendedora de popsy, unión libre hace un año y medio. El padre, 26 años, bachillerato completo, mensajero. Embarazo planeado, se enteró a las 4 semanas. El bebé nace por cesárea en la semana 36, por bajo líquido amniótico, el padre estuvo en sala de espera.

La comunicación de la pareja manifiesta ser positiva, “se cuentan todo y no tienen secretos entre ellos”, cuando hay que tomar una decisión importante le preguntan al otro y establecen consenso. En las relaciones sexuales no han hablado de reanudar, pero piensan “retomar cuando la bebé ya haya pasado las 40 semanas”. En el manejo de la economía es conjunta, y las tareas domésticas usualmente se las dividen por igual, y el cuidado de su bebé también ha sido por igual, cada uno la cangurea de a dos horas.

Todo su tiempo libre se lo han invertido a la otra persona y a su bebé. Sobre los conflictos, discuten en “ciertas ocasiones”, y suele ser porque “uno no está de acuerdo con el otro entonces terminan hablándose fuerte por eso”, además que el por “ser mucho más mayor que ella siempre cree tener la razón en todo”, la forma de resolver sus desacuerdos es que él “la ignora por 5 o 10 minutos porque sabe que enojado o ella enojada puede decir muchas cosas sin pensar, pero que ya cuando se calman hablan del tema y lo conversan”. Las demostraciones de afecto son positivas, se observó que la pareja está ubicada uno al lado del otro a poca distancia casi tocándose, no se presentaron demostraciones de cariño como consentirse, besarse o tocarse, sin

embargo, complementan sus frases y se expresan uno al otro en forma romántica. Se evidencia satisfacción de la relación.

Pareja 5.

Madre, 19 años de edad, bachillerato incompleto, ama de casa, unión libre hace dos años. Padre, 22 años, bachillerato incompleto, surtidor en un autoservicio. Además, tienen otro hijo de dos años. Embarazo no planeado, se enteró cuando tenía cuatro meses. El bebé nace por cesárea en la semana 34, por ruptura de fuente.

La comunicación es negativa a raíz de “tantas discusiones que han tenido no se cuentan muchas cosas y ella se siente regañada entonces no le cuenta nada para que no la critique”. Las decisiones importantes, uno le pregunta al otro, pero si ese otro” no está de acuerdo eso no importa igual se hace”, la mayoría de veces la mamá toma decisiones sin el papá y ella toma el veredicto final. Las relaciones sexuales, no hay deseo de reanudarlas por parte de la mamá y no han hablado del tema. El manejo de lo económico, se encargan la abuela y el padre, y las tareas domésticas se encarga la mamá. La educación y crianza de los hijos, la mayor parte del tiempo la mamá cangurea al bebé y el padre se encarga del hijo mayor. Al padre “no le gusta ayudar a su hijo en las tareas” sólo le ayuda la mamá, la madre es la que “lo regaña” (autoritario) y el papá es flexible (permisivo), entonces desacredita a la mamá en frente de su hijo porque “el papá defiende al hijo”.

El tiempo libre en familia usualmente salían al “parque a jugar”. En pareja no hacen actividades juntos, “casi no tienen tiempo para ellos dos solos”, ella tiene mucho tiempo libre sola porque el padre es quién trabaja entonces “se la pasa sola en la casa”, al padre comenta que le “encanta dormir y ver televisión”. Los conflictos, ellos “pelean todos los días, siempre tienen desacuerdos porque uno empieza a juzgar al otro y terminan gritando”, además aumentó por el hecho de que “ella en el embarazo le cogió mucho fastidio y aún no ha disminuido”, y la forma de solucionar los desacuerdos, sencillamente “no lo hacen, se pelean y queda ahí ninguno le habla al otro o le ruega”, es decir ninguno de los dos baja la guardia o pide perdón.

Se observaron manifestaciones de cariño negativas, el padre se encuentra sentado al lado escuchando música, se quita los audífonos para responder las preguntas, se sienta como mirando al lado contrario al que esta su pareja, cuando se le pregunta cosas responde muy cerradamente y con mirada retadora, o se reía y respondía vagamente como si no quisiera hablar, en unas ocasiones solo respondía dirigiéndose y en secreto a la madre como bromeando con ella pero

excluyendo a la entrevistadora de sus comentarios. La pareja no tiene muestras de cariño, pero si bromean a lo largo de la entrevista y se ríen de momentos que han tenido juntos, solo en una ocasión él se refiere a ella como “mi mujer”. No se evidencia satisfacción de la relación.

Pareja 6.

Mamá, 30 años, universitario incompleto, auxiliar administrativa, unión libre hace diez años. Padre 34 años, universitario completo, asesor comercial. Tienen otros dos hijos de 9 y 7 años. Embarazo no planeado. Parto por cesárea en la semana 29, por preeclampsia y dolor de cabeza.

La comunicación positiva, “tratan de contarse todo, ella suele hablar demasiado, entonces siempre están hablando de algún tema”. Para tomar decisiones importantes, ambos “le preguntan al otro hasta llegar a un acuerdo, pero por si solos no toman decisiones”. Las relaciones sexuales, no lo han hablado, pero “saben que aún no es el momento”. El manejo de lo económico, ambos aportan. Para las tareas de la casa ambos se dividen por igual. Para la educación de sus hijos se evidencia un estilo democrático por parte de ambos, “la madre es quien les ayuda con las tareas, y tratan de dedicarle mucho tiempo a sus hijos en tanto no sean horas laborales”, siempre hacer planes, cuando sus hijos se portan mal usualmente “los reprenden, sin embargo, ambos son muy juiciosos”, “muchas veces es solo cuestión de decir que va a ir por la chancla y ya entienden que están portándose mal”.

En pareja “han dejado de hacer cosas juntos porque la mayoría de actividades son con sus hijos, pero si hacen muchas cosas en familia”. Por separado ella pertenece a un equipo de futbol, y él padre “de vez en cuando sale un amigo a tomarse una cerveza o charlar”. Los conflictos afirman tenerlos, pero son “poco frecuentes”, y usualmente “pasan por bobadas, porque alguno se molesta por algo y se hablan un poco feo”, sin embargo, siempre hablan al respecto o lo solucionan “ahí de inmediato”. Se observan manifestaciones de afecto positivas, Ambos se sientan de tal forma que no establecen contacto y no manifiestan demostraciones de cariño, sin embargo, se refieren de forma romántica entre ellos, es decir, se dicen “amor”, además en la entrevista bromean y se ríen entre ellos, complementan las respuestas del otro y no hacen ningún gesto de sentirse fastidiado o molesto con el otro. Configuración de familia por embarazo, pero se evidencia satisfacción de la relación.

Pareja 7.

Madre, 33 años, posgrado completo, directora de Carmel, casada hace 4 años. Padre, 42 años, postgrado completo, independiente en consultoría. Embarazo no planeado, pero si deseado. El bebé nace por cesárea en la semana 34, por preeclampsia severa.

La comunicación es positiva, se cuentan “casi todo y confían entre ellos”, por lo que “no hay dificultades a la hora de contarse cosas”. Las decisiones importantes lo hablan siempre entre los dos, ella usualmente le pregunta a su esposo “que hacer”, es más frecuente que ella deje que él tome las decisiones. Las relaciones sexuales, han hablado de retomarlas, y él “averiguó por internet desde que momento ya podían reanudarlas”, él le comentó a ella y posiblemente esperen una semana más y “lo intentan”. El manejo de lo económico ambos aportan, y en las tareas de la casa tienen empleada. La crianza de su bebé, ambos le invierten tiempo a “cangurearlo y a pasar con ella, más la madre porque el padre está trabajando entonces tiene que irse a veces”.

El tiempo libre, como pareja solían hacer varias actividades, actualmente le dedican todo su tiempo a su bebé. Y por separado la mayoría de su tiempo lo invierte en el trabajo. Los conflictos que tienen como pareja, ellos discuten muy poco, les suele pasar que ella se “molesta muy rápido” entonces le reclama a su pareja, sin embargo, suele pedir perdón, a veces “así no sea su culpa” ella pide perdón, es quien suele “bajar su cabeza primero”. Se observan manifestaciones de afecto positivas, la pareja se sienta uno junto al otro, ambos con las piernas en dirección hacia el otro, el padre constantemente consiente al bebé en el brazo o en la cara, y está pendiente de que este bien, cuando se toca el tema de la relación de pareja él consiente a la madre y se miran fijamente. En un pedazo se miran y ella le dice “te amo, te amo más que cuando estábamos en los primeros años de relación” y él le responde “yo también te amo amor”, también siempre se refieren el uno al otro como “amor”, “mi vida” y “mi esposa”, bromean mucho entre ellos, se complementan las respuestas y concuerda en las cosas que dicen. Se evidencia satisfacción de la relación.

Pareja 8.

Mamá, 29 años, universitario incompleto, asistente de nómina, unión libre hace dos años con su pareja. Papá, 30 años, bachillerato completo, transportador de gaseosas. Embarazo planeado. El bebé nace por cesárea en la semana 38, por retraso de crecimiento intrauterino.

La comunicación es positiva, ambos suelen contarse la mayoría de las cosas, hay algunos “detalles de sus vidas que no cuentan”, pero suelen ser de los que en las noches “hablan de cómo les fue y como están”. La toma de decisiones, ellos suelen buscar un acuerdo para ambos, cuando

el otro no está de acuerdo buscan otra alternativa. Las relaciones sexuales, ambos saben que deben “retomar el sexo porque una relación sin eso no es nada”, pero que están esperando que “se dé el momento”. En el manejo de lo económico ambos aportan. En las tareas domésticas ella es la encargada del aseo, y él es el encargado de cocinar.

La crianza de su bebé, intentan dividirse por igual las tareas de cangurear y otras como cambiarle el pañal o todo lo que necesiten hacer por el bebé. El tiempo libre como pareja usualmente hacen cosas en pareja y ahora en familia, pero no son de los que “todo el tiempo están juntos”, así que visitan sus hermanos, o se quedan hablando con los amigos del trabajo. No son frecuentes discusiones entre ellos, y cuando los hay se “quedan ahí hasta que alguno cede, o buscan otra solución”, usualmente esperan hasta que uno le pida perdón al otro. Se observan manifestaciones de afecto positivas, la pareja tiene buena comunicación, complementan las respuestas, bromean juntos, se sientan uno frente al otro mirándose, en ocasiones ignoran al entrevistador porque hablan de sus recuerdos. No se observa manifestaciones como abrazos, consentirse o besarse. Se evidencia satisfacción de la relación.

Pareja 9.

Madre, 34 años, postgrado completo, fisioterapeuta, casada hace cuatro años. Padre, 33 años, universitario completo, médico general y estudiante de postgrado, tiene otro hijo de siete años de una relación anterior. Embarazo planeado, ella se entera cuando tenía 4 semanas. No presentó síntomas y le daba mucho sueño por lo que no compartía mucho con la pareja. El bebé nace por cesárea en la semana 35, por dilatación en cuatro, el padre estuvo acompañándola en el parto.

La comunicación es positiva, ella le cuenta la mayoría de cosas a su pareja, sin embargo, él es un poco de estilo negativo, es “reservado y suele no ser muy expresivo”, adicionalmente, se le ha dificultado que suele “reprimir muchas cosas y después explota de mala manera”. Las decisiones importantes, cuando son sobre la casa ella es quien toma las decisiones finales, pero cuando son cosas de afuera es el padre, de igual forma tratan de discutirlo como pareja. Las relaciones sexuales, durante el embarazo si hubo relaciones sexuales como hasta el penúltimo mes, no han hablado sobre reanudar las relaciones sexuales. El manejo de lo económico, la madre lleva la cuenta de los gastos de la casa, el padre lleva las cuentas de los gastos de afuera. En el aseo, tienen empleada, y la mamá es la que más hace para el aseo porque “tiene más tiempo”.

En la crianza del bebé la mamá lo cuida más porque tiene más tiempo, el padre tiene otro hijo, cuando el viene ambos pasan tiempo con él. El tiempo libre, usualmente lo utilizan para los dos,

él padre tiene poco tiempo libre y trata de usarlo para estudiar y para estar con su esposa. Por último, en cuanto a los conflictos ellos suelen discutir por las tareas de la casa “porque no organizaste eso” “porque no hiciste esto”, la madre quien baja la cabeza y le pide perdón. Cuando la madre le pelea a su pareja, él trata de “ignorarla”. Se evidencian manifestaciones de afecto positivas, se sientan uno al lado del otro, se cogen de la mano de tal forma que cada uno de sus dedos se crucen entre ellos, se miran entre ellos, y se hablan de “amor” “vida”, además se complementan de forma positiva, cuando uno dice algo el otro suele sonreír o enfocarse en lo que el otro dice. Se evidencia satisfacción de la relación.

Pareja 10.

Madre, 27 años, técnico completo, usuaria de servientrega, unión libre hace dos años. Padre, 37 años, universitario incompleto y conductor, tiene otro hijo de diez años de una relación anterior. Embarazo no planeado, ella se entera cuando tenía 2 meses y fue embarazo múltiple. Tuvo vómito y náuseas en el quinto mes. Bebés nacen por cesárea en la semana 35, por preeclampsia, el padre no pudo acompañarla al hospital porque se encontraba en viaje de trabajo.

La comunicación es positiva, hablan de las cosas que les pasa en el día, suelen llamarse para “preguntar si almorzaron y si ya llegaron”, además sienten que pueden confiar uno al otro. La toma de decisiones, usualmente lo discuten entre ambos, si uno de los dos propone el otro comenta si está de acuerdo o no, y en el caso de no estar de acuerdo se “busca una solución”. Sobre las relaciones sexuales, describen que ellos no han hablado de reanudarlas, sin embargo, esperan que “por ahí en dos meses ya se pueda”. Las tareas domésticas se dividen las cosas, ella suele hacer el aseo de la casa, y él es quien cocina la mayoría de veces. En lo económico es el padre quien maneja el dinero, él “casi no deja que ella corra los gastos de la casa”.

En lo que incumbe a la crianza de los hijos, con el niño de 10 años él es quien “más le exige en la casa” y ella suele ser la que le “acolita las cosas”, el padre evidencia un estilo democrático, cuando se porta mal su hijo suele “quitarle o prohibirle cosas que le gustan”, y cuando se porta bien lo “felicitamos”, sin embargo, no lo premia todo el tiempo porque piensa que puede “malacostumbrarlo”. El tiempo de cangurear a sus hijas tratan de turnarse ambas bebés, pero saben que hay una que “prefiere estar con la mamá y la otra con el papá”, cada uno les invierte el mismo tiempo a ambas. El tiempo libre, suelen salir con el niño de diez años, y cuando este está con la mamá, entonces aprovechan el tiempo libre para estar los dos, actualmente les dedican el tiempo a sus hijas.

No suelen tener muchas discusiones, pero cuando lo hacen es porque “algo le da malgenio a ella”, entonces “él se va y saca al perro para relajarse, y vuelve a las dos horas, ya cuando vuelve hablan como si nada y dejan atrás la discusión”. Se observaron manifestaciones de afecto positivas, al ingresar el padre se sienta en la silla del fondo, a la derecha, ella se sienta en la silla de enfrente, entonces él le dice “amor ni que estuviéramos peleados, ven y siéntate a mi lado”. Entonces ella se sienta a su lado derecho, ambos se dirigen al otro como amor, o se dicen de cariño “chu” y “superchu” en referencia a chucky, además bromean a lo largo de la entrevista con anécdotas y el padre suele bromear más que ella. Hay complemento en las respuestas, el padre mira a la mamá y consiente a los bebés varias veces. Se evidencia satisfacción de la relación.

Pareja 11.

Madre, 21 años, técnico completo, estudiante de diseño industrial, casados hace 4 meses. Padre, 25 años, técnico completo y mensajero. Embarazo planeado. Tuvo “antojos que su pareja le cumplía”, dolores de estómago y mareos. Bebé nace por parto natural en la semana 31 ya casi la 32, por contracciones, el padre la acompaña al hospital.

La comunicación es positiva, siempre han tenido “tema para hablar, para reírse y pasar el tiempo”. Usan la comunicación para resolver los problemas, no se cuentan absolutamente todo, el padre considera que “no debería contarse todo y mucha sinceridad puede ocasionar problemas”. En la toma de decisiones, para ellos es importante “no pensar lo mismo, pero si ponerse de acuerdo y aceptarse”. Las relaciones sexuales, el padre dice que por ahora no se puede, pero que él “es hombre”, ellos se “molestan” pero no ocurre como tal. Pero ya están pensando en reanudar las relaciones sexuales apenas puedan.

El manejo de lo económico el padre es quien se encarga. En las tareas del hogar ambos se dividen las tareas. La crianza la madre es quien cuida más al bebé por que el papá trabaja. El tiempo libre lo pasan juntos como pareja, y ahora como familia. Los padres raramente discuten y las veces que lo hacen ella quiere “hablar las cosas de una vez” y él quiere un “espacio” cuando hay algún conflicto. Se observan manifestaciones de afecto positivas, ambos se ríen y participan, se refieren uno al otro de una linda forma, el padre habla constantemente de lo enamorado que se siente.

Pareja 12.

Madre, 32 años, técnico completo, asistente administrativa, casados hace un año. Padre, 28 años, bachillerato completo y conductor. Embarazo planeado, se entera cuando tenía 8 semanas,

y fue embarazo múltiple. Tuvo náuseas, vómito, dolor gástrico y dolores de cabeza, tiene un hematoma en la matriz. Bebés nacieron cesárea en la semana 33, por ruptura de fuente, el padre la acompaña al hospital.

La comunicación entre ellos es positiva, él habla poco y dice muy pocas palabras, entonces a ella le toca “preguntarle cosita por cosita para enterarse”. El padre no le cuenta todo porque “no le ve la necesidad de contarle problemas del trabajo para preocuparla”. Las decisiones importantes, ella es la que “manda en la casa” y casi siempre es la que decide, a veces las decisiones son de parte y parte, pero casi siempre es ella. Se le ha dificultado reanudar las relaciones sexuales porque “están viviendo todos en una misma casa” y además son “dos niñas y eso aumenta la carga”, esperan poder lo más pronto “encontrar el espacio para poder tener las relaciones sexuales porque se extrañan mucho”.

El manejo de lo económico, ambos aportan y las tareas del hogar como no viven solos, los abuelos se encargan. En la crianza de sus bebés, ambos le dedican tiempo al cuidado de ambas. Antes de que las bebés nacieran pasaban mucho tiempo en pareja, ahora pasan tiempo en familia con sus bebés, el padre usa tiempo libre para “estar con sus amigos”. Las discusiones son pocas, cuando ocurre es porque él no “le cumple los horarios” a ella cuando él se “va con sus amigos”. Cuando ella se pone brava él al otro día le lleva un “desayuno a la cama para no pelear y que se ponga contenta”. Se observan manifestaciones de afecto positivas, la madre se ríe bastante cuando habla de las niñas y de su relación de pareja, ambos se dirigen de forma cariñosa del otro. Se evidencia satisfacción en la relación.

Pareja 13.

Madre, 29 años, universitario completo, médico, casada hace un año. Padre, 32 años, universitario completo e ingeniero. Tienen una hija de 13 años. Embarazo planeado, se entera cuanto tenía 2 meses. Tuvo vómito y pocas ganas de comer. Bebé nace por cesárea en la semana 36, por restricción de crecimiento, el padre la acompaña al hospital.

Comunicación positiva, siempre hablan y “gracias a esto” es que han podido “organizarse”, cuentan mucho con el otro. Las decisiones siempre lo dialogan, y llegan a un acuerdo. La vida sexual, los padres quieren “hacerlo más adelante” cuando estén “más organizados y tranquilos y con protección” debido a que no quieren tener más hijos. El manejo económico es por parte de los dos, sus ingresos son muy semejantes entonces los “unen en una misma cuenta” y van utilizándolo a “medida que lo necesiten”, de igual forma las tareas del hogar entre ambos se

encargan. Los cuidados de sus hijos, tratan de distribuirse las labores debido a que la mujer suele tener diferentes turnos en el hospital y él a veces tiene mucho trabajo por hacer.

Ahora con su bebé canguro, la madre se ha dedicado a cuidarlo mientras que el padre está “finalizando un trabajo importante” para poder después tomarse la “ley María”. Con su hija mayor, se han distribuido para darle lo que necesita y para pasar tiempo con ella, ambos la ayudan en lo que necesitan, le exigen y además la quieren mucho. Les gusta pasar “buenos ratos en familia”; esperan que con su bebé también lo puedan hacer rápido. Ellos pelean lo “básico” según su perspectiva, no han tenido discusiones de agredirse física o verbalmente, ella “se pone brava” entonces espera a “que se le pase” y luego hablan de lo sucedido con calma. Se observan manifestaciones de afecto positivas, uno se sienta al lado del otro y el hombre ayuda a la mujer a sentarse, el padre le coge la mano a la mujer y la soba por unos minutos, entre ellos suelen mirarse de vez en cuando y sonreírse. Se evidencia satisfacción de la relación.

Pareja 14.

Madre, 20 años, bachillerato completo, ama de casa, soltera con apoyo, relación de 4 años. Padre, 23 años, bachillerato completo y tiene trabajos varios. Embarazo no planeado, se entera cuanto tenía 1 mes y medio. Bajó de peso, tuvo mareos, vómito y dolores en el estómago. Bebé nace por cesárea en la semana 38, porque al Bebé no le llegaba alimentación ni oxígeno, el padre va al hospital al día siguiente.

Como consecuencia del embarazo, la pareja se encontraba “distanciada” y decidió “volverse a unir”. La comunicación de la pareja es positiva, es constante y la confianza ha sido uno de los aspectos que ha caracterizado a su relación. Les ha costado tomar decisiones importantes entre ellos debido a que suelen “chocar” en sus “puntos de vista” y la validación en muchas ocasiones no suele darse. En cuanto a las relaciones sexuales es muy importante para ellos, consideran retomar esta acción “apenas puedan”, pues a los dos les parece una “forma de unión” entre ellos. Como no viven juntos, ella con sus padres se encarga del aseo en su casa, y lo económico la tía le ha colaborado en varios aspectos como la compra de pañales y de paños húmedos, la abuela le brinda hospedaje y alimentación gratis y su pareja les lleva sustento al hogar cuando su trabajo “se lo permite”.

La madre se ha encargado de cuidar a su hijo las “24 horas del día”, el padre entre semana suele visitarlos después de su trabajo y en los fines de semana visita por las mañanas y por las tardes. El tiempo libre lo pasan en pareja, y ahora con su hija. Los conflictos son frecuentes

porque ambos son “de malgenio”, entonces “chocan” mucho, tienen muchas diferencias que no concilian por medio del dialogo sino discutiendo de “forma agresiva”, de hecho, la mujer asegura que ella suele “pelear por todo” y no es “capaz de guardarse las cosas que siente o que le molestan”.

Se observan manifestaciones de afecto positivas, se sientan uno al lado del otro, cuando la mujer se va a sentar el padre la ayuda cogiéndola de la mano y acomodándole la silla. La pareja suele mirarse a la cara constantemente y se sonríen; cuando la mujer cuenta ciertos aspectos, se voltea y espera a la aprobación de su pareja en lo que está contando. En general, los dos cuentan lo sucedido en su relación de pareja y con respecto al embarazo de forma abierta y se ríen constantemente. Se evidencia que no hay satisfacción de la relación, configuración de la familia por el embarazo.

Pareja 15.

Madre, 22 años, bachillerato completo, operaria en una empresa de cerámica, unión libre hace dos meses. Padre, 36 años, bachillerato completo y jefe de una empresa de cerámica. Embarazo planeado, se entera cuanto tenía 2 meses. Tuvo nauseas, vómito y dolores de cabeza. Bebé nace por parto natural en la semana 37, por retraso de crecimiento intrauterino, el padre la acompaña en el hospital.

La comunicación es positiva, ella dice que por su parte intenta “contarle todo” a él, él es más “reservado” y no le cuenta todo. Frente a esto él comenta que hay “cosas del trabajo, de la familia y otros temas” que considera “mejor no contar” y no le ve “nada de malo a eso”. Las decisiones importantes, ella es quien toma la decisión final. Las relaciones sexuales, para ella es difícil no hacerlo porque “sus hormonas estaban alborotadas”, apenas la madre se sienta bien, “la bebé salga de posición canguro y pase un poco de tiempo” pretenden reanudar las relaciones sexuales. Lo económico como ambos trabajan en la misma empresa, ambos aportan, y de las tareas del hogar entre ambos, ella se encarga de la “mayoría de cosas”, pero el padre “trata de colaborar”.

En la crianza, ambos “tratan de dedicarle lo mismo”, la mamá lo cuida más porque el padre trabaja. En el tiempo libre les gustaba mucho ir a “rumbear, bailar y salir con los amigos o los familiares”. Actualmente por la bebé cuando el padre quiere “distraerse un poco” lleva a un sobrino que vive en Bogotá y “toma cervezas” con él en la casa, pero ya no se va “de rumba”. Suelen tener discusiones frecuentes por “cualquier cosa”, entonces ella es quien lo “busca” y le da un “besito” para que “se contente” porque él es muy “malgeniado”. Dicen que es raro porque a

pesar de que él sea “malgeniado”, ella es más “peleona” y él no le sigue “la corriente”, por ende, ella termina buscándolo. Se observan manifestaciones de afecto positivas, el papá le daba pequeñas palmaditas en la espalda, lo miraba constantemente y le sonreía. Hablaban de la relación de los dos se rieron bastante, se miraban y se hacían chistes entre ellos mientras respondían a las preguntas. Se evidencia satisfacción de la relación.

Pareja 16.

Madre, 34 años, postgrado completo, trabaja en empresa de tecnología, unión libre hace 6 años. Padre, 32 años, postgrado completo y director del área de tecnología en empresa. Embarazo planeado. No tuvo síntomas muy fuertes, mareos ocasionales. Bebé nace por cesárea en la semana 29, por la tensión alta, el padre la acompaña en el hospital.

Tienen comunicación positiva, se cuentan “absolutamente todo que tenga que ver con el trabajo”, solo no se cuentan las “cosas triviales”. Las decisiones importantes, suelen hablarlas entre los dos y llegar a un acuerdo. Las relaciones sexuales, desde el inicio del embarazo las suspendieron porque no querían “perder al bebé” y querían hacer “todo lo posible” para cuidarse de la mejor manera, van a esperar “un poco” mientras el hijo sale de “este proceso de canguro”. En lo económico, ambos aportan y en las tareas del hogar suelen dividirse el trabajo. En la crianza, ella se encarga más que el padre del cuidado, pero él trata de colaborar cuando “tiene el tiempo”.

El tiempo libre, lo suelen pasar en pareja, ahora pasan tiempo en familia y desean “pasar mucho tiempo” con su bebé. En los conflictos no pelean mucho y cuando lo hacen son por “bobadas”. Para arreglarse él es quien la busca y nunca han durado más de un día peleados, les gusta irse a la cama en “buenos términos”. Se observan manifestaciones de afecto positivas, ambos hablan de manera romántica del otro, cuando la madre habló del bebé que perdió, se puso a llorar y el padre la tranquilizó, le dijo que todo estaba bien que ahora tenían a Juan José, le seco las lágrimas y le dio la mano. Se evidencia satisfacción de la relación.

Pareja 17.

Madre, 23 años, técnico completo, auxiliar en administración, unión libre hace un año. Padre, 25 años, bachillerato completo y supervisor de parqueadero “parking”. Embarazo no planeado. Tuvo fatiga, hinchazón en los pies y cansancio. Bebé nace por parto natural en la semana 31, porque soltó una parte de la placenta, el padre la acompañó en el hospital.

Tienen una comunicación positiva pero que “no se cuentan todo”, creen que “ninguna pareja se cuenta todo” y ellos a pesar de que hablan se cuentan las “cosas trascendentales del día” porque lo otro “no vale la pena”. En las decisiones ella no le hace “caso a nadie”, si ella quiere hacer algo “lo hace y punto”, pero a la hora de tomar una decisión “depende de la opinión de los dos”, si ellos no están de acuerdo ella es la que “cede más fácil” si la convencen “con argumentos”. El padre dice que “ella es muy llevada de su parecer”, pero acepta que muchas veces ha cedido. Las relaciones sexuales no han reanudado y por ahora no lo van a hacer pues la madre quiere “sentirse físicamente mejor” y quiere esperar a que él bebé este “más grandecito”.

La economía ambos aportan, sin embargo, en este momento aporta más el padre porque ella está “pagando una deuda”. Las tareas del hogar entre ambos, los abuelos les han colaborado por el momento. La crianza de su bebé, es conjunta, tratan de dividirse el tiempo de cuidarla por igual. El tiempo libre lo dedican a estar juntos, desde el embarazo ahora todo “gira en torno” a su hijo. Cuando pelean y discuten es por “temas de dinero”, porque ella compra algo y él no está de acuerdo. Sus peleas no trascienden que se les “pasa rápido” y vuelven a hablar. La madre dice que él es muy “rabón” los primeros 15 minutos, que en ese tiempo es mejor “no hablarle”, pero se “le pasa muy rápido”. Para arreglarse dejan que se les “pase la rabia”. Se observan manifestaciones de afecto positivas, expresa que se quieren mucho y que están en un buen punto de la relación, hay trabajo en equipo para cuidar a su bebé. Se evidencia satisfacción de la relación.

Pareja 18.

Madre, 19 años, técnico completo, secretaria, unión libre hace dos años. Padre, 21 años, técnico completo y estudia y trabaja, tienen otro hijo de 22 meses. Embarazo no planeado, se enteró a los tres meses. Tuvo mareos. Bebé nace por parto natural en la semana 32, por contracciones y dolores en el estómago, el padre la acompaña en el hospital.

La comunicación es positiva, tienen la confianza de contarse las “cosas que les pasa “y cuentan mucho con el otro sobre todo cuando “enfrentan dificultades”, pero la mujer también reconoce qué hay cosas que no le “parece importante contar” a su esposo, pues es parte de su “intimidad”. Las decisiones son difíciles de tomar en algunos momentos por sus diferencias, pero en la crianza de sus hijos han logrado llegar a acuerdos y “salir adelante en todo momento”. A veces cada uno mantiene su postura, pero reconoce la del otro y tratan de mediar. Las relaciones sexuales, aunque es difícil tenerlas ahora con sus horarios y con las responsabilidades que tienen,

quieren “seguirlas manteniendo para no perder esos espacios únicos” para los dos, además es una forma de “demostrarse el amor que se tienen” según el padre.

Lo económico, ambos aportan. Se reparten las funciones en la casa según cómo pueden, algunos días cocina ella o él dependiendo de “quien llegue primero a la casa”, sin embargo, la abuela de la madre es quien cría al hijo mayor y muchas veces asume todas las funciones del hogar como el aseo, la comida, etc. En la crianza, con su hijo mayor suelen “estimularlo mucho en la casa”, lo “consienten” y le “juegan”, el papá le “compró una pelota” y le ha “enseñado a jugar fútbol”. Con el nuevo bebé no han podido hacer actividades muy diferentes a “cuidarlo y llevarlo al hospital”. Pero, la madre dice que están la mayoría del tiempo en su casa, les “lee cuentos”, los “saca a caminar y cosas así”.

Afirman que “ya no les queda tiempo libre” en pareja, con sus dos hijos “no pueden hacerlo”. Además, ellos se “cruzan” en sus horarios de trabajo, entonces no les “queda tiempo juntos”. Las discusiones, manifiestan que no suelen presentarse casi y cuando se dan, “no son peleas sino diferencias” que arreglan hablando cuando se “sienten calmados”. Se observan manifestaciones de afecto positivas, los padres entran al lugar de la entrevista juntos y se sientan juntos, el padre suele completar la idea cuando a la madre se le olvida y le pasa su mano por detrás de la silla abrazándola sutilmente. Se evidencia satisfacción en la relación.

Pareja 19.

Madre, 31 años, técnico completo, odontóloga, unión libre hace doce años. Padre, 36 años, bachillerato completo y trabaja en transportes, tienen otros dos hijos de 6 años y 3 años. Embarazo planeado. Tuvo mareos y vómito. Bebé nace por cesárea en la semana 28, por dolores en el estómago, el padre la acompañó en el hospital.

La comunicación es positiva, se tienen mucha confianza, y todo lo han resuelto hablando. La madre en muchas ocasiones es quien toma las decisiones importantes en la casa, pero su esposo siempre la apoya. Como consecuencia de lo anterior la madre cuenta que se siente “muy apoyada” por su pareja en este momento, pues siempre “está presente, aunque discutan”. No han podido tener relaciones sexuales en un buen tiempo lo que también ha afectado en la dinámica de la pareja, aunque saben que esto lo hacen “por el bien de sus hijos”, es decir porque han establecido “prioridades”. La pareja actualmente está esperando a que el hombre “se realice la vasectomía” para reanudar sus relaciones sexuales debido a que no quieren tener más hijos.

El factor económico, también mencionan que se han visto muy privilegiados de tener trabajos estables que les han permitido “sustentarse bien económicamente”. En cuanto al aseo, entre ambos lo hacen y cocinar también. En la crianza, su primer hijo es “muy deportista, inteligente y correctivo”, por tal motivo lo llevan a “jugar fútbol, a comer helado, al parque”, etc. El segundo hijo, es “muy inteligente y muy unido a sus hermanos”, lo cual es bueno porque suelen “jugar juntos, salir de viaje”, etc.

Respecto al tiempo libre, pasan mucho tiempo en familia, la pareja no ha tenido “tiempo para los dos solos” debido a las “responsabilidades en la UCI y con sus hijos”. Comentan que suelen discutir, pero suelen hablar al respecto, no dejan que sus peleas “trasciendan”. Se observan manifestaciones de afecto positivas, aunque ambos se mostraron cansados en la entrevista, los padres entran al lugar, se sientan uno alado del otro, el padre le da el espacio a su mujer para que pase de primeras y se acomode, se refieren del otro con aspectos románticos.

Pareja 20.

Madre, 33 años, bachillerato completo, ama de casa, unión libre hace 19 años. Padre, 36 años, primaria completa y funcionario de una fundación de niños con cáncer, tienen otro hijo de 17 años. Embarazo no planeado. Tuvo vómitos, mareos, cansancio, sueño y falta de apetito. Bebé nace por cesárea en la semana 35, por manchado y preeclampsia, el padre no puede acompañarla en el hospital, pero llegó después del trabajo.

La comunicación entre los dos era positiva, contaban el uno con el otro, se apoyaban, y confiaban en el otro. Hoy en día el padre cree que su hijo y su esposa se han “unido en este tiempo que ha tenido que ir al trabajo”, y por tal motivo su hijo “le cuenta todo” a la madre y menos a él. Considera que el hecho de vivir con la familia de la mujer ha llevado a que esta les cuente “todo a su hermana y a su madre” dejándolo a él “de lado”. Las decisiones importantes, se toman en familia, aunque, la madre suele tomar más decisiones sobre la casa ya que ella está “todo el tiempo ahí”. Los padres dicen que en este momento no pueden llevar a cabo relaciones sexuales, no han pensado en esto ni tampoco lo han hablado, piensan que eso “se da en el momento”.

El padre es quién supe económicamente a todo su hogar, incluyendo a la familia extendida. Las tareas del hogar las hace la mamá y la abuela. La crianza hay mayor cercanía entre mamá e hijo porque estos están “juntos en el día”, cosa que el padre no puede hacer, pero recalca que la unión es igual entre todos, solo que se dan “rutinas y momentos distintos” entre ellos. Mientras la

mujer se la pasa en la casa todo el día con sus hijos, el padre sale temprano en las mañanas y llega tarde, además solo tiene libre el domingo. En el tiempo libre, no hacen actividades solos los dos, pues siempre quieren “tener en cuenta a sus hijos”.

Con su bebé canguro no han realizado tantas actividades debido a que está muy pequeño y requiere de cuidados. Suelen discutir mucho debido a las relaciones que tienen con la familia extendida, en muchos casos llegaban a desacuerdos y la mujer solía “tomar el bando” de su familia. Estos factores hacían que la pareja “explotara por medio de discusiones y peleas fuertes”. Para solucionar estos conflictos, suelen “esperar a que estén calmados” y ella es siempre quién baja la guardia buscando a su esposo para pedirle perdón. Se observan manifestaciones de afecto negativas, se sienta primero el hombre y cuando la mujer se sienta lo hace dándole un poco la espala a su pareja, la mujer suele morderse los labios contantemente y fruncir su ceño. No hay casi miradas ni contacto entre la pareja. No se evidencia satisfacción de la relación.

Pareja 21.

Madre, 20 años, bachillerato completo, ama de casa, unión libre hace 3 años y medio. Padre 21 años, primaria completa y auxiliar de carga, tienen otra hija de 4 años. Embarazo no planeado, parto domiciliario, nunca supieron hasta que tuvo a la bebé en el baño, nace por parto natural, ambos van al hospital y la dejan en incubadora por riesgos de infecciones en la casa, y bajo peso.

La comunicación es negativa, refieren ser “muy básica”, es decir hablan sobre temas de la casa, las niñas y del día, sin embargo, no comentan sobre sus “sentimientos”. La toma de decisiones, ambos llegan a un acuerdo en las decisiones. Las relaciones sexuales, no han hablado del tema y no lo han pensado aún, ella sabe que debe esperar a que termine su “dieta y volver a planificar u operarse”. La crianza de sus hijas, la madre es quien está todo el tiempo con ellas, respecto a la menor ella la “cangureó sola” y todos los cuidados se encarga ella, y la mayor ella le ayuda en las tareas, la lleva al jardín, y hacen actividades, el padre no puede estar por su turno de trabajo de doce horas, por esto tiene “poco contacto” con sus hijas, los fines de semana tratan de estar en familia, “aunque sea poco tiempo con su papá hacen que sea un lindo rato y que todos disfruten”.

Cuando la hija mayor se porta mal, la madre le dice que “eso está mal” y la castiga, aunque no es muy frecuente porque “ella es muy juiciosa”, cuando no hace las tareas es porque “se siente cansada”, entonces no la presiona porque entiende que “es pesado” y la deja “descansar un rato”. Y cuando se porta bien ella la “premia, para que siga así”, siempre le dice lo mucho que la quiere.

El tiempo libre, no tienen tiempo de salir solos, así que la mayoría de actividades son en familia, el tiempo libre de la mamá se lo dedica todo a sus hijas, y el tiempo libre del padre “de vez en cuando” sale con su hermano. En los conflictos, suelen discutir porque ella “es muy entregada a la familia”, por el contrario, él “tiene su propio mundo y es más apartado”. Él suele bajar la guardia y hablan del tema.

Entre la pareja no se observan manifestaciones de afecto, no se refieren cariñosamente del otro, ella habla más en la entrevista, el padre responde muy concreto o prefiere no hablar, ella en dos ocasiones le dijo “habla tú, que yo ya he dicho mucho”. Se evidencia como ella es quien se encarga del cuidado de su bebé y él es quien carga las cosas, no hay casi involucramiento por parte del padre en la crianza de su bebé.

Pareja 22.

Madre, 24 años, universitario completo, analista administrativa, unión libre hace 1 año. Padre, 25 años, universitario completo y trabaja como independiente. Embarazo planeado, se entera al quinto mes por un retraso del periodo, no tuvo síntomas. Bebé nace por parto natural en la semana 36, porque estaba en trabajo de parto, el padre la acompañó al hospital.

La comunicación es positiva, en el día hablan de “muchas cosas”, sobre aspectos de la casa, de la bebé, de “cosas” que les pasan en el día y de “cosas que no tienen que ver” con su día, y consideran que hay cosas “íntimas” que no se comentan. La toma de decisiones lo hacen juntos, tratan todo el tiempo de llegar a un acuerdo y de hacer algo que sea cómodo para los dos. Las relaciones sexuales, ellos consideran que “la intimidad es muy importante” y aunque no han pensado en el tema ambos “lo tienen claro”. En el manejo de lo económico ambos aportan para los gastos, se dividen los pagos por mitad, y en las tareas domésticas ella cocina más, pero en el aseo si se dividen las tareas. En la crianza de su hija, ella le dedica más tiempo, sin embargo, él dice que es porque siente que ella “tiene mayor vínculo con la bebé”, y que hay cosas que “es mejor que ella se encargue”, ambos tratan de cuidarla lo que más puedan.

En el manejo del tiempo libre lo usan para pasarlo juntos, pero también tienen sus propios amigos con quienes cada uno pasa su propio tiempo libre, actualmente lo pasan en familia con su bebé. Las discusiones suelen darse por “cosas del día a día”, tratan de hablarlo entre los dos y resolverlo antes de que “se vaya a mayores”, además ella tiende a ser quien “se molesta más en la relación”. No se observan manifestaciones de afecto, se miran y se ríen de cosas lindas de los

dos, congenian en respuestas. En un momento el padre le ayuda para ubicar a la bebé y acomodarla, además se puede notar que ella trata de hacer lo que le enseñaron en adaptación.

Pareja 23.

Madre, 33 años, Postgrado completo, secretaria, casada hace 10 años. Padre, 34 años, técnico completo y operario de minas. Embarazo planeado, se entera por controles, no tuvo síntomas. Bebé nace por parto natural en la semana 34, porque expulsó el tapón mucoso y sangró, el padre iba detrás de la ambulancia desde Guachetá, pero tuvo que dejar el carro en Zipaquirá y “coger flota”, llega cuando la bebé había nacido.

La comunicación es positiva, tratan de respetarse “pese a las dificultades”, y suelen hablar de temas como la familia, el tema más recurrente son sus hijas, y lo que pasa en el trabajo. Para la toma de decisiones suelen decidir entre los dos, si uno no está de acuerdo buscan “otra alternativa”. Las relaciones sexuales, no lo han hablado ni pensado porque tienen de “prioridad la niña”. El manejo de lo económico ambos aportan y dividen los gastos, y las tareas domésticas la mamá se encarga, ella le pelea para que “colabore” y como llega del trabajo “sucio” discuten porque le “ensucia la casa y no limpia”. La educación de su hija mayor, la mamá le ayuda en las tareas, además juega un doble papel con su hija porque es figura de “autoridad” y quien le da “confianza y afecto”, por el contrario, el padre la “consiente todo el tiempo y es solo juego”, cuando llega con malas notas la mamá la pone a “trabajar más”, y le ayuda en su aprendizaje.

La mamá le dedica más tiempo porque después del colegio la lleva a la oficina, así que mantienen “más tiempo juntas”. El tiempo libre es en familia, salir a pasear o dar una vuelta, actualmente lo dedican a su bebé, tiempo en pareja no tienen, usualmente es con sus hijas. Ellos suelen discutir por “aseo y situaciones económicas”, porque el papá “tiene deudas y hay gastos que le toca correr” a ella porque “él no tiene la plata”, suelen “entrar en choque por el momento”, se disgustan, después se separan para “pasar un rato solos”, ya después alguno “baja la guardia”. No se observan demostraciones de afecto, cada uno está sentado en su silla y responden a las preguntas, no se dicen el uno al otro de forma cariñosa, se complementan las respuestas y se ríen de las historias juntos. Conducen en lo que describen de su relación.

Pareja 24.

Madre, 25 años, bachillerato completo, ama de casa, unión libre hace 7 años. Padre, 32 años, bachillerato completo y auxiliar de transportes. Embarazo no planeado, presentó retraso, náuseas, vómito y mareo. Bebé nació por cesárea en la semana 36, por ruptura de membranas y expulsión

de líquido amniótico, convulsionó antes del parto. Su pareja estaba “entregando una carga en Siberia”, llega en las horas de la mañana a ver a la bebé.

La comunicación es negativa, al preguntar la mamá hace un gesto en su cara que expresa no ser tan buena, el padre comenta que “hay buena comunicación”, aunque hablan muy poco en el día ellos suelen “hablar acerca de sus hijos”. En la toma de decisiones, el padre toma la decisión final, en muchas ocasiones él hace las cosas “sin consultarle” a su pareja o aunque ella “no esté de acuerdo”, ellos no toman decisiones juntos, más bien le “consultan al otro que opina y dependiendo de eso cada uno decide”. Para las relaciones sexuales, no han hablado ni pensado acerca del tema porque están en “vacaciones de eso”, en el manejo de lo económico, el papá es quien se encarga porque la mamá está desempleada, antes era entre los dos ellos “unían salarios”, y en las tareas domésticas ella se encarga de todo.

En la educación de sus hijos, ella está “pendiente” porque permanece en la casa, antes cuando tenía empleo habían contratado una niñera que se encargaba de ayudarle a los niños en sus tareas y cuidarlos, si se portaban mal “les daba quejas” a los papas, ellos se sientan a hablarles de lo que están haciendo mal, la madre juega el papel de autoridad en la casa, y el padre los “consiente, los defiende y desacredita” a la madre con sus hijos. El tiempo libre es en familia, en pareja ya no tienen tiempo libre, porque se lo dedican a sus hijos. En los conflictos, suelen discutir por la “educación de sus hijos”, porque ella es quien “los regaña y les exige”, el padre la “hace quedar mal porque solo es juego con ellos y los consiente mucho”, cuando discuten suelen hablarlo, sin embargo, cuando se indaga más explican que “dejan de hablar, esperan que pase el tema y vuelven a hablar como si nada”. No se observan manifestaciones de afecto entre ellos relativas al contacto físico, ambos participan de la entrevista, no se refieren de forma cariñosa, ellos están sentados uno al lado del otro sin embargo no hay contacto entre ellos.

Pareja 25.

Madre, 30 años, bachillerato completo, supervisora de punto de venta, unión libre hace 7 años. Padre, 31 años, bachillerato completo y cajero. Embarazo planeado, sintió agrieras y maluquera. Bebé nació por cesárea en la semana 32.6, por dolores bajos, contracciones, alto riesgo de preeclampsia e infección en el hígado. El padre la acompañó al hospital.

La comunicación es positiva, en el día suelen hablar del trabajo y sus hijos. En la toma de decisiones tratan de tomarlas en conjunto, pero “si alguno de los dos no está o no puede comentarle al otro, uno solo toma la decisión”. En las relaciones sexuales no han hablado ni han

pensado de reanudarlas, frente al manejo de lo económico ambos aportan en los gastos familiares, además se “dividen los pagos que tienen que dar” y cada uno “por aparte paga gastos personales”. Las tareas domésticas la madre se encarga de cocinar y de hacer aseo, el padre colabora esporádicamente. En cuanto a la educación de sus hijas, “son niñas juiciosas y autónomas, ellas hacen sus tareas y les va muy bien en el colegio”, cuando les llama la atención se pone “seria y las manda con el padre para que también les llame la atención”.

La crianza y educación de cada una es “diferente”, porque la hija de la mamá vive con ellos y la del papá vive con su mamá, de esta forma ella no está todo el tiempo en la casa. Por estas razones la mayor parte del tiempo libre la pasan en familia, con sus hijas y ahora con su bebé, ellos refieren tener tiempo libre en pareja, sin embargo, demuestran incoherencias en la respuesta, al principio dicen que les dedican todo su tiempo a sus hijas, y cuando se pregunta de la pareja el padre dice poco convencido que sí. No suelen tener discusiones, y si algo les molesta del otro “esperan que uno baje la guardia, hablan después como si nada”, aunque es “poco frecuente”.

El padre muestra mayor interés por la entrevista, la madre muestra que no quiere responder, así que le dice a su pareja, “cuenta tu” o “responde tu”, hacen bromas sobre las experiencias juntos y se miran para responder, existen incoherencias en sus respuestas en dos ocasiones. No se evidencian manifestaciones de afecto durante la entrevista, cuando ella llora después de la entrevista él la consiente en la cabeza y está presente mientras ella se siente triste.

Pareja 26.

Madre, 20 años, bachillerato completo, ama de casa, unión libre hace 1 año. Padre, 25 años, técnico completo y cajero. Embarazo no planeado, tuvo retraso, no tuvo síntomas. Bebé nace por parto natural en la semana 37, por retraso de crecimiento intrauterino. El padre la acompaña al hospital.

La comunicación es positiva, en el día suelen hablar de “lo que se vaya dando o lo que esté pasando”, suelen recurrir el uno al otro en los momentos más importantes de su vida. En la toma de decisiones, hasta ahora se están “acoplando a vivir juntos”, pero cuando hay que decidir cosas sobre el hogar tratan de hacerlo juntos. El manejo de la economía, el padre se hace cargo de los gastos, sin embargo, en la casa viven más familiares, entre la abuela, la familia de la tía y su familia se dividen los gastos del hogar, en la división de las tareas domésticas se hace cargo la mamá, aunque actualmente por el embarazo se encarga él, además “entre todos en la casa tratan de dividirse las tareas”. En las relaciones sexuales no han pensado ni hablado sobre reanudarlas,

las tienen en “standby”, en la crianza y los cuidados de su bebé en la noche la cangurea el padre y en el día lo hace ella, la abuela “les da consejos y les ayuda”.

El tiempo libre lo pasan en familia, además tienen tiempo en pareja, aunque “ya no por la llegada de su bebé”, ya que su tiempo será “destinado a estar los tres”. En los conflictos casi no discuten, o son “cosas que pasan rápido”, por lo que “se les pasa en unos minutos”, ella suele enojarse más y él suele bajar la guardia para no discutir más. A lo largo de la entrevista se observa que hay confianza entre la pareja, se ríen juntos y se miran cada vez que hablan de experiencias juntos, se sientan uno junto al otro, aunque no hay contacto entre ellos, no se evidencian manifestaciones como consentirse, besarse o abrazarse, y se refieren cariñosamente uno del otro “amor”.

Pareja 27.

Madre, 32 años, bachillerato completo, trabaja en servicios generales, unión libre hace 2 años. Padre, 40 años, bachillerato completo y trabaja independiente. Embarazo planeado, tuvo un retraso, vómitos, mareos, sueño y antojos. Bebé nace por cesárea en la semana 37, por retraso de crecimiento intrauterino. El padre la acompañó al hospital.

La comunicación es positiva, hablan juntos, se “ríen, lloran, pelean”. En el día hablan de su bebé, de la pareja, de los hijos, de la casa. La toma de decisiones importantes lo hacen entre los dos, y tratan de llegar a un acuerdo para que estén satisfechos. En las relaciones sexuales no han tocado el tema por la “falta del tiempo y porque hay otras prioridades”, el manejo de la economía lo hacen entre los dos, y las tareas de la casa también los dos, si la mamá esta cangureando, él organiza y cocina, y cuando él está con el bebé ella hace las tareas. Para la educación de sus hijos, en el caso de la madre ella se encarga de “ser autoridad” y de ayudarles en lo que necesiten, su pareja también los ayuda y pasa mucho tiempo con ellos, ambos les dedican tiempo a los dos niños. El tiempo libre, suelen pasarlo “con los niños, salir al parque y hacer diferentes actividades”, cada 15 días van a reunirse con su papá, por lo tanto, quedan solos y hacen actividades en pareja, “ir a centros comerciales, salir a bailar, ir al parque o a almorzar”.

Pelean “como cualquier pareja”, y los conflictos entre ellos suelen ser porque “ella es malgeniada”, la forma de resolverlos es “esperar a que cada uno se calme o ella se tranquilice” y luego hablan acerca del tema. Él es quien baja la guardia, pero el padre dice que ambos lo hacen o uno o el otro “no siempre es uno solo, una vez uno habla ya el otro baja la guardia”. Al inicio el padre se iba a sentar en la silla de al frente a la mamá, pero rápidamente cambia de opinión y se

sienta al lado de ella. A lo largo de la entrevista la madre es quien más responde y el padre da respuestas muy concretas cuando se le pregunta, no se observan manifestaciones de afecto, sin embargo, ambos se ríen juntos y comparten de las historias sobre ellos.

Pareja 28.

Madre, 26 años, universitario completo, coordinadora de proyectos y estudiante de postgrado, casados hace 1 año. Padre, 34 años, universitario completo y líder de comunicación en empresa social. Embarazo planeado, tuvo un retraso, ningún otro síntoma. Bebé nace por parto natural en la semana 35.6 por contracciones y dilatación. El padre la acompañó al hospital, pero como “se devolvió por las cosas” no estuvo en el nacimiento.

La comunicación es positiva, para ellos es importante, a medida que van “viviendo su matrimonio” se han dado cuenta de muchas cosas a trabajar, el padre es introvertido y “se guardaba muchas cosas para sí mismo”, con el tiempo hablan mucho entre ellos todo el día. En el momento de sus “ritmos laborales”, buscan espacios de “compartir temas y sus ideas”, espacios que han logrado con “cambios en el hogar”, la televisión la quitaron del cuarto para “dialogar un poco antes de dormir”, en los desayunos y cenas comparten juntos. Los padres “con solo una mirada o un gesto pueden entender al otro”, y han entendido que su relación se “basa en dialogo”. En la toma de decisiones, es en pareja, “hablan mucho y se proyectan”, en el manejo de la economía ambos aportan y “tienen claras las cuentas” y ella organiza porque “él es desordenado con el dinero”.

En las tareas de la casa, actualmente el padre no deja que su pareja “mueva un dedo porque debe cuidarse”, usualmente ellos se dividen el aseo y la cocina. En las relaciones sexuales les parece importante hablarlo, están “yendo a las citas para planificar y reanudar”. En los cuidados de su bebé, hay “trabajo en equipo”, juntos han aprendido a cuidar a su hija, poco a poco los dos cogen “la práctica de mientras tú haces esto yo hago lo otro”, ambos cangurean a su bebé, la madre más porque él se encarga de “otras tareas que ella no puede hacer”.

El tiempo libre lo tienen en pareja, tienen claro que “hay espacios” que deben tener para ellos solos. Ellos discuten, ambos “tienen su genio”, pero ellos tratan de “hablar evitando que sea una pelea”, solían discutir porque él era “desordenado en el manejo del dinero”, pero han sido cosas que se solucionan. Cuando llega la mamá se abrazan y al irse el papá se besan, se dicen que se aman, cuando están juntos se miran a los ojos, se cogen de la mano y se consienten, se ríen y se dicen cosas lindas, se dicen “mi amor” “Nico” “Lau”. Antes de lactar a la bebé le cambian el

pañal juntos mostrando el trabajo en equipo, y luego ubican a la mamá y a la bebé para que estén en una buena posición de lactancia.

Pareja 29.

Madre, 37 años, universitario completo, bacterióloga, unión libre hace 11 años. Padre, 36 años, técnico completo y analista de centro de control. Embarazo no planeado, tuvo mucho vómito. Bebé nace por cesárea en la semana 35, por desprendimiento de placenta. El padre la acompaña al hospital.

La comunicación es positiva, en el día hablan de muchos temas, “del trabajo, de lo que hacen, lo que les pasa”, actualmente hablan del bebé más que todo, ellos hablan “en la casa o caminando”. La toma de decisiones es entre los dos, si uno no está de acuerdo “no se hace”, se trata de que ambos lleguen “al mismo punto”. Para las relaciones sexuales no han hablado ni pensado en reanudarlas, en el manejo de la economía, se reparten los gastos, cada uno maneja su dinero y cada uno sabe que pagar, en las tareas domésticas las hace el padre por los horarios de trabajo más intensos de la madre. En el cuidado del bebé la madre lo cuida más porque el padre debe trabajar, si llora tratan de “buscar la razón, si es hambre o sueño, pero casi no llora”.

En el tiempo libre, hacen visitas o se quedan en la casa, pero lo hacen en familia. Pelean “como cualquier pareja”, lo importante es que tratan de “resolverlos y de hablar del tema”, esperan “como se den las cosas y dependiendo de la situación y el estado de cada uno” o hablan “ahí mismo” o esperan que se “enfríen las cosas” y luego hablan. Ambos padres se sientan juntos, la madre tiene una actitud defensiva, responde agresiva y cortante, cuando el padre responde da respuestas cortas, la madre hace gestos de desagrado. Ellos no demuestran manifestaciones de afecto, y se muestran serios con la entrevistadora y entre ellos.

Pareja 30.

Madre, 29 años, técnico completo, asesora comercial, unión libre hace 8 meses. Padre, 32 años, universitario completo y supervisor. Embarazo planeado, tuvo un retraso, tuvo un hematoma que le provocó sangrado, náuseas y fastidio al comer. Bebé nace por parto natural en la semana 35, por ruptura de membranas. El padre llevó a su pareja a urgencias.

La comunicación es positiva, hay que repetirle “muchas veces las cosas” a él para que “entienda, más que todo aprendiendo a cangurear”, han tratado de hablar mucho y tener mucha “paciencia”, ambos son poco “expresivos” en sus sentimientos, con sus hijos son muy “melosos”, pero entre ellos él más, ella es “poco expresiva”. Para tomar decisiones importantes hablan entre

los dos, se sientan y dicen “bueno pasa esto”, ambos aportan su opinión y deciden, no se han visto en desacuerdo con las decisiones. En las relaciones sexuales, no han hablado ni lo han pensado, porque entre ellos captan “la idea” y entienden la situación. En la división del dinero, entre los dos tratan de sacar los gastos, pero más el, porque “gana más” y el salario de ella “varía con las comisiones”, ellos saben que son una pareja y que “si alguno no puede dar tanto el otro va a colaborar”, así que nunca ha sido tema de conflicto, cada uno maneja su dinero y sus cuentas, ya saben “que obligaciones” tienen y que cosas “paga cada uno”.

En las tareas de la casa se fueron a vivir y ella estaba en embarazo, él se ha encargado del aseo y cocina, planean después de “pasar la etapa canguro dividirse” entre los dos. En la educación del hijo mayor, los dos le ayudan en las “tareas y lo que necesite”, si se porta mal ella es “más dura” y le habla “fuerte”, los castigos son “no ver televisión o quitarle los juguetes”, sin embargo, “es un niño muy tranquilo, si hace pataleta” ella lo “ignora” y deja “que se le pase”, luego habla con él porque en el momento del “berrinche no va a entender”, el padre lo “consiente mucho”, suelen dedicarle lo que más puedan a su hijo, “salir el cine, a comer, jugar futbol”. Con el bebé, los cuidados y las tareas han sido ella, y él ha estado pendiente en todo lo que necesite, ella dice que no es “capaz de dejarlo solo con el cuidado del bebé”, él no se “amarga y trata de aprender”.

El tiempo libre es dedicado a su hijo, ellos tratan de tener tiempo en pareja y en familia, cuando el hijo mayor se va con su papá, ellos aprovechan para “salir en pareja”, saben que como pareja no se pueden “descuidar”, ella suele tener tiempo libre con sus papás, sale con su mamá o con su mejor amiga, él abandonó “espacios de tiempo libre” porque dejó de “jugar futbol”, ocasionalmente sale con amigos del trabajo. Ellos suelen discutir por el malgenio de él, “se enoja muy fácil, aunque ha cambiado y se tranquiliza más”, sin embargo, no es porque ella lo ponga de malgenio, es por “situaciones estresantes” que lo “detonan” y ella se “estresa porque él se pone de malgenio”. Él explica que ha “trabajado en eso” y ya “tolera muchas cosas”, trata de “controlar y ser más tranquilo”. Entre los dos casi no hay conflictos, siempre es por “momentos externos”. Actualmente casi no pelean y no tienen problemas entre ellos. Ambos se miran en repetidas ocasiones y sus piernas se ubican en dirección al otro, además él le dice “aleja”, se ríen y complementan positivamente sus respuestas, en ocasiones hablan entre ellos recordando los eventos.

Pareja 31.

Madre, 25 años, técnico completo, ama de casa, casada hace 4 años. Padre, 26 años, universitario completo e ingeniero en una empresa. Embarazo planeado, tuvo un retraso y no presentó síntomas. Bebé nació por cesárea en la semana 36 por contracciones y movimiento intrauterino.

La comunicación es positiva, se cuentan todo, incluso hablan “demasiado” y son “muy detallados”. Si se quedan callados es porque están disgustados. Discuten por temas relacionados con la crianza de su hijo mayor, a veces el padre regaña a su hijo y siente que la madre lo “desautoriza” enfrente de él pues lo “consiente cuando él llora”. Una vez el niño no está presente el padre habla con la mamá y le comenta que “no debería hacerlo”. No duran mucho tiempo disgustados, cuando ven ya están “hablando otra vez”. Para tomar una decisión, afirman “hacerlo los dos”, en la entrevista se nota que el padre tiene la palabra activa y toma el control. Ellos hablan, ven las consecuencias y deciden.

Las relaciones sexuales, dejaron de hacerlo un mes antes de que la madre tuviera a la bebé y ahora están esperando a que “pasen los 45 días para que se recupere”. El padre está “ansioso”, para él “ha sido muy difícil abstenerse” y espera que el tiempo pase rápido para “compartir tiempo íntimo en pareja”. En su tiempo libre comparten con su hijo, a veces lo dejan con los abuelos y se van a “cine o a comer o una noche en un hotel”. Esperan seguir haciendo esto una vez la bebé crezca para “no perder el romanticismo”. La educación y crianza de los hijos el padre corrige a su hijo y lo regaña. Tiene una estrategia llamada “los tres llamados”. Al tercer llamado le habla más fuerte, lo regaña y en ocasiones le da “una palmada”. Después de un tiempo el padre habla con su hijo y le dice que “no tiene que portarse mal para entender”. Cuando se porta bien le compran algo que le gusta, le preparan una comida o le dan cariño.

El hijo mayor todavía no está en el jardín y no tiene tareas, los padres afirman que ambos van a ayudar a sus hijos cuando comiencen la escuela. Les gusta hacer actividades en familia y cuando la bebé este grande les gustaría “ir a parques, a centros comerciales y compartir en familia”. El padre se encarga de los gastos económicos, cuando ella empiece a estudiar van a repartirse los quehaceres domésticos y más adelante ella va a aportar en los gastos económicos. No se observan manifestaciones de afecto en la entrevista, no se miran y cada uno habla por aparte.

Pareja 32.

Madre, 21 años, bachillerato completo, auxiliar operativo de la empresa, unión libre hace 1 año. Padre, 21 años, bachillerato completo, conductor. Embarazo no planeado, tuvo infecciones urinarias, náuseas y malestar. Bebé nace por cesárea en la semana 30, por la infección urinaria. Padre la acompaña al hospital.

La comunicación es positiva, se cuentan detalladamente las cosas y han sido “abiertos y honestos”. A la hora de tomar decisiones lo hacen entre los dos, “ninguno se destaca por ser quien la toma”. Han tenido pocas peleas, éstas han sido “por celos o por llevarse la contraria”, el padre es quien cede y busca a la madre para que dejen de estar bravos, porque ella es más orgullosa y malgeniada. Cancelaron las relaciones sexuales desde muy temprano “por las infecciones urinarias” y todavía no las han reanudado, pero si han tenido “momentos eróticos”. Para los dos ha sido difícil pero la prioridad es el bebé.

Los padres, en su tiempo libre les gustaba “ir a cine, salir a comer y ver películas”, nunca fueron “rumberos”. Y cuando el bebé este más grande quieren “salir al parque” y el padre quiere que llegue el día de “jugar baloncesto con él”. El manejo de lo económico lo hacen entre los dos, y las tareas del hogar también se las dividen, en la crianza ambos le dedican tiempo a su bebé canguro. En la entrevista los padres se notaban cariñosos, hubo intercambios de miradas, él le cogió la mano y al contar la historia de los dos y como se habían conocido se reían y molestaban pues él decía que ella lo había invitado a salir. Se observa cariño y confianza entre los dos. La madre dice que el apoyo de él durante el embarazo fue mucha, que él siempre estuvo a su lado y la consintió mucho.

Pareja 33.

Madre, 25 años, bachillerato completo, funcionaria de una pastelería, unión libre hace 7 años. Padre, 25 años, bachillerato completo y policía. Embarazo planeado, tuvo mucho sueño, cansancio, vómito y náuseas. Bebé nació por parto natural en la semana 28, por contracciones y dilatación en 10. El padre llegó al hospital y vio a su bebé apenas nació.

La pareja tiene diferentes momentos juntos como “ir a cine”, a la madre no le gusta mucho ir, pero lo hace por su pareja a quien “le entretiene bastante”. La comunicación entre los dos es ambivalente, negativa por parte de la madre, que siente que “no es tan buena”, pues ella piensa que el padre “no le cuenta muchas cosas y como trabaja con seguridad, oculta muchas cosas de la oficina”. Es positiva para el padre, para él su pareja piensa “que esta con otra cuando está en operativos”, en realidad le cuenta todas sus cosas y siente que hay confianza para hacerlo. Las

decisiones del hogar las toman los dos, la mujer piensa que ven juntos los puntos a favor, pero termina él “haciendo lo que quiere” y ella diciendo que “tenía la razón”. En general afirman tomar las decisiones juntos sobre mercado, viajes, planes, cuestiones económicas, etc.

Hay muchas cosas que no planean, pero saben organizarse y hacer lo que necesitan. En el ámbito monetario los dos aportan sus ganancias al hogar y sus necesidades tratando de “ser equitativos”, ahora que la madre se va a dedicar a sus hijos, el padre va a aportar económicamente al hogar por sí solo, la madre se encarga del aseo y la cocina. Ellos les dedican tiempo a sus hijos y no tienen tiempo libre para ellos como pareja; con su hija mayor se organizan para “dejarla por la mañana y recogerla en la tarde del jardín”. Hacen juntos las tareas, pero especialmente la madre se queda con ella “pintando o haciendo juegos en la casa”. El padre a veces la “pasea” en su moto; suelen “ir al parque, a comer, a leer” y cuando tienen tiempo libre, viajar.

La pareja discute “de vez en cuando” y la razón es la cuestión económica “cuando no alcanza”. El padre se estresa mucho por este tema mientras ella es más tranquila. Sus discusiones acaban rápido, su forma de solucionar es “darse un tiempo” y después actúan “como si nada”. No han reanudado sus relaciones sexuales, piensan hacerlo cuando la mujer se sienta “en mejor estado físico” y tengan el “tiempo y espacio”. Los padres no suelen mirarse en la entrevista, de vez en cuando el padre se ríe contando algo y dirige su mirada a la mujer quién no le responde la mirada. No se tocan ni acarician, mantienen su distancia.

Pareja 34.

Madre, 25 años, bachillerato completo, funcionaria en un jardín de niños, unión libre hace 1 año. Padre, 25 años, bachillerato completo y asesor comercial. Embarazo no planeado, tuvo agrieras. Bebé nació por parto natural en la semana 36, por preeclampsia. El padre había estado “trabajando en jornada nocturna”, llegó a la casa a dormir, lo despertaron con la llamada de que su mujer estaba en proceso de parto, salió de su casa a “comprar pañales y llegar al hospital”.

La comunicación es positiva, suelen contarse la mayoría de sus cosas, pero “no todo” pues también tienen “cosas personales que no son compartidas” con el otro. Reconocen que son de “temperamento fuerte” y que se enojan fácilmente con aspectos como situación económica, el cuidado del bebé, etc. Los padres pelean “de vez en cuando”, mantienen su postura, luego dejan que pase el tiempo y dicen “un chiste” o hablan “como si nada”. “Son discusiones muy leves que solucionan con una sonrisa o caricia”. Las decisiones, son asumidas por los dos pues oyen cada

punto de vista y tratan de ponerse de acuerdo. Por los horarios de trabajo, él no ha podido dedicarle tanto tiempo a ella, antes pasaban mucho tiempo en casa juntos o salían al parque. Ahora que tienen a su bebé, planean “viajar por Colombia”, actualmente le dedican todo el tiempo a su bebé, se la pasan en “citas médicas o haciéndole ejercicios, lactarlo y acompañarlo mientras duerme”.

No quieren reanudar sus relaciones sexuales antes de empezar su método anticonceptivo. Económicamente el padre responde en el hogar, y los familiares con los que convive colaboran con la “compra de alimentos y pago de ciertos servicios” y en las tareas domésticas se encargan los abuelos y la tía del bebé. Se sientan uno al lado del otro. La mujer empieza tomando la palabra en la entrevista, pero le da espacios al hombre para que también participe. Los padres no se miran a la cara ni mantienen ningún contacto físico. La mujer dirige su mirada al techo o a su hijo, el padre mira a una pared al otro lado de la madre.

Pareja 35.

Madre, 27 años, bachillerato completo, asistente contable, casados hace 1 mes y medio, viven juntos hace 5 años. Padre, 46 años, universitario completo, abogado de eps. Embarazo planeado, tuvo gastroenteritis, espasmos musculares, mareos y vómitos. Bebé nació por cesárea en la semana 32, por preeclampsia.

Ellos son “muy compatibles”, comparten gustos musicales, les gusta quedarse en casa y tienen los “mismos proyectos de vida” en cuanto estudiar y sacar adelante a sus hijos. La comunicación es positiva, están al tanto del otro, si están lejos se llaman y hablan por medio de “textos para saber del otro”. Se cuentan todas sus cosas y eso les genera confianza. Las discusiones, al principio peleaban más, porque estaban “aprendiendo a vivir juntos” y conocerse “el uno con el otro”. El temperamento del padre es “fuerte” y su pareja es “sumisa”, entonces han aprendido a vivir así; se entienden porque tienen una forma de ser muy parecida, entonces funcionan bien. Cuando peleaban al padre le gustaba mucho la “inmediatez, solucionar rápido”, pero con el tiempo mejor espera a que a los dos “enfríen cabeza” y hablen calmados, los dos han cambiado para bien. Con la toma de decisiones, antes las tomaba el hombre, ahora concilia con la mujer y confía “en su criterio”, ella toma la mayoría de decisiones.

Antes los padres solían “ir a cine, ir a comer o escuchar música”. Con su hija visitan a los abuelos paternos, a cine y al parque. Son una familia unida, se acompañan a “las citas médicas o a las vueltas de cada uno”. Por ahora no quieren retomar sus relaciones sexuales, están esperando

que el padre “se opere para no quedar en embarazo otra vez”. En el manejo del dinero y en las tareas de la casa se encargan los dos. Además, ambos se encargan de cuidar a sus hijas, a la mayor le enseñan a “consentir a su hermana” y tratan de hacer los “cuidados canguro en familia”. En la entrevista el padre alza a su hija de tres años en sus piernas y coge la mano de su esposa, se miran a los ojos y se sonríen. En un punto se dan un beso y el padre llora de alegría al comentar que está muy feliz de haber conocido a su esposa, pues es una gran madre y está muy orgulloso de su familia. En este punto se dan un abrazo y se consienten la mano.

Pareja 36.

Madre, 31 años, bachillerato completo, operaria en un restaurante, unión libre hace 1 año. Padre, 34 años, bachillerato completo, vendedor independiente de ropa. Embarazo no planeado, tuvo dolores de cabeza y náuseas, amenazas de aborto, se sentía hinchada y mantuvo en reposo. Bebé nace por cesárea en la semana 36 por retraso de crecimiento intrauterino.

La comunicación es negativa, no tienen un asunto del cual puedan hablar y solo se cuentan “lo necesario”. El padre casi no habla y ella es más expresiva. Ya no pelean porque están “distanciados”, antes peleaban “por cosas del día”, ella es muy organizada y pelea por el aseo, pero acepta que él le “ha ayudado en ese aspecto”. Cuando toman una decisión lo hablan y deciden los dos. En la economía ambos aportan a los gastos de la casa. Las relaciones sexuales están “suspendidas desde el inicio de la relación”, antes de que ella quedara embarazada les gustaba pasar tiempo a solas y también en familia. Cuando salían solos iban “a cine o a comer”, y cuando salían con los hijos paseaban y salían al parque.

La relación entre el padre y el hijastro es buena, juegan fútbol juntos y el participa en la crianza de este porque “actúa como intermediario entre madre e hijo”, cuando el hijo quiere un permiso y la madre no lo quiere dar, el niño acude al padrastro y si este no ve el problema al permiso intenta “convencer a la madre”. El padre también ha castigado al niño cuando éste se porta mal y no lo deja salir a jugar con sus amigos, cuando se porta bien lo premian dándole algo que al niño le gusta. Los dos padres participaron, la madre fue la que más habló, el padre decía pocas palabras. La madre y el padre están tomando la decisión de si separarse o no, el padre tomó la iniciativa y la madre se ve afectada, se le salen las lágrimas, pero ambos se resisten para hablar del tema.

Pareja 37.

Madre, 27 años, técnico completo, cajera en un restaurante, unión libre hace 7 años. Padre, 25 años, técnico completo, trabaja en una barbería que es el negocio familiar. Embarazo planeado, tuvo un retraso, no tuvo síntomas. Bebé nació por parto natural en la semana 34 por infección urinaria. El padre la acompañó al hospital.

Para los padres “no parece” que estuvieran “juntos tantos años”, están muy contentos con su familia. La comunicación es positiva, son muy amigos, les gusta “hablar de todo incluyendo cosas preocupantes”. Su relación es “amigable, amena” y viven “riéndose”. Es una relación divertida, todo el tiempo se están “riendo de algo o hablando”. La madre agradece la compañía de él, “su comprensión y cariño”, se le salen las lágrimas al decir que él siempre ha estado para ella y cuando ella quiere “desahogarse él está”. Durante el embarazo ella estaba muy sensible, pero él “fue muy paciente”, el día del parto cuando estaba “asustada y llorando”, el hecho de hablar con él la tranquilizó. Cuando toman una decisión lo hacen los dos mirando las posibilidades y casi siempre están de acuerdo. “Ninguno manda más que el otro”. Cuando pelean lo hacen porque se ponen de “mal genio o por cosas pequeñas”, ella es más malgeniada que él, lo que hacen es que él prefiere irse “de la casa a dar una vuelta” para tranquilizarse y ella también se tranquiliza, cuando él llega a la casa le dice “venga que ya la perdoné”, ella se ríe y se le pasa la rabia y luego ya están bien. No pelean muy seguido.

Ellos fueron padres adolescentes por lo cual según ellos “no quemaron etapas de salir a rumbeo”, ocasionalmente rumbean, les gusta bailar. Se clasifican como “hogareños”, les gusta “ver películas, salir a almorzar y pasar tiempo con su hijo. Cuando están solos van a cine o tratan de hacer “salidas románticas” y cuando están con el niño hacen “actividades lúdicas”. La relación que tienen con su hijo mayor es bonita, él también se ríe bastante con ellos y les habla mucho de las “cosas del colegio o lo que piensa”. Los padres suspendieron las relaciones sexuales desde el cuarto mes de gestación porque al padre “le daba miedo que algo pasara con el niño”, la última vez que estuvieron juntos fue “incómodo para los dos” y no lo disfrutaron. Piensan empezar a planificar antes que reanudar las relaciones sexuales ya que consideran que “dos hijos son suficiente” y el padre quiere operarse.

En la crianza de su hijo, el padre es “más estricto y exige más”. La madre es más “comprensiva y no le gusta casi castigarlos”, cuando el padre no está, la madre se encarga de corregir al niño, hablan con él, le explican las cosas, si se porta mal le quitan lo que le gusta o no lo dejan hacer lo que quiera, cuando se porta bien lo felicitan y le dan cariño. Ambos colaboran

en el manejo del dinero y en las tareas domésticas. Los padres se notaron muy involucrados, se evidenció una buena relación de pareja.

Pareja 38.

Madre, 16 años, primaria completa, estudiante de grado once, actualmente vive con su pareja a raíz del embarazo. Padre, 18 años, primaria completa, trabaja como operario en una fábrica de vinos. Embarazo no planeado, tuvo retraso, no tuvo síntomas. Bebé nació por parto natural en la semana 32, por dolores abdominales y dilatación.

La comunicación es negativa, no pueden hablar las cosas porque “ella es malgeniada”, hablan “de la vida y de las cosas que pasan en el día”, él es quien habla más pues la madre siente que en su vida “no pasa nada y como él trabaja él si tiene cosas que contar”. Las decisiones, ella decide y el padre acepta que así sea, no le incomoda que lo haga, él es más tranquilo. Discuten todo el tiempo por “bobadas” y por el mal genio de ella. Se les pasa la rabia y se hablan porque saben “que no vale la pena”. Las relaciones sexuales se mantuvieron hasta el nacimiento y están esperando a que la madre “comience a planificar”. Antes de tener al bebé, les gustaba mucho “estar juntos”, se veían casi todos los días, comían helado, salían a caminar e iban a parques. Hoy en día el padre duerme en la casa de ella porque su padre “ya no pone problema”. Cuando el bebé crezca, quieren salir al parque y hacer paseos. A la madre le emociona mucho que su hijo “ya puede hacer otras cosas” y sean una familia. Los gastos de la casa y de su bebé corren por el abuelo materno y por el padre del bebé, además el aseo de la casa se encarga el abuelo. La pareja es cariñosa, el padre ayuda a cargar la pañalera y a empujar el tanque de oxígeno. Se ríen al contar la historia entre ambos, el padre la ha apoyado y ha estado presente en todo el proceso, desde el embarazo hasta ir a los controles. Hubo intercambios de miradas, gestos de cariño y él le ayudó a pararse de la silla cuando se iban a ir. Los padres vacilan un poco al responder mis preguntas, como si nunca hubieran pensado en ciertas cosas, sin embargo, ambos participan y responden.

Pareja 39.

Madre, 19 años, primaria completa, ama de casa, unión libre hace 10 meses. Padre, 21 años, bachillerato completo, ayudante de construcción. Embarazo no planeado, tuvo cansancio, estaba inflamada, mareo y vómito. Bebé nació por cesárea en la semana 33, por dolores de cabeza, se le durmió el cuerpo, y riesgo de convulsión. El padre la lleva al hospital y se va a trabajar, luego vuelve cuando ya nació su bebé.

La comunicación es ambivalente, la madre suele “contarle todo” de su vida al padre, de hecho, en vista de que es celoso, prefiere “curarse en salud” y no esconderle nada, él le cuenta “todos sus logros y problemas” a ella. Las decisiones de la casa las toman los dos, suelen hablar al respecto y mediar, con la cangureada decidieron que iban a “rotar entre día y noche”, desde entonces lo cumplen. El aporte económico, el padre lleva sustento al hogar y de vez en cuando sus padres le colaboran con el dinero, la mujer no trabaja porque su pareja “es muy celosa”, él prefiere que ella no trabaje y solo él asuma los gastos, mientras la mamá se encarga de las tareas domésticas. Antes de tener a su bebé, el padre tomaba “trago con sus amigos” mientras la mujer “estudiaba o salía de fiesta”; cuando estaban juntos solían salir solos y les gustaba ir al parque y a cine.

Ahora con su bebé tratan de no salir tanto de casa, no tener visitas y quedarse juntos cuidando a su bebé. Ya no tienen tiempo para dedicarse como pareja, concordaron “no seguir sus relaciones sexuales hasta empezar a planificar otra vez”. Nunca pelean, las pocas veces es por “celos” del hombre; la forma de reconciliarse es que “cada uno se va por otro lado” y cuando se calman hablan o actúan “como si nada”. En la entrevista el padre mueve sus pies de arriba a abajo haciendo “caballito” evidenciando ansiedad. Cuando se le pregunta a cerca de su relación los padres empiezan a mirarse más a la cara y sonreírse, no tienen contacto físico, tan solo hay miradas y cada uno responde las preguntas. Cuando la madre dice que su pareja es muy celosa, este suele reírse y ella también sin quitarle la mirada de la cara.

Pareja 40.

Madre, 38 años, bachillerato completo, ama de casa, actualmente viven juntos a raíz del embarazo. Padre, 33 años, primaria completa, desempleado. Embarazo no planeado, tuvo mareos y agrieras. Bebé nació por cesárea en la semana 34, por ruptura de membranas y retraso de crecimiento intrauterino. El padre la lleva al hospital y la acompaña.

La pareja ha tenido problemas en su relación porque el padre es “desconfiado y celoso”, revisa el celular de la mujer y le pide que “cierre sus redes sociales”. Ella no lo permite, no deja que le mire sus cosas porque debe “aprender a confiar”. En la entrevista, sale al baño y el padre comenta que cree que ese hijo no es de él, no le cuadran “las fechas y por eso es celoso y controlador”. Por eso suelen pelear y las discusiones se dan constantemente, hace un mes discutieron y se separaron por unos días. La comunicación es negativa, la mujer asegura que “se cuentan todo”, el padre dice que no es así, que ella “le oculta muchas cosas que son importantes”. El hombre está

desempleado, entonces los dos aportan al hogar con lo que consiguen en “préstamos o trabajos pequeños”, esto es un factor de estrés para los dos.

Pasan mucho tiempo juntos en el hogar por lo que se dividen equitativamente las funciones, la mujer suele cangrear más a su hijo mientras que el hombre lava, cocina, etc. Le dedican el día completo a su bebé, aunque no hacen muchas actividades por fuera por su salud. En la casa ven televisión, descansan y pasan momentos. Los padres llevan juntos “lo que tiene el bebé”, sus actividades no han sido muchas, en los momentos del embarazo iban “a cine, a comer o al parque”. Aún no han pensado el tema de las relaciones sexuales, suponen que continuarán “cuando la bebé esté más grande”. Los dos hijos de ella “ya están grandes y están en su mundo”, entre el padre y el hijo mayor de ella, hay una relación de “discusiones” y con el otro hijo es una relación armoniosa. No se evidencia contacto físico entre la pareja, hay trabajo en equipo para las tareas del bebé, no hay contacto físico ni visual entre los dos, ambos se sientan en sus respectivas sillas, la madre en posición canguro con su bebé y el padre sosteniendo la pañalera.

Análisis de categorías

Ahora bien, es indispensable analizar las categorías pertinentes para caracterizar las dinámicas de las relaciones de pareja en los padres que asisten al PMCI (Anexo D), la *comunicación de la pareja*, según Escobar (2015) se refiere a la transmisión de actitudes y sentimientos, y el intercambio de ideas y emociones, se encontró como un factor muy importante la percepción de cada uno de los sujetos, es decir, aunque algunos sujetos: 9, 11, 12, 15, 28, 30 y 33, decían que para su pareja era difícil ser expresivo o se reservaba muchas cosas, de igual forma consideraban que había buena comunicación. Otro aspecto importante, es que la mitad de los sujetos con comunicación positiva, afirmaban contarle absolutamente todo a su pareja, mientras la otra mitad, informan la importancia de no contar algunas cosas porque o no son muy relevantes, o simplemente hacen parte de la intimidad propia.

Se encontró que el 75% de las parejas consideran que tienen una comunicación positiva es decir cada uno es abierto, agradable, amable, educado, afectuoso, sociable, juguetón, optimista, enfoca sus pensamientos, sus sentimientos, intenciones y es transmisor de ellos a su pareja y a la relación que sostiene (Sánchez y Díaz, 2003), también de acuerdo a Escobar (2015), son padres que se acercan, se atraen, se conocen, se aman, dialogan y consolidan mediante la comunicación su vínculo de pareja.

En las narrativas de las parejas, estas afirman hablar de muchos temas entre ellos, ser muy unidos, hablar de lo cotidiano, ser honestos porque existe la confianza, buscar espacios conjuntos para el desarrollo de la comunicación y buscar diferentes medios, generalmente describen que se llaman o chatean en el día, y la importancia de expresar sus sentimientos y pensamientos. Cabe destacar que, en una de las parejas expresan entenderse muy bien con la comunicación no verbal. En algunos padres, se encontró que uno de los dos ya sea el padre o la madre, se definen como habladores y sociales, de esta forma la comunicación se hace más frecuente en estas parejas.

Por el contrario, el 18%, consideran que su comunicación es negativa, es decir no hay transmisión de información importante, es conflictivo, se sienten regañados, o refieren que no se cuentan las cosas (Sánchez y Díaz, 2003), en el caso de los padres entrevistados, estos refieren que las discusiones deterioran la comunicación, alguno de los dos se siente juzgado, sienten que el otro le oculta cosas, sólo hablan lo básico sin referirse de los sentimientos, en la mayoría de los casos el único tema es la familia y el hogar, o simplemente no hallan un tema para dialogar. En el caso de una pareja, el padre afirma que su pareja no le cuenta nada, porque todo se lo cuenta a su hijo, la hermana y la madre.

Adicionalmente, no se encontró comunicación de tipo violenta, reservada y reflexiva es decir, aunque hay parejas que cumplen con ciertas características agresivas, reservadas o reflexivas entre ellos se identifican entre la comunicación positiva o negativa, también se encontró en un 8% de la muestra una comunicación ambivalente, es decir, afirman ser positiva y negativa a la vez, en estas situaciones las parejas indican que uno de los dos si es abierto con su pareja, le cuenta sus cosas y le expresa sus ideas y emociones, sin embargo, en el otro no es igual, ya sea porque no es expresivo, reacciona de forma iracunda, no cuenta con su pareja o no habla mucho entre los dos, otro factor ambivalente importante son los celos, cuando las parejas comentan que su pareja es celosa esto tiene repercusiones en la comunicación, pese a que se cuentan todo una de ellas cree que su pareja le oculta cosas (Figura 1).



Figura 1. Resultados de comunicación en la pareja. Elaborada por la Autora

De la segunda categoría, también se encuentra *la toma de decisiones importantes*, Casas (1989) afirma que se deben cumplir los cuatro tipos de toma de decisiones para fomentar la autonomía y la comunicación en la relación, el 57,5% de la población refiere que siempre cuentan con el otro en temas del hogar, lo económico, la crianza, y en los proyectos, ambos opinan y llegan a un acuerdo, respetando la opinión del otro, buscando la comodidad de ambos, en caso de desacuerdo buscar otras opciones.

El 15% de la población describe que dialoga con su pareja, pero suele tomar la decisión final la mamá, esto se hace evidente en las decisiones que tengan que ver con el cuidado y el hogar, en algunos casos se denota que las decisiones finales son porque la mamá es quien manda en la casa, porque ella no le hace caso a nadie, o porque él padre confía mucho en ella. El 10% de los sujetos explica que hay dialogo entre pareja, pero el padre es quien toma la decisión final, la mayor parte el tiempo refieren ser temas económicos, o cuando son del hogar, la madre le pregunta a su pareja que hacer, o hablan de la decisión a tomar, pero aun así el padre hace lo que mejor le convenga.

El 10% explica que cuentan con la opinión del otro, pero son ellos mismos quienes toman la decisión final de aspectos del hogar y de los gastos económicos, en estas situaciones, las parejas refieren contar con el otro, pero en el caso de no poder contarle al otro, toman las decisiones por si solos. Y el 7,5% toma las decisiones sin consultar al otro, y así este se oponga igual hacen lo que cada uno quiere. Esto implica que no tomen decisiones juntos, y que en ocasiones les comentan a sus parejas para que estén enterados, más no para saber su opinión.

Entonces, retomando a Casas (1989) en los sujetos entrevistados se evidencia que hay parejas que no tienen en cuenta que hay decisiones que deben ser tomadas en conjunto, decisiones que deben tomarse después de consultar con la pareja, decisiones personales que se deben contar a la pareja y decisiones personales que se pueden tomar por sí solos. No obstante, hay una gran cantidad de padres (92,5%) que de una u otra forma tienen en cuenta a su pareja y buscan comunicarle sus opiniones para tomar decisión (Figura 2).

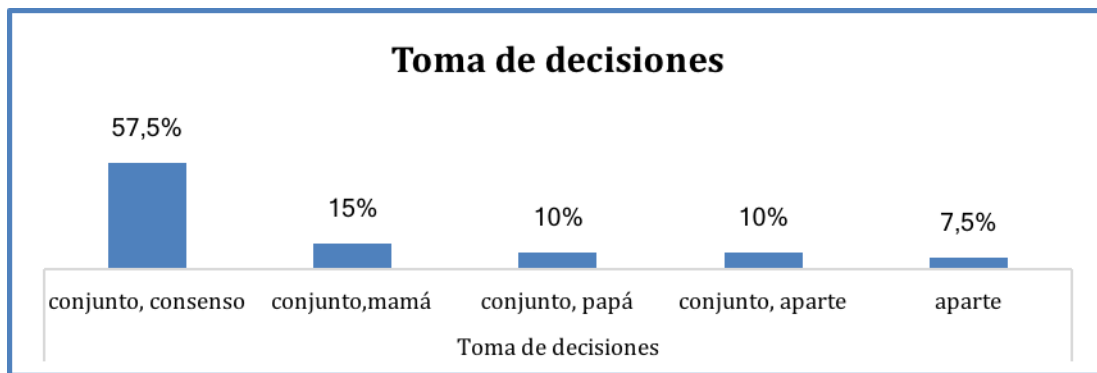


Figura 2. **Resultados toma de decisiones.** Elaborada por la Autora

Como tercera categoría se denominó *las interacciones afectivas*, entre las cuales están las *manifestaciones de afecto*, es decir, las expresiones de la cara, de las manos y del cuerpo (Escobar, 2015), de igual forma desde Alfaro (2014) son las expresiones de afecto, el cuidado ofrecido por la pareja y el apoyo en momentos de necesidad afectiva, en las entrevistas con las parejas, se tuvo en cuenta las interacciones entre ellos. Estas pueden ser positivas, es decir, hay muestras de afecto, hay contacto físico, acercamiento corporal, y palabras amorosas, así, el 75% de la población evidencia tener este tipo de interacciones o al menos una de ellas, además manifiestan amarse mutuamente, hay una proximidad en la forma de sentarse en la entrevista, después de la entrevista muestran formas de afecto, abrazos, besos, caricias, y con respecto a su bebé evidencian trabajo en equipo con la lactancia, posición canguro y cambio de pañales. Cabe destacar, que dentro de este porcentaje hay parejas que no evidencian manifestaciones de afecto durante la entrevista, sin embargo, se evidencia por otro tipo de interacciones, por ejemplo, en su discurso se ríen, se miran, se complementan sus respuestas

Adicionalmente, se debe tener en cuenta que una cantidad de parejas refieren en su discurso disfrutar la compañía de su pareja, espacios solos donde conversan, y el apoyo emocional durante el embarazo. Es importante resaltar, que la mayoría de manifestaciones afectivas en la observación son del padre a la madre, consentirle la cabeza, la pierna, cogerla de la mano, cogerle la nariz, ayudarla a sentarse y con el bebé canguro, si lloraron este le demostró su apoyo. Por el contrario, el 25% de la población demuestra tener afecto negativo, enfado, ofensas, malos gestos, no hay acercamiento corporal, ni contacto visual, ni contacto físico, ni palabras románticas (Figura 3).



Figura 3. Resultados manifestaciones de afecto. Elaborada por la Autora

En la tercera categoría también están las *relaciones sexuales*, como se refiere Sánchez (1996) se debe tener en cuenta la etapa de la pareja, en este momento se encuentran en un periodo donde no hay relaciones, por tal razón se requiere ajustes en la relación y comprensión mutua. Parte de esto implica conversar entre los dos sobre el tema y consensuar el momento en el que reanudan sus relaciones. Los discursos de las parejas se relacionan con lo que Rocha (2006) explica, los primeros meses después del parto, la mujer no tiene deseos de encuentro sexual por el dolor, cansancio y agotamiento físico, miedo, dedicación casi exclusiva al bebé, falta de tiempo e intimidad, temor a un embarazo de nuevo y sentirse poco atractiva.

En los resultados se evidencia que el 40% de la población manifiestan que tienen deseo, que piensan reanudarlas pronto, y que han hablado al respecto, afirman que están esperando la dieta, cuando el bebé pase las 40 semanas, cuando la madre se sienta mejor de la cesárea o el parto natural, y cuando la madre vuelva a planificar o el padre se opere. Además, algunas parejas refieren tener momentos de deseo con su pareja, jugar eróticamente, besarse sensualmente, explican en su discurso la importancia de las relaciones sexuales en su vida amorosa, y describen que durante el embarazo se mantuvieron activos sexualmente.

El 23% de las parejas describen que hay deseo, sin embargo, no lo han hablado, y el 38% que no tienen deseo, no lo han pensado ni han hablado al respecto. La mayoría de parejas afirmaron no pensar en las relaciones sexuales porque solo están enfocados en los cuidados de su bebé canguro, porque no quieren presionar a su pareja, porque saben que no es el momento y están esperando a que ese momento se dé espontáneamente. Además, los padres refieren estar en “stand by” “vacaciones” (Figura 4).



Figura 4. **Resultados relaciones sexuales.** Elaborada por la Autora

Con respecto a la cuarta categoría, *división de responsabilidades*, el Gobierno de España; Ministerio de economía y hacienda (2010) hace referencia a que ninguno de los dos debe hacerlo todo, debe haber una división de roles en la casa y en las responsabilidades. En el manejo de lo económico, este mismo autor explica que hablar de dinero no encaja dentro del romanticismo de compartir hogar. Sin embargo, hablar del dinero y decidir conjuntamente los gastos puede evitar malos entendidos y momentos desagradables en el futuro, parte del funcionamiento de la relación implica que haya acuerdos sobre cómo se maneja la parte económica en el hogar.

En los resultados se evidenció que en el 63% de las parejas ambos manejan el dinero, y ambos aportan, en el 20% se encarga el papá, en el 18% se encargan los padres y reciben apoyo de algún familiar, y el 0% se encarga solo la mamá. Estos resultados se correlacionan con el factor de que el 25% de las mamás son amas de casa, además el 70 % de las mamás trabajan y actualmente se encuentran en licencia de maternidad, y los padres el 95% tienen empleo, permitiendo que haya padres con el manejo de dinero, más no madres encargadas de esto.

Ciertamente, las madres que se encuentran en licencia de maternidad, expresan que ellas, aunque no están trabajando de igual forma reciben su salario con el cual aportan con los gastos económicos. Por otro lado, en las parejas que ambos aportan, relatan que hay acuerdos sobre qué cosas paga cada uno con su salario, ambos pagan por mitades, otros unifican ambos pagos, y también en dos padres se evidenció que, pese a que ambos aportan la madre y en la otra pareja el padre, organiza y lleva la cuenta de los gastos (Figura 5).

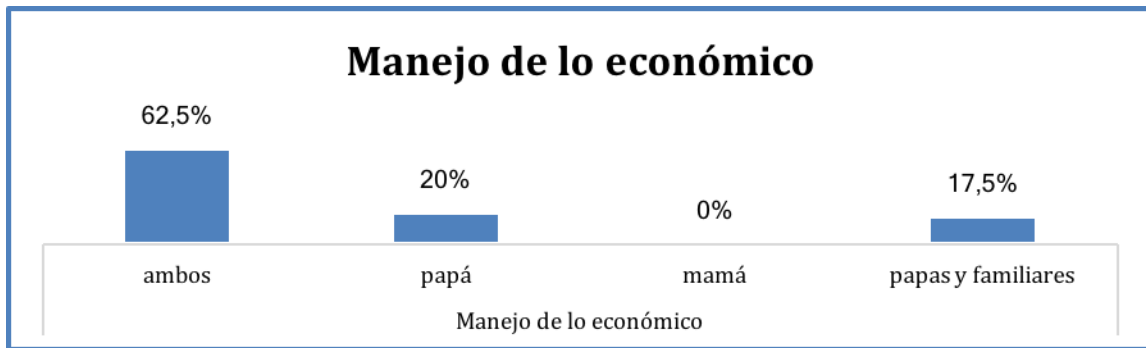


Figura 5. **Resultados manejo de lo económico.** Elaborada por la Autora

De igual forma, en la cuarta categoría está la subcategoría de la *división de las tareas del hogar*, de acuerdo a Melero (2008), lo más importante es la sensación de equidad que proporciona el aporte de ambos en este tipo de actividades, de los resultados se obtuvo que el 8% tienen contratada una empleada, el 45% ambos se dividen el aseo y la cocina, el 23% solo se encarga la mamá, el 3% se encarga el papá, y el 23% lo hacen los padres y reciben colaboración de algún familiar. Se evidencia que en la mayoría de las parejas hay aporte de ambos, no necesariamente por igual, pero hay satisfacción en cuanto al apoyo del otro.

Cabe destacar lo que Alfaro (2013) menciona, el sentimiento de colaboración en las responsabilidades es una fuente de satisfacción de la relación, tanto la división en la parte económica, del hogar y en la crianza influyen fuertemente en esta categoría y en la forma de convivencia entre la pareja. Además, se debe resaltar la etapa de transición en la que están presentes los padres, ya que 28 mamás (70%) se encuentran actualmente en la licencia de maternidad, lo que implica que las divisiones de las tareas son distintas, se incrementa el apoyo por parte de otros miembros familiares y los papás aumentan su rol en las tareas domésticas mientras las madres se dedican a la posición canguro con su bebé prematuro (Figura 6).

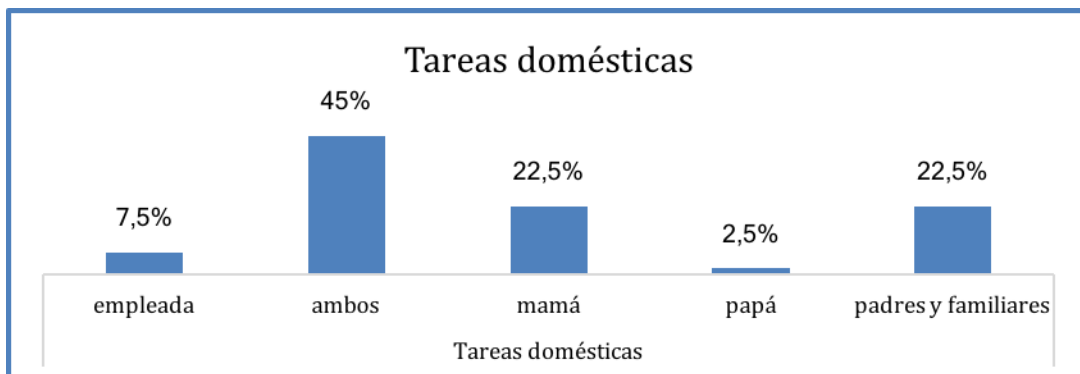


Figura 6. **Resultados división de tareas domésticas.** Elaborada por la Autora

En la quinta categoría, *cuidado, educación y crianza de los hijos*, es importante aclarar que en todos los padres se indagó acerca del cuidado del bebé prematuro y solo en las que tienen otros hijos se investigó sobre la educación y crianza, como primera medida se tuvo en cuenta el trabajo en pareja que tienen los padres en el cuidado con el bebé prematuro, es decir el tiempo que le invierte cada uno al cuidado de su bebé, el 55% de las parejas describen que ambos le dedican tiempo a su bebé, en sus discursos afirman, dividirse por horas, o la mamá de día y el papá de noche. Y el otro 45% la mamá es quien se encarga del cuidado y de la posición canguro. El 0% se encarga sólo el papá. Cabe destacar que, aunque en el 55% los padres describen que ambos colaboran con el cuidado del bebé, las madres se encuentran en licencia de maternidad y los padres deben continuar cumpliendo sus horas laborales, esto implica que el tiempo que le dedican a su hijo no es el mismo, adicionalmente, los padres describen que se encargan de las otras tareas mientras la madre cuida al bebé, ya sea cuidar a los otros hijos, mantener la casa ordenada, llevar y traer a la mamá a las citas, o las madres refieren preferir cuidar a su bebé por sí misma.

Como mencionaba anteriormente, en las parejas que ambos afirman cuidar a su bebé, se encuentran en sus narraciones que lo padres trabajan, y colaboran con otras tareas de la casa, por lo cual la sensación de apoyo hacia el cuidado del bebé es subjetiva para las parejas, es decir, mientras una mamá le dedica todo el día a su bebé prematuro, y por otras razones como la lactancia cada dos o tres horas y por la posición canguro, el papá ayuda en las noches y en el tiempo que no trabaja, cangureando al bebé por lapsos pequeños para que la mamá descanse. No obstante, no es solo la posición canguro, también afirman que los papás colaboran y acompañan en el cuidado del bebé junto a la mamá, es más que todo que la madre le dedica más tiempo al cuidado que los papás (Figura 7).

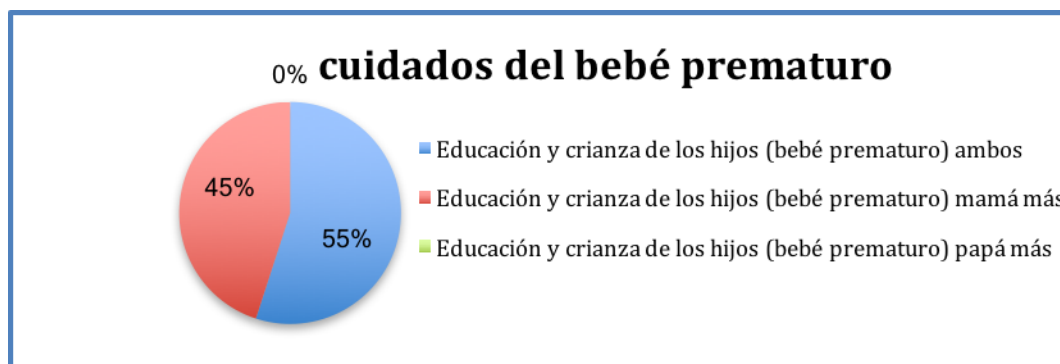


Figura 7. **Resultados cuidados del hijo prematuro.** Elaborada por la Autora

Además, se tuvo en cuenta que dieciocho parejas tienen uno o más hijos, además del bebé prematuro, de la misma pareja o de relaciones anteriores. De estos 18 sujetos y de acuerdo a los

estilos parentales de Baumrind (1967, como se cita en Alfaro, 2013 y en Melero, 2008) es decir un sistema organizado de una serie de elementos que caracterizan a los padres en la educación de sus hijos en las dimensiones de afecto, disciplina y comunicación, el 83%, tienen un estilo de crianza democrático con sus hijos, lo cual implica una comunicación fluida, hacen actividades con ellos, se evidencia alto afecto, les ayudan con sus tareas, hay autoridad y normas claras. En la mayoría de familias, los padres dialogan, le llaman la atención y les prohíben algunas cosas cuando se portan mal, y tratan de recompensarlo y felicitarlo cuando se porta bien. Además, las parejas indican que sus hijos son juiciosos y cumplen con sus obligaciones, y cuando sus hijos son adolescentes o adultos, explican que ellos ya están en su propio mundo.

En el 17%, uno de los padres tiene un estilo autoritario con el hijo(a), una autoridad rígida e inflexible, comunicación cerrada y unidireccional, y uso del castigo, y demasiada disciplina, y el otro padre maneja un estilo permisivo, no hay normas claras, evitan recurrir a restricciones y castigos, y hay buena comunicación y afecto. En dos parejas, se pudo evidenciar que cuando los hijos se portan mal, recurren a la chancleta o a la palmada, con voz alta y fuerte, para castigarlos. Mayoritariamente, en estos padres se evidencia que la madre es la figura de autoridad, pero el padre permite y consiente a sus hijos, de esta forma se genera un punto de conflicto alrededor del sentimiento de la madre que la desacreditan. No obstante, se encontró en la población dos parejas que en su discurso hacen referencia al padre como la figura de autoridad que exige y la madre como la consentidora que acolita. Adicionalmente, no se encontró estilos de crianza negligentes (Figura 8).

Otros aspectos importantes, son que usualmente la madre es quien se encarga de ayudarle en las tareas a sus hijos. Y aunque los padres generalmente trabajan y por esto no pueden cuidar a sus hijos, en los fines de semana hacen actividades familiares. Se evidencia en las familias recompuestas que las madres canguro son quienes se encargan del cuidado de sus hijos y los padres se encuentran con ellos cada 15 días un fin de semana, en los padres canguro es al revés, sus exparejas son quienes cuidan a sus hijos, y se queda con él en vacaciones y fines de semana.

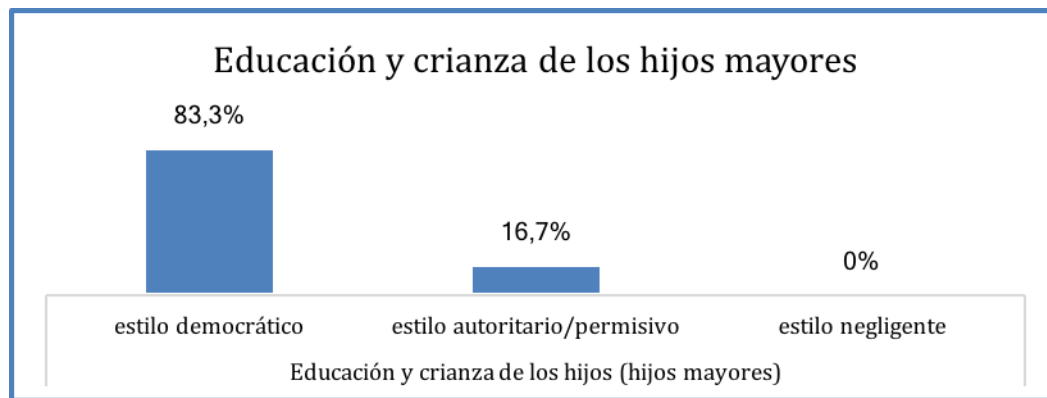


Figura 8. **Resultados educación y crianza de otros hijos.** Elaborada por la Autora

Con respecto a la sexta categoría, *manejo del tiempo libre*, Gottman y Liberman (1993, 1987, como se cita en Melero, 2008), explican la importancia del tiempo libre en pareja, y también del tiempo interpersonal ya que esto es uno de los reforzadores principales de la relación (como se cita en Melero, 2008), además de pasar tiempo en familia deben tener espacios libres en pareja y por separado. Para este análisis se debe tener en cuenta que el tiempo libre son los espacios de esparcimiento que no impliquen trabajar, estudiar, cuidar a su bebé y demás responsabilidades del hogar, en este caso actividades diferentes, que de acuerdo a Liberman (1987, como se cita en Melero, 2008) ofrece información sobre la capacidad de la pareja para el goce mutuo, el deseo de compartir y el interés de adquirir habilidades, con el propósito de fomentar interacciones positivas que contrarresten situaciones negativas de la vida cotidiana de la pareja.

No obstante, se debe tener en cuenta que todas las parejas se encuentran en un momento donde todo su tiempo se lo dedica al cuidado de su bebé prematuro, por lo tanto, no tienen espacios de libre ocio. Parte de una buena dinámica de pareja, involucra que sean conscientes de la etapa de transición en la que se encuentran, en la cual el cuidado del bebé no permite tener tiempo libre, y que entre la pareja se apoyen, se escuchen y busquen otros espacios positivos dentro del cuidado de su hijo que contrarresten las situaciones negativas. De esta forma, se evidencia en el tiempo libre a lo largo de la relación las interacciones de la pareja, que permiten no solo analizar el uso del tiempo libre, también las interacciones afectivas en este tiempo y la convivencia en el hogar

De tal forma que el 28% de las parejas solo le dedica el tiempo a la familia, afirman que con la llegada de sus hijos no tienen tiempo para ellos y para estar en pareja, ya que tienen que estar pendientes del cuidado de sus niños. El 48% pasa su tiempo en pareja y en familia, en este porcentaje hay una cantidad de parejas con familia recompuesta, que indican pasar tiempo en pareja cuando sus hijos se van a visitar a su padre o madre, o dejan a sus hijos con otros

familiares, abuelos, tíos. El 15% afirma tener tiempo libre con pareja, en familia e individual, y el 10% refiere no pasar tiempo en pareja, pero si en familia e individual.

En el tiempo libre que tienen en pareja, relatan actividades que hacen desde el inicio de la relación, tales como salir a cine o teatro, salir a comer, jugar algún deporte, ir a nadar, salir al parque, viajar, rumbeo, tomarse una cerveza juntos, arruncharse en la cama y ver películas, ir a un centro comercial, escuchar música, tener cenas o almuerzos románticos. El tiempo libre personal, las madres lo usan para visitar a sus familiares, practicar un deporte, y los padres en el tiempo libre generalmente salen con sus amigos a jugar billar, fútbol, tomarse una cerveza con un amigo. El tiempo en familia, con sus hijos suelen salir al parque a jugar, ir al cine, visitar los abuelos, pasear, hacer actividades lúdicas (Figura 9).

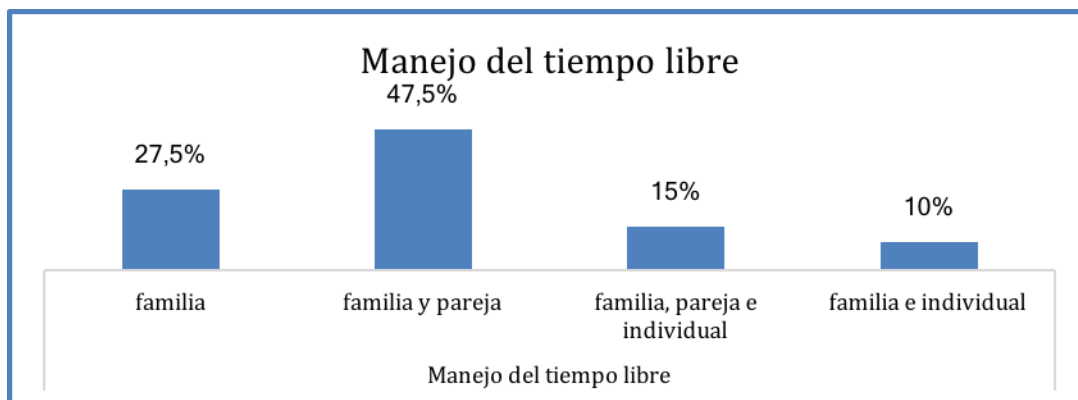


Figura 9. Resultados manejo del tiempo libre. Elaborada por la Autora

En cuanto a la séptima categoría de los *conflictos en pareja y la forma de resolverlos*, Melero (2008) explica que los desacuerdos de opiniones se encuentran en todas las parejas y dejarlos sin resolver genera un desgaste psicológico, por lo tanto, la pareja debe aprender a resolverlos de forma positiva para el desarrollo de la relación. En los resultados, todas las parejas afirmaron tener conflictos, la diferencia radica en que el 58% describe que hay, pero no son frecuentes en su convivencia, y el 43% comentan que las discusiones son frecuentes en su relación (Figura 10).

Así mismo, Sanz (2002, como se cita en Melero, 2008) comenta que los conflictos se originan por un desnivel en el intercambio de reforzadores, esto se evidencia en las parejas que afirman tener conflictos por: el genio de ambos o de uno, los padres indican que la mamá suele ser muy malgeniada y por esta razón pelean, también porque en los desacuerdos de opinión hay malos tratos o mal uso del tono de voz, porque uno es más obstinado y cree siempre tener la razón, o por juzgarse mutuamente. Este mismo autor también afirma que, se originan por un desequilibrio en la relación costo-beneficio y por la existencia de expectativas disfuncionales, en algunos

discursos de las parejas se encontró que hay conflictos: por las tareas de la casa ya que la mamá le pelea a su pareja por no colaborar, por celos e incumplimiento de horarios para llegar a la casa, por el dinero, por la diferencia de roles en la familia, por la educación de los hijos y el sentirse desacreditado por su pareja. Y en una de las parejas, discuten frecuentemente por conflictos con la familia extendida de ella.

Desde otro punto de vista, Díaz (1999, como se cita en Carrillo, 2004) explica que los conflictos son el momento en que la pareja no puede llegar a un acuerdo, tienen dificultades para conciliar sus intereses, o existe falta de entendimiento. Este tipo de situaciones, se ven reflejadas en la vida cotidiana de los padres, quienes afirman discutir por “bobadas”, “cualquier cosa”, “cosas del día a día”, “cosas pequeñas”, es decir, momentos específicos donde no se entienden y se presentan dificultades para conciliar.



Figura 10. **Resultados conflictos.** Elaborada por la Autora

Frente a la forma de resolver un conflicto Melero (2008) afirma que es importante mantener una actitud positiva y abierta al diálogo, y tener en cuenta el momento de abordar el conflicto. Para resolver un problema, Alfaro (2013) propone los siete pasos para resolver un conflicto, identificar el problema, comunicarse adecuadamente, buscar alternativas de solución, actuar, supervisar y evaluar. Teniendo en cuenta esto, el 23% de las parejas afirma dialogar en el momento y solucionarlo de inmediato, decir las cosas que les molesta, identificando el problema y buscando estrategias de solución. El 30% se alejan entre ellos, esperan a calmarse y luego si lo dialogan, pensar con cabeza fría, que la tensión del ambiente baje y que ambos estén tranquilos.

Adicional a lo anterior, El 5% simplemente ignora el problema y no vuelen a hablar de eso, ya sea retirándose del lugar dentro de la casa, o se retira de la casa y vuelve ya sea a los diez minutos o a las dos horas, suelen esperar un comentario, una caricia, un chiste o algo que hace que pasen la página y cambien el tema, de esta manera no identifican el problema y postergan el conflicto. El 13% el papá siempre baja la guardia y pide perdón, el 8% la mamá siempre baja la guardia y

pide perdón, el 10% después del conflicto esperan a que alguno baje la guardia, no siempre es el mismo quien lo hace, y pide perdón dependiendo de quien haya sido el error, estos padres suelen afirmar que después de bajar la guardia uno lo hace el otro en estos casos hay identificación del problema, pero la única estrategia es bajar la guardia, pedir perdón y seguir hablando como si nada, lo cual en realidad no soluciona el conflicto.

El 13% afirman que lo solucionan discutiendo fuertemente y con gritos, estas parejas esperan que el otro le ruegue y tratan de mantener su orgullo en lo más alto. Algunas parejas refieren no durar más de uno o dos días peleados, además explican que depende de la situación y la razón de la discusión para resolver el conflicto, también describen que dependiendo del genio y la personalidad de cada uno se soluciona el conflicto, cuando uno de los dos es malgeniado y el otro más tranquilo, generalmente los últimos dejan que la otra persona tenga la razón para evitar que se vaya a mayores el conflicto. En las parejas que no dialogan sobre el conflicto, usualmente no lo solucionan, más bien lo ocultan y lo dejan postergado (Figura 11).

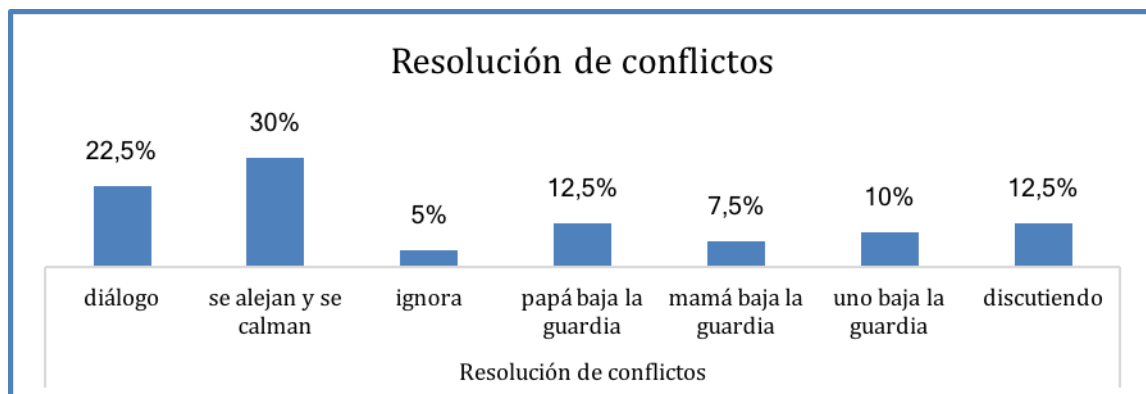


Figura 11. **Resultados resolución de conflictos.** Elaborada por la Autora

Por último, *la satisfacción de la pareja* varía de acuerdo al sentimiento de amor, que fortalece el vínculo afectivo y la fidelidad sexual; al saldo positivo en la dinámica de la relación, predominio de sentimientos positivos frente a emociones negativas de la interacción; al refuerzo de las conductas positivas, repetición de comportamientos agradables; a la percepción de reciprocidad en la relación, equilibrio entre lo que se ofrece y lo que se recibe en la relación; al acuerdo en las áreas de la relación, y a las habilidades personales, expresar las ideas y emociones, empatía, habilidades para resolver un conflicto, comunicación y capacidad de disfrute mutuo (Melero, 2008), además se tuvo en cuenta la conformación de la pareja y la familia, si se siente bien con la convivencia, el cumplimiento de las expectativas, y si permite o no el desarrollo personal y familiar.

Con base en esto, se pudo analizar que el 77% de las parejas siente satisfacción con su relación de pareja, y el 23% no siente satisfacción ya sea de forma directa (lo comentó en la entrevista) o de forma indirecta (no lo mencionan, pero se puede deducir por las otras categorías indagadas) (Figura 12) Dentro de este 23%, se encontraron las parejas con dinámicas de pareja disfuncionales (más adelante se explica), esto quiere decir que, presentan una mala comunicación, pocas manifestaciones de afecto, y mala resolución de conflictos, que disminuyen la calidad de la relación de pareja e influyen en el sentimiento de insatisfacción con ella. Además, existen otras características como el embarazo, puesto que, son parejas con un bebé que no fue planeado, también con grados de escolaridad entre primaria y bachillerato, donde las madres se dedican al hogar y los padres tienen trabajos mecánicos.

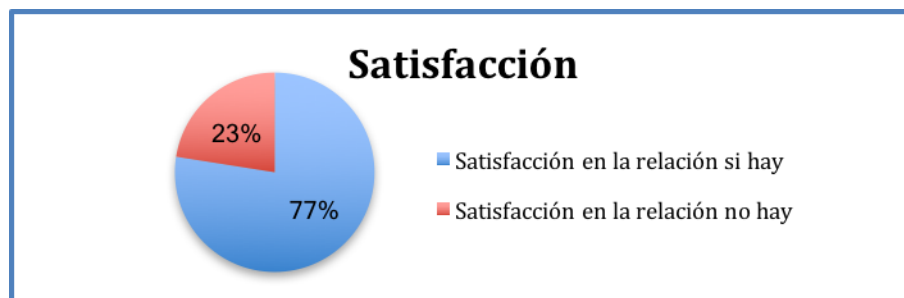


Figura 12. **Resultados satisfacción de la pareja.** Elaborada por la autora

De acuerdo al análisis de cada categoría con respecto a las entrevistas y la teoría, cabe destacar que fueron importantes los 12 factores abarcados dentro de las nueve categorías que definen una dinámica de pareja, a raíz de esto se hizo una clasificación de la relación de pareja y sus factores de riesgo, teniendo en cuenta las características de una dinámica de pareja favorable para el PMCI, se hizo de la siguiente forma: bajo riesgo: entre 0 y 4, medio riesgo: entre 5 y 7, alto riesgo: entre 8 y 12. De esta forma se encontró que las relaciones de las parejas 5, 20, 21, 24, 33, 36, 38, 39 y 40 (9 en total), tienen mayor cantidad de factores de riesgo que las hacen vulnerable para el desarrollo de su bebé y la adherencia al programa canguro. (Véase figura 14)

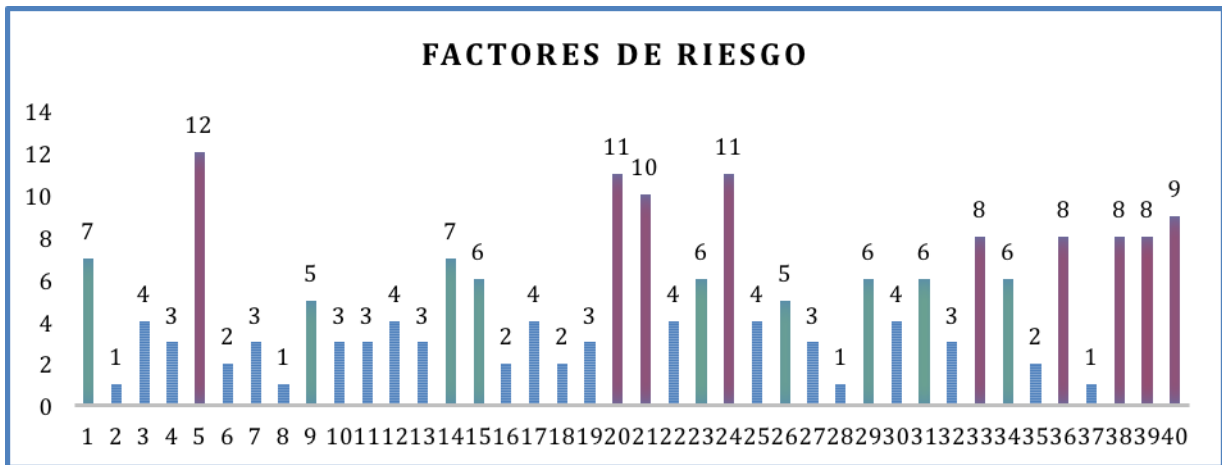


Figura 13. Resultados factores de riesgo. Elaborada por la Autora

2. Discusión

Para poder cumplir con los objetivos de esta investigación, primero se debe tener en cuenta el sistema de la familia, como mencionaba Espinal et al. (2006) entender el funcionamiento del sistema familiar es importante para discutir acerca de las dinámicas de pareja, esto porque la pareja es el origen de la familia y su papel es decisivo para el funcionamiento de todo el sistema. Además, si se tiene en cuenta la definición de familia de Torres, Ortega, Garrido y Reyes (2008, como se cita en Gallego, 2011), la pareja se encuentra dentro del sistema de interrelación biopsicosocial integrado por un número variable de individuos, unidos en este caso por vínculos de unión o matrimonio, y que al iniciar una familia surgen vínculos de consanguinidad.

En este orden de ideas, es importante mencionar la clasificación de Minuchin y Fischman (1998) sobre la familia, para esta investigación se tuvo en cuenta que la mayoría de los padres entrevistados fueran familias tradicionales (nuclear) es decir, el 73% de la población, solo dos de las parejas son monoparentales, pero no por el hecho de que no esté presente el padre, es decir son madres solteras con el apoyo de su pareja y con una relación de noviazgo que se proyecta a un futuro en conformar una familia. Se puede destacar nueve familias recompuestas ya sea de hijos por parte de madre o padre, por lo tanto, de acuerdo a los autores son familias con padrastros o madrastras, en sus discursos relatan que los hijos de las madres viven con ellas y los de los padres con sus exparejas, cabe resaltar que en la mayoría de familias existe buena relación entre la pareja de su madre/padre, sólo en una de ellas se encontró que hay una relación conflictiva del padre canguro con el hijo mayor de su pareja.

De la muestra dos madres tuvieron embarazo múltiple, en ambas hay una mayor cantidad de esfuerzo por parte de los padres, debido a que el cuidado de mellizos prematuros requiere de mayor tiempo y dedicación, ambas parejas refieren estar satisfechas con la familia y perciben su relación como positiva y estable. Además, el 43% de la población vive con familia extendida, es decir abuelos o tíos del prematuro, y de acuerdo a la clasificación de Minuchin y Fischman (1998), el 40% de la muestra son familias de tres generaciones (abuelos, padres e hijos), en estas familias solo un sujeto refiere tener discusiones con la pareja debido a la convivencia con familiares de su pareja, lo cual se consideraría un factor de estrés en el funcionamiento de su relación, no por el hecho de que convivan con otros miembros de la familia, más bien porque no hay una buena relación con estos lo cual origina conflictos constantes que deterioran a la pareja.

Por otro lado, destacando las teorías afectivas mencionadas, se evidencia la teoría triangular del amor de Sternberg (1986, 1989) (como se cita en Maureira, 2011; Melero, 2008), el 75% de la población demuestran un alto nivel de intimidad, es decir, revelación mutua de la información personal, compartir emociones y relatos con la pareja, escucha mutua de confidencias, preocupación por el otro, sentimientos intensos de amor y comodidad; por otro lado, la pasión, el deseo y la atracción física hacia la pareja ,se encuentra disminuida en todas las parejas debido al momento de la relación en la que se encuentran, es decir un 63% de la población admite sentir deseo por su pareja de una u otra forma, pero por la prematurez de su hijo no han tenido relaciones sexuales y no piensan tenerlas por ahora. Respecto al compromiso, amar a la persona y permanecer junto a ella a pesar de otras relaciones potenciales, todas las parejas evidencian establecerlo en la medida que ambos están juntos pese a las condiciones difíciles de su hijo/a.

Cabe destacar, que los sujetos 5, 20, 21, 24, 29, 31, 36 y 40 se encuentran en un amor vacío, “un alto grado de compromiso, pero sin intimidad y sin pasión” (Maureira, 2011, p. 323). Por otra parte, la mayoría de parejas en consecuencia de la conformación de la familia, ya sea por ser su primer hijo o que tengan más hijos, se encuentran en un amor sociable, “donde existe la intimidad y el compromiso, pero no hay pasión” (Maureira, 2011, p. 323).

Ahora bien, el primer objetivo específico se encuentra descrito en el componente de resultados, sin embargo, es pertinente el análisis de la correspondencia que tienen estas categorías entre ellas. En primera medida se evidencia que los resultados de la toma de decisiones se relacionan con la subcategoría de comunicación en la pareja, ya que hay una mayoría de parejas que evidencian buena comunicación y que toman las decisiones en conjunto. De esta forma, hay una buena transmisión de ideas y opiniones que permiten tener en cuenta a la pareja en el momento de tomar decisiones importantes en el hogar. Además, quienes reportan una comunicación negativa también explican que no cuentan con su pareja o que finalmente uno toma la decisión cada uno por su lado, solo dos parejas reflejan hablar solo lo básico (comunicación negativa) y tomar todas las decisiones en conjunto.

En relación con la comunicación, se evidencia que las parejas con manifestaciones de afecto negativas, tienen una comunicación ambivalente o negativa, y describen no hablar ni pensar sobre el tema de las relaciones sexuales con su pareja. Estos tres aspectos están asociados, ya que, si la comunicación entre la pareja es positiva, también opinan abiertamente sobre su sexualidad y su intimidad, y toman decisiones en pareja acerca de este tema, cuando reanudar y la planificación.

Asimismo, el cuidado de los hijos se relaciona con la división de responsabilidades, puesto que hay una gran mayoría de mamás que son las encargadas del hogar, esto implica que ellas se dedican a las tareas domésticas y el cuidado de los hijos, mientras los padres tienen que trabajar. Y tanto la división de responsabilidades como el cuidado de los hijos, están asociados con la forma de tomar decisiones, por ejemplo, dos madres describen que su pareja es quien toma las decisiones, y refieren que dejaron de trabajar y se dedicaron al hogar porque sus parejas lo dijeron.

Además, cabe resaltar que los conflictos y la forma de resolverlos está fuertemente relacionado con la comunicación que exista entre la pareja, ya que la mayoría de mamás que refieren una buena comunicación también comentan dialogar con su pareja o esperar a calmarse y luego conversar sobre el conflicto y los padres con comunicación negativa describen solucionar las discusiones discutiendo o ignorando el problema; con las interacciones afectivas y la convivencia, además de la división de responsabilidades y el cuidado, educación y crianza de los hijos, ya que las mamás refieren que el origen de los conflictos es por temas económicos, de aseo en el hogar y de diferencias en la forma de educar a sus hijos. También está asociado con la toma de decisiones, porque las madres refieren que el inicio de los conflictos ocurre cuando hay una diferencia de opiniones a la hora de decidir aspectos importantes sobre la familia.

Entre otras cosas, la satisfacción de la pareja depende de la forma de convivir y de todas las categorías analizadas, ya que en la medida que hay una buena comunicación, afecto positivo, división de responsabilidades por igual, acuerdos con el cuidado y la educación de los hijos, tiempo libre en pareja y resolución de conflictos mediante el diálogo, la pareja va a sentir un alto grado de satisfacción con su relación y con su familia.

De igual forma, en el segundo objetivo de esta investigación de acuerdo a las categorías analizadas, es posible determinar el tipo de dinámica que presentan los padres en el PMCI. Teniendo en cuenta, antes que nada, la definición de pareja de Jara (2005), un sistema con mecanismos reguladores propios, con patrones de acción repetitivos y comportamientos que dependen uno de otro en forma circular, se evidencia que las dinámicas de pareja evaluadas en los padres entrevistados cumplen con estos patrones, mecanismos y comportamientos que definen la relación. Ahora bien, Alfaro (2014) explica que una dinámica de pareja son las pautas de interacción entre dos personas unidas emocionalmente y que conviven en un mismo hogar, estas pautas se ven determinadas por distintas variables que permiten establecer si una dinámica es

funcional o disfuncional para el mantenimiento de la pareja y para el desarrollo de su bebé prematuro.

En este orden de ideas, se debe retomar cual es la dinámica ideal para el PMCI, una comunicación positiva, tomar decisiones sobre la pareja en conjunto respetando la opinión del otro, interacciones afectivas positivas, comprensión y ajustes de acuerdo a la falta de relaciones sexuales, acuerdos y división de las responsabilidades por igual o que ambos estén satisfechos, que haya un estilo parental democrático por parte de ambos, manejo del tiempo libre en pareja, en familia e individual, que hayan conflictos y los resuelvan correctamente, con dialogo y sin malos tratos. Alta satisfacción de la pareja, y que haya una sana convivencia donde ambos se sientan bien. Adicionalmente, durante el proceso canguro debe haber apoyo instrumental, económico y emocional entre los dos.

De esta forma, en los resultados de esta investigación se encontró que el 55% de la muestra tienen una dinámica de pareja buena y funcional, que se acercan a las características de la dinámica de pareja ideal presentada en la teoría, el 22,5% presentaron una dinámica de pareja regular y funcional, lo cual implica que, aunque no son cercanas a una buena dinámica de pareja son parejas que se mantienen por sus factores protectores y se sienten bien con su relación, tan solo hay aspectos para mejorar, así mismo son padres que no tienen un alto riesgo para el PMCI pero si se deben potenciar para evitar que su relación de pareja se deteriore. El otro 22,5% de la muestra tienen una dinámica de pareja mala y disfuncional, esto quiere decir que son los padres con los que es necesario trabajar e intervenir para buscar herramientas que permitan mejorar su relación. Esto quiere decir que, en el 45% de los padres canguro es necesario trabajar estrategias de prevención e intervención en cuanto a su relación de pareja.

Teniendo en cuenta lo anterior, es importante describir la dinámica de las parejas entrevistadas de acuerdo a sus factores de riesgo en las pautas de interacción. La pareja 5 tiene una relación de pareja completamente disfuncional, comunicación negativa, toma de decisiones sin diálogo, manifestaciones de afecto negativas, sin hablar de las relaciones sexuales, no hay división de roles en el hogar ni en la economía, no hay una coordinación en las pautas de crianza con sus hijos, es decir la mamá es autoritaria pero el papá es permisivo, no hay tiempo libre en pareja, con frecuencia discuten y se ignoran o esperan que alguno baje la guardia, no hay satisfacción de pareja y una relación de convivencia menor de dos años. Hay que mencionar, además que hay factores de riesgo en las características demográficas, es una pareja adolescente, ambos con un

grado de escolaridad de primaria, condiciones económicas bajas. Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario hacer investigaciones longitudinales enfocadas hacia las parejas con alto grado de riesgo, para poder analizar los cambios en la dinámica de acuerdo al tiempo y el aporte del PMCI en la pareja.

Con las parejas 20, 21 y 24, también son parejas disfuncionales que manejan uno o dos factores protectores, ya sea una convivencia de más de dos años y la toma de decisiones en conjunto. Y en las parejas, 36, 38, 39 y 40, se encontraron tres o cuatro factores protectores, la toma de decisiones conjunta, el manejo de economía conjunta, buenas pautas de crianza, tiempo libre con la pareja, deseo en las relaciones sexuales, y manifestaciones de afecto positivas. Cabe resaltar que en todas las parejas con alto riesgo su comunicación es negativa o ambivalente y no hay una buena resolución de conflictos.

No obstante, la mayoría de familias (31 en total) tienen una relación de pareja buena (22 parejas) o regular (9 parejas), y aunque no se encontró una dinámica ideal esperada, se puede evidenciar que cuatro parejas mostraron solo un factor de riesgo, en la forma de resolver sus conflictos y en las pautas de crianza. Hay que tener en cuenta, que en las entrevistas es posible que se presente un alto nivel de deseabilidad social, de esta forma algunos padres pudieron manipular sus respuestas.

Cabe destacar que, en esta investigación, aunque se establecieron objetivos específicos y unas variables para analizar, a lo largo del análisis se encontraron categorías emergentes que surgen de los discursos de las parejas y que se hacen indispensables analizar. Para esto, es necesario enfocarse en las parejas de alto riesgo y con una mala dinámica de pareja (9), quienes no solo reflejan características deficientes en las categorías analizadas, sino que también se encuentran otros aspectos determinantes en una mala relación de pareja. Se hace énfasis en esta población que es vulnerable en el PMCI y que son los padres que necesitan de un acompañamiento y orientación desde el área de psicología, para potenciar el subsistema y evitar que haya repercusiones en la crianza del bebé prematuro o en el cumplimiento del programa.

En primera medida, se debe destacar que se buscaron parejas tradicionales que convivieran, sin embargo, a lo largo del análisis se encontraron dos parejas que aún no convivían juntos, pero planeaban hacerlo. De esta forma, surge la categoría emergente del tiempo de convivencia en pareja que permitirá analizar otros factores emergentes como la configuración de la familia. Es indispensable tener en cuenta que la dinámica de la pareja varía con respecto al tipo de

convivencia que maneja con su pareja. De esta forma, el 45% de la población llevan viviendo juntos menos de dos años, el 50% de las parejas viven juntos desde hace más de dos años, y el 5% aún no viven juntos, pero piensan hacerlo.

De esta forma, en las entrevistas se encontró que, en las parejas de alto riesgo hubo una configuración de la familia desde la adolescencia, los sujetos 24, 38 y 39, son madres que tuvieron su bebé pretérmino (primer hijo) entre los 16 y los 19 años, estas parejas a raíz del embarazo deciden convivir juntos, en los padres 39 hubo convivencia, luego separación y aunque ella no quería volver con él, vuelven a convivir por el embarazo. Los sujetos 5, 20 y 21, son padres por segunda vez, sin embargo, deciden vivir juntos a raíz de su primer embarazo adolescente, son relaciones que inician desde los 14 y 15 años y tienen su hijo a los 16 años.

Los sujetos 36 y 40, son madres que tuvieron que iniciar la convivencia con su pareja por el embarazo adolescente, no obstante, fueron relaciones que no funcionaron y más adelante vuelven a configurar una familia de forma apresurada por el embarazo. Y en los sujetos 33 hubo una conformación de familia en la adolescencia, aunque no por un embarazo, se encontró que iniciaron una relación a partir de los 16 años y desde los 18 años conviven juntos, esta pareja a excepción de las otras, tiene su embarazo cinco años después de tomar la decisión de convivencia conjunta. Estos resultados indican, que la configuración apresurada de la familia es un factor de riesgo en la relación de la pareja, son padres que se mantienen juntos por la crianza de su bebé o se conocieron como pareja mientras aprendían a ser padres, generando dinámicas de pareja deficientes.

Sobra decir, que de las nueve parejas solo una (sujetos 33) tuvo su embarazo planeado, las demás no esperaban la llegada de un hijo en este momento de sus vidas o nunca supieron del embarazo hasta el nacimiento, como en el caso de la pareja 21, esta noticia genera ciertas reacciones en los padres, lo que repercute en la relación de la pareja y permite que estos se compaginen o haya una ruptura en varias características de la dinámica de la pareja. Para la mayoría de las parejas, aunque al principio hay un rechazo del embarazo luego hay aceptación, se evidencia que para las madres es más difícil la asimilación de la noticia, por el contrario, los padres aceptan con mayor facilidad la paternidad lo cual repercute en la forma de relacionarse en pareja, de esta forma un factor protector para la relación de la pareja es el apoyo del padre en el embarazo y el proceso del PMCI. Sólo un papá manifestó rechazo del embarazo y en consecuencia de esto un deterioro en la relación de pareja.

Por otra parte, aunque ya se analizó la categoría de división de responsabilidades, es importante recalcar que, en estas parejas con una dinámica disfuncional, se evidenció una fuerte separación de los roles de acuerdo al género. Es decir, la mujer se encarga de los cuidados en la casa y el padre de salir a trabajar para mantener a la familia, esto se denota en las parejas entrevistadas porque las mamás son amas de casa o planean renunciar a sus trabajos para dedicarse al cuidado de sus hijos y los padres continúan trabando para mantener a la familia, algunos reciben ayuda de otros familiares.

Con relación a lo anterior, en los sujetos 39 y 40 se encontró que los celos del padre a la madre son un factor constante que no permite una buena relación de pareja, hay un intento de ser controlador y falta de confianza, en este tipo de parejas sería importante hacer un constante seguimiento para prevenir conductas de maltrato psicológico, por ejemplo, el padre hace que la madre renuncie a su trabajo para que no tenga contacto con hombres (como se evidencia en la pareja 39). Conviene señalar que, estas características no indican que haya una mala dinámica de pareja, más que todo son factores que afectan la relación y determinan las pautas de interacción entre los padres.

Ahora bien, si se analizan estas categorías emergentes en las parejas con dinámica de pareja regular y buena se encuentran determinados resultados. En las parejas de riesgo medio (9), se evidencia que son madres que tienen su primer hijo desde los 20 años en adelante, en solo una pareja se encontró que configuran la familia a raíz del embarazo, otra pareja decidió convivir hace dos meses, sin embargo, la idea de ser padres ya estaba desde antes, en cinco sujetos hubo una decisión de convivir y luego la configuración de familia. Por último, hay dos parejas que no conviven juntos aún, esto puede ser un factor cambiante en la dinámica de la pareja, en la medida que al no haber pasado por la etapa de la convivencia su relación la viven de forma distinta y esto puede repercutir en el hecho de no ser una dinámica ni buena ni mala, se debe tener en cuenta que ambas son parejas que a raíz del embarazo expresan su deseo de configurar la familia.

Cabe destacar que, de estas nueve parejas, en cinco sujetos el embarazo fue planeado y en cuatro no lo fue, lo cual concuerda con los padres que primero convivieron y luego decidieron ser padres. Por lo tanto, se evidencia que en las dinámicas de pareja regulares hay una mitad que se encuentra en el factor protector y la otra mitad en riesgo. Esto también se ve reflejado en los roles de los padres, la mitad de la muestra tiene roles de género establecidos y en la otra mitad ambos se dividen las responsabilidades por igual. Adicionalmente, ante la noticia del embarazo en los

padres que planearon el embarazo fortaleció la relación debido a la felicidad ante la paternidad, y en los embarazos no planeados, aunque hay una reacción de miedo por parte de las mamás, los padres asimilan muy bien la noticia, lo cual también potencia la relación, exceptuando los sujetos 14 quienes, su embarazo no fue deseado por parte de la madre, y solo lo hizo para darle gusto a su pareja.

En cuanto a las parejas con una dinámica de pareja buena (22), se encontró que cinco mamás fueron madres por primera vez antes de los 18 años, no obstante, de estas madres se evidencia que dos de ellas su primer hijo fue de una expareja y a comparación de las parejas de alto riesgo, estas madres en su último embarazo lo planearon y ya habían configurado la familia con su pareja actual. Otra pareja su embarazo fue adolescente, pero fue planeado, unas parejas configuraron la familia ya raíz del primer embarazo y este otro bebé fue planeado, como excepción una de ellas su primer hijo fue a los 17 y su segundo a los 19 años, sin embargo, ambos estuvieron felices con la noticia. De esta forma las otras parejas decidieron convivir y luego ser padres.

Se puede evidenciar que las parejas que configuraron familias muy jóvenes y a raíz del embarazo, tienen otros factores protectores como una buena relación de noviazgo previa, una larga duración de la relación de convivencia o buena aceptación del embarazo por parte de ambos, en esta última se debe resaltar que la mayoría de parejas refieren que el embarazo fue una gran noticia para la pareja, lo cual reforzó positivamente la relación. Además, en cuanto a la división de responsabilidades en una gran cantidad de parejas se evidenció que ambos aportan tanto en la economía y en las tareas del hogar, sin distinción de roles por el género.

Finalmente, con respecto al tercer objetivo específico, se debe tener en cuenta el procedimiento del diseño del instrumento de evaluación, se utilizó la teoría para escoger el tipo de instrumento, en este caso de acuerdo a la clasificación de Aragón (2015), se tuvo en cuenta que fuera una prueba objetiva, referida al criterio, inicialmente con una finalidad de investigación, con un componente oral, esto quiere decir que el aplicador de la escala tiene la función de leer los ítems y de llenar la hoja y el sujeto ira respondiendo, esto para permitir ampliar la información sobre lo que responde la persona en el ítem. Además, es una prueba que se aplica individual y mide las áreas de dinámicas psicosociales y clínica. También a partir de las tipologías de Murillo (2006), se decidió elaborar un instrumento que fuera una escala de actitudes, y que se midiera mediante la escala Likert.

También se tuvo en cuenta las áreas que busca evaluar este instrumento, tiene el objetivo de indagar sobre la dinámica de la pareja, teniendo en cuenta las categorías de comunicación, interacciones afectivas, división de responsabilidades, educación y crianza de los hijos, manejo del tiempo libre, conflictos y resolución de conflictos, convivencia, satisfacción de la relación. Con base en lo anterior y según los pasos establecidos por Mikulic (2007), se aplicaron entrevistas y se analizaron con el propósito de indagar acerca del fenómeno y poder establecer los ítems de la escala, a partir de esto se establecieron 40 ítems iniciales que abarcaran todas las categorías mencionadas en las variables, de estos ítems se hicieron dos instrumentos cada uno con 20 oraciones positivas o negativas. Se presentaron ambos diseños (Anexo E y F) a 3 parejas aleatoriamente en el programa madre canguro integral, de las cuales tres personas refirieron tener dudas acerca de ciertos ítems en específico.

Con base en esto se cambió la redacción o los ítems poco claros y se formuló el formato de validación por expertos, el cual se presentó a tres profesionales de la facultad de psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, quienes tienen conocimientos sobre métodos cuantitativos, psicología del desarrollo y psicología jurídica (cada profesor respectivamente). Y de acuerdo a los resultados en las calificaciones, se estableció un instrumento final (Anexo G) y su matriz de evaluación (Anexo H).

3. Conclusiones y Recomendaciones

En resumen, respondiendo al objetivo general y a los objetivos específicos de esta investigación, se encontró que, en las parejas entrevistadas el 55% de los padres de bebés pretérmino y/o con bajo peso al nacer, que asisten al Programa Madre Canguro Integral, tienen dinámicas de pareja buenas y funcionales, y la otra mitad dinámicas regulares y malas, el 22,5% evidencian una dinámica regular y funcional, y el otro 22,5% de padres tienen una dinámica mala y disfuncional, con altos factores de riesgo para el cumplimiento del proceso canguro integral, para el desarrollo del bebé y para el funcionamiento familiar.

En cuanto a las variables de comunicación, interacciones afectivas, división de responsabilidades, cuidado-educación y crianza de los hijos, manejo del tiempo libre, conflictos-resolución de conflictos y satisfacción en la relación. Se evidenció que están fuertemente asociadas entre ellas y determinan la forma en la que se desenvuelve la pareja, de tal forma que cuando la comunicación es deficiente afecta la manera en que ellos interactúan; y de esta forma también se ven afectadas todas las categorías analizadas. Es por esto, que en los discursos de los sujetos se encuentran concordancias en las variables y en la forma en que narran su relación.

Del mismo modo, se encontró una influencia de otras variables sobre las dinámicas de la pareja, por lo tanto, se sugiere futuras investigaciones donde se analice con mayor profundidad: la edad materna y paterna, nivel educativo, transición a la paternidad y maternidad de hijos prematuros, y el apoyo instrumental, emocional o económico. Además, se sugiere investigar específicamente a los padres con dinámicas de pareja disfuncionales, teniendo en cuenta otras categorías de análisis como las características sociodemográficas y los aspectos del embarazo. De igual manera, hacer futuros estudios longitudinales que permitan analizar el efecto del Programa Madre Canguro Integral en la relación de la pareja. Así mismo, investigar sobre la dinámica de las parejas no solo en el programa canguro del Hospital San Ignacio, también en otras sedes de Bogotá y del país.

Por otro lado, el análisis de las categorías permitió la realización de un cuestionario sobre la dinámica de la pareja (Anexo G), con 30 ítems y escala Likert de 1 a 5. Con base en este instrumento, se recomienda la aplicación de pruebas piloto en los padres del PMCI, y el proceso de normalización de la prueba psicológica, para determinar su validez y confiabilidad, no solo con los padres del PMCI del hospital universitario San Ignacio, También con otras instituciones de la fundación canguro.

Finalmente es importante resaltar los aportes y limitaciones de esta investigación, respecto a los primeros el análisis de las dinámicas de las parejas asistentes al Programa Madre Canguro integral, permite futuras investigaciones y diseños de talleres e intervenciones con base en los resultados encontrados. Además, si se desarrolla la prueba psicológica junto con la entrevista de adaptación es más probable determinar las parejas con mayor cantidad de factores de riesgo y poder intervenir desde el área de psicología para el correcto crecimiento del bebé pretérmino.

En cuanto a las limitaciones que presentó este estudio, como se mencionó previamente la falta del proceso de normalización de la prueba psicológica, adicionalmente en el análisis de las categorías, el procedimiento de recolección de información y de observación únicamente se realizó durante el momento de la entrevista, por lo que es probable un alto nivel de deseabilidad social, es recomendable realizar una observación fuera del contexto de la entrevista. De igual forma, es necesario en futuras investigaciones la realización de la entrevista por separado y otra en conjunto, esto permitirá corroborar la información y evitar sesgos en el análisis. Por último, las entrevistas hay una limitación en la selección de la muestra representativa, puesto que casi no se encontraron madres adolescentes y mayores de 35 años, esto podría indicar menor representatividad en las dinámicas de parejas de estos grupos.

Referencias Bibliográficas

- Alfaro, A. (2014). *Las relaciones de pareja: ¿la educación, las condiciona?*. Valencia: Universitat de Valencia.
- Aragón, L. (2015). Fundamentos Psicométricos en la Evaluación Psicológica. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 7 (4), pp. 23-43
- Carrillo, L. (2004). *Relación entre estilos de comunicación, manejo de conflicto y satisfacción en la relación de pareja* (Doctoral dissertation, Tesis profesional para optar al título de Licenciatura en Psicología. Departamento de Psicología. Universidad de las Américas).
- Casas, G (1989). La comunicación conyugal y la toma de decisiones. *Revista de Trabajo Social*, 33, pp. 52-60.
- Charpak, N; Ruiz, J; Ángel, M; Duque, J y García, C. (2009). *Lineamientos técnicos para la implementación de programas madre canguro en Colombia*. Medellín: Ministerio de Protección Social.
- Cristo, M. (2013). El psicólogo y los cambios de la familia, servicios de salud y el Método Madre Canguro. *Programa Madre Canguro Integral*. Encuentro de psicología, Bogotá. Recuperado en http://www.fundacioncanguro.co/es/documentacion/documentos/cat_view/69-espanol/72-memorias-de-encuentros/133-encuentro-psicologas-2013/134-1-el-psicologo-y-las-nuevas-familias.html
- Díaz, L; Torruco, U; Martínez, M; y Varela, M. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), pp. 162-167.
- Edwards, D; Gibbons, K y Gray, P. H. (2016). Relationship quality for mothers of very preterm infants. *Early human development*, 92, pp. 13-18.
- Escobar, M. (2015). La comunicación en la relación de pareja. Recuperado en www.aecid.co.cu/download.asp?filetype=PUB&fileName=libro1_cap11.pdf
- Espinal, I; Gimeno, A y González, F. (2006). El enfoque sistémico en los estudios sobre la familia. *Revista internacional de sistemas*, 14, pp. 21-34.
- Estévez, J. (2013). La pareja: un análisis cualitativo de su relación basada en apego y/o desapego, por etapas que integran el lado oscuro del ciclo de acercamiento-alejamiento de Díaz-

- Loving. México. (Doctorado, Tesis profesional para optar al título de Doctor en investigación Psicológica. Departamento de Psicología. Universidad Iberoamericana).
- Gallego, A. (2012). Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características. *Revista virtual Universidad Católica del Norte*, 35, pp. 326- 345.
- García, J. (2006). Datos y reflexiones sobre la pareja en la sociedad actual. Recuperado en <http://www.psicoterapeutas.com/pacientes/pjactual.pdf>
- Gobierno de España; Ministerio de economía y hacienda (2010). Dinero y pareja ¿cómo afecta el amor a la economía?. recuperado de http://finanzasparatodos.es/comun/fichas/Finanzas_en_la_pareja.pdf
- Goldberg, J y Carlson, M. (2014). Parents' relationship quality and children's behavior in stable married and cohabiting families. *Journal of Marriage and Family*, 76(4), pp. 762-777.
- Gómez, C; Martín, M; y Olmo, A. (2014). Dificultades biosociales de la gran prematuridad. Recuperado en <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-15236/prematuridad.pdf>
- González, F. (2007). *Instrumentos de evaluación psicológica*. La Habana: Editorial Ciencias Médicas.
- Jara, C. (2005). Tipos de parejas y objetivos terapéuticos. *Revista del Instituto Chileno de Terapia Familiar*, 20, pp. 43-49.
- López, L; Cabrera, G y Preter, M. (1997). Instrumentos de evaluación psicológica. Recuperado en <http://www.forumcyt.cu/UserFiles/forum/Textos/0601897.pdf>
- López, M. (2016, 17 de Agosto). El estado de la familia colombiana. *El Fichero*. Recuperado de <https://elfichero.com/estado-la-familia-colombiana/>
- Maureira, F. (2011). Los cuatro componentes de la relación de pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 14(1), pp. 321-332.
- Melero, R. (2008). La relación de pareja. Apego, dinámicas de interacción y actitudes amorosas: consecuencias sobre la calidad de la relación. España. (Doctorado, Tesis profesional para optar al título de Doctor en psicología evolutiva y de la educación. Departamento de Psicología. Universidad de Valencia).
- Mikulic, I. (2007). Construcción y adaptación de pruebas psicológicas. *Argentina: Dpto de Publicaciones*. (Doctorado, Tesis profesional para optar al título de Doctor en psicología. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires).

- Minuchin y Fischman. (1998). *Técnicas de terapia familiar*. Buenos Aires: Paidós.
- Moore, K; Kinghorn, A y Bandy, T. (2011). Parental relationship quality and child outcomes across subgroups. Recuperado en https://www.childtrends.org/wp-content/uploads/2011/04/Child_Trends-2011_04_04_RB_MaritalHappiness.pdf
- Murillo, F. (2006). *Cuestionarios y escalas de actitudes*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid.
- Rocha, F. (2006). *Embarazo, parto y puerperio: recomendaciones para los futuros padres*. Sevilla: Junta de Andalucía Consejería de Salud.
- Sánchez, R y Díaz, R. (2003). Patrones y estilos de comunicación de la pareja: diseño de un inventario. *Anales de psicología*, 19(2), pp. 257-277.
- Sánchez, S. (1996). Vida sexual en el postparto. Recuperado en http://www.icmer.org/documentos/lactancia/sex_en_postparto.pdf
- Valdez, J; Maya, M; Aguilar, Y; González, N y Bastida, R. (2012). Deseabilidad social en la pareja. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 15(2), pp. 394-404

Anexos

Anexo A. entrevista de adaptación

1. Aspectos del embarazo:

¿Tú planeaste el embarazo?

¿Cuál fue el motivo que te llevó a realizarte la prueba del embarazo?

¿Cuándo quedaste embarazada ¿estabas planificando?

¿Cuál era el método de planificación que estabas usando?

¿Cuándo te enteraste del embarazo? (1 mes=cuatro semanas)

¿Cuál fue la reacción que tuviste cuando te enteraste del embarazo?

¿Quién le contó al papá del embarazo?

¿Cuál fue la reacción del papá cuando le contaron?

¿Cómo te sentiste al ver la reacción del padre, frente a la noticia de que iban a tener un bebé?

¿Cómo le contaron a la familia del embarazo?

¿Cómo reaccionó la familia frente a la noticia?

2. Embarazo:

¿Qué hacías durante el embarazo?

¿Cuál era tu estado de salud durante el primer trimestre?

¿Cuál era tu estado de salud durante el segundo trimestre?

¿Cuál era tu estado de salud durante el tercer trimestre?

¿Qué fue lo que más te gustó del embarazo?

¿Qué fue lo que menos te gusto del embarazo?

¿Cuándo empezaste a sentir al bebé? (1 mes=4 semanas)

¿cómo te imaginabas al bebé cuando estabas embarazada? ¿qué características físicas tendría?

3. Aspectos del parto y del nacimiento

¿cuál fue el motivo por el cual tuviste que ir a la clínica?

¿que fue lo primero que hiciste y pensaste al recibir la noticia del parto prematuro?

cuando escuchaste que nació el bebé, ¿como te sentiste?

¿Cuándo el papa escuchó que ya había nacido el bebé, ¿que fue lo que sintió?

¿cómo te sentiste al haber tenido un bebé prematuro?

¿a donde fue el bebé después del nacimiento?

¿a donde te fuiste después del nacimiento?

¿al cuanto tiempo lo vio por primera vez?

¿cómo viste al bebé por primera vez?

¿cómo te sentiste al dejar hospitalizado al niño el primer día?

¿cómo ves al bebé ahora?

4. Programa madre canguro

¿conocías antes el PMC?

¿Qué expectativas tenía del PMC? (pensamientos, ideas, etc.)

- ¿cuál fue tu Primera impresión al llegar al PMC?
- ¿cómo te sientes con respecto a la lactancia?
- ¿cómo te sientes con respecto a la posición canguro?
- ¿Cómo te sientes respecto a las consultas grupales que manejan el PCM?

5. Red de apoyo

- ¿Cuáles son las personas que más te han apoyado en todo este proceso?
- ¿En qué aspectos sientes que has recibido ayuda?
- ¿Quién te ayudo a cargar el bebé en posición canguro?
- ¿Quién te ayuda económicamente?
- ¿Consideras que el nacimiento del bebé alteró las relaciones de la pareja?

6. Proyecto de vida

- ¿Cómo era tu proyecto de vida antes del embarazo?
- ¿cuál es tu proyecto de vida ahora después del embarazo?

7. Identidad materna

- ¿Desde qué momento te empezaste a sentir mamá?
- ¿para ti que es ser mamá canguro? (imaginario)
- ¿sientes que eres mamá canguro? (real)
- ¿que caracteriza a una mama canguro?

8. Dinámica de la pareja

- ¿Cómo es la comunicación entre ustedes dos?
- ¿Cómo toman las decisiones importantes en la casa?
- ¿Cómo es su intimidad en pareja?
- ¿Ya reanudaron las relaciones sexuales? ¿qué piensan sobre retomarlas?
- ¿Cuál es el aporte económico de cada uno?
- ¿Cómo se dividen las tareas de la casa?
- ¿Cuánto tiempo en el día le dedica cada uno a su bebé prematuro?
- Si tiene otros hijos, ¿Cuánto tiempo les dedica a sus hijos? ¿Qué actividades hace con ellos?
- ¿Qué actividades hacen juntos en familia?
- ¿Cuánto tiempo le dedica a su pareja?
- ¿Qué actividades hacen juntos como pareja?
- ¿Cada uno por separado que hace en sus tiempos libres?
- ¿Cada cuánto discuten?
- ¿Cómo solucionan sus discusiones?

Anexo B. Datos estadísticos que representan las características demográficas de las madres y los padres del bebé canguro

Características sociodemográficas	Categorías	Número de madres/padres	Porcentaje %
Edad de la madre	Adolescente	5	12,5%
	Jóvenes	8	20%
	De 24 a 34	25	62,5%
	Añosas	2	5%
Escolaridad de la madre	Primaria completa	4	10%
	Bachillerato completo	17	42,5%
	Pre-grado	4	10%
	Post grado	5	12,5%
	Técnico	10	25%
Estado civil	Soltera	2	5%
	casada	10	25%
	Unión libre	28	70%
	Hogar	10	25%
Ocupación	Estudiante	2	5%
	Mecánico	10	25%
	Técnico	9	22,5%
	Gerencial	9	22,5%
	Estudia y trabaja	0	0%
Composición Familiar	Monoparental	2	5%
	Nuclear	29	72,5%
	Recompuesta	9	22,5%
Familia extendida	Si	17	42,5%
	No	23	57,5%
Hijo Primerizo	Si	22	55%
	No	18	45,0%
Edad del padre	Adolescente	1	2,5%
	Adulto joven	19	47,5%
	Adulto	20	50%
	Primaria completa	5	12,5%
Escolaridad	Bachillerato completo	18	45%
	Pre-grado	8	20%
	Post grado	3	7,5%
	Técnico	6	15%
	Hogar	1	2,5%
	Estudiante	0	0%
Ocupación del padre	Mecánico	23	57,5%
	Técnico	2	5%
	Gerencial	10	25%
	Estudia y trabaja	3	7,5%
	Desempleado	1	2,5%

Anexo C. Datos estadísticos descriptivos que representan las características de los bebés y del parto.

Características sociodemográficas	Categorías	Número de madres/padres	Porcentaje %
Embarazo	Si	20	50%
Planeado	No	20	50%
Genero	Femenino	18	45%
	Masculino	22	55%
Edad gestacional	Atérmino (37 a 42 semanas)	8	20%
	Prematurez (32 a 36 semanas)	23	57,5%
	Gran prematurez (29 a 32 semanas)	7	17,5%
	Prematurez extrema (antes de 29 semanas)	2	5%
Peso	Adecuado peso al nacer (más de 2,500 gr)	3	7,5%
	Bajo peso al nacer (1,500 a 2,500 gr)	31	77,5%
	Muy bajo peso al nacer (1,490 a 1,001 gr)	6	15%
	Extremado bajo peso al nacer (< 1,000 gr)	0	0%
Tipo de parto	Cesárea	24	60%
	Natural	16	40%
	PAEG	32	80%
Lubchenco	BPEG	1	2,5%
	PGEG	1	2,5%
	ATBPEG	6	15%
O2	SI	17	42,5%
	NO	23	57,5%
	No estuvo hospitalizado	1	2,5%
	1 a 5 días	19	47,5%
Hospitalización bebé	6 a 10 días	5	12,5%
	11 a 20 días	9	22,5%
	21 días a 30 días	2	5%
	> a 30 días	4	10%
Hospitalización madre durante el embarazo	Si	36	90%
	No	4	10%
Embarazo múltiple	Si	2	5%
	No	38	95%

Anexo D. Datos estadísticos descriptivos que representan las características de las categorías de las dinámicas de pareja

Categoría	Variable	Número de parejas	Porcentaje %
Comunicación en la pareja	Positiva	30	75%
	Negativa	7	17,5%
	Ambivalente	3	7,5%
	Conjunto, consenso	23	57,5%
Toma de decisiones	Conjunto, mamá	6	15%
	Conjunto, papá	4	10%
	Conjunto, aparte	4	10%
	Aparte	3	7,5%
Manifestaciones de afecto	Positivo	30	75%
	Negativo	10	25%
Relaciones sexuales	Hay deseo, lo han hablado	16	40%
	Hay deseo, no lo han hablado	9	22,5%
	No hay deseo, no lo han hablado	15	37,5%
	Ambos	25	62,5%
Manejo de lo económico	Papá	8	20%
	Mamá	0	0%
	Papas y familiares	7	17,5%
	Empleada	3	7,5%
	Ambos	18	45%
Tareas domésticas	Mamá	9	22,5%
	Papá	1	2,5%
	Padres y familiares	9	22,5%
	Ambos	22	55%
Educación y crianza de los hijos (bebé prematuro)	Mamá más	18	45%
	Papá más	0	0%
Educación y crianza de los hijos (hijos mayores)	Estilo democrático	15	83,3%
	Estilo autoritario	3	16,7%
	Estilo permisivo	0	0%
	Estilo negligente	0	0%
Manejo del tiempo libre	Familia	11	27,5%
	Familia y pareja	19	47,5%
	Familia, pareja e individual	6	15%
	Familia e individual	4	10%
Conflictos	Si, casi no	23	57,5%
	Si, frecuentemente	17	42,5%
	No	0	0%
Resolución de conflictos	Diálogo	9	22,5%
	Se alejan y se calman	12	30%
	Ignora	2	5%

	Papá baja la guardia	5	12,5%
	Mamá baja la guardia	3	7,5%
	Uno baja la guardia	4	10%
	Discutiendo	5	12,5%
	Hay, menos de dos años	18	45%
Convivencia	Hay, más de dos años	20	50%
	No hay	2	5%
Satisfacción en la relación	Si hay	31	77,5%
	No hay	9	22,5%

Anexo E. Instrumento de evaluación piloto 1 aplicado a los padres

**ESCALA DE ACTITUDES SOBRE LAS DINÁMICAS DE PAREJAS EN
FAMILIAS DE NIÑOS PRETERMINOS
PROGRAMA MADRE CANGURO INTEGRAL**

Nombre: _____ Fecha: _____ Cédula: _____

A continuación, usted encontrará una serie de afirmaciones que reflejan los diferentes aspectos de la relación entre parejas, recuerde que no hay respuestas buenas o malas, por favor lea con atención cada uno y marque con una X el que refleje mejor su situación/vivencia actual. Tenga en cuenta la siguiente puntuación: 1= totalmente en desacuerdo, 2= desacuerdo, 3= ni de acuerdo ni desacuerdo, 4= De acuerdo, 5= Totalmente de acuerdo.

Ítems	1	2	3	4	5
Mi pareja y yo hablamos todos los días sobre diferentes temas					
Yo preferiría no convivir con mi pareja					
Me gusta que mi pareja y yo nos dividamos las tareas de la casa					
Es normal que con mi pareja recurramos a los golpes cuando no tenemos la misma opinión					
En mi familia usamos el diálogo para tomar decisiones					
Me gusta pasar mi tiempo libre con mi pareja y mi familia					
En mi familia existen normas y a la vez nos demostramos cariño					
Mi pareja y yo nos expresamos nuestros sentimientos					
Usualmente buscamos compartir una comida diaria en familia					
. Mi pareja me prohíbe de tener amigos, me revisa las redes sociales o cosas privadas					
. Mi pareja y yo nos respetamos y toleramos					
. Disfruto momentos de intimidad con mi pareja (coqueteos, tocarse, mirarse)					
. Mi pareja y yo nos ponemos de acuerdo para los gastos económicos					
. Cuando me pasa algo importante en el día mi pareja es la primera persona en saberlo					
. Mi pareja solo me colabora en la casa si le insisto muchas veces					
. Es importante la opinión de mi pareja cuando tengo que tomar decisiones					
. En mi casa hay normas claras y constantes, pero se pueden negociar					
. Mi pareja me repite constantemente lo que tengo que hacer					
. Cuando no estoy de acuerdo con la otra persona generalmente terminamos agrediéndonos física o verbalmente					
. Mi pareja y yo discutimos siempre por lo mismo					
. Cuando mis hijos se portan mal los castigo con golpes o gritos					
. Mi pareja y yo nos apoyamos cuando estamos en situaciones difíciles					
. Cuando discuto con mi pareja escucho su opinión y buscamos estrategias para mejorar					
. Yo no estaba preparado para formar una familia en este momento					
. Mi pareja y yo hablamos todos los días a través de diferentes medios (chat, llamadas, personalmente)					

Anexo F. Instrumento de evaluación piloto 2 aplicado a los padres

**ESCALA DE ACTITUDES SOBRE LAS DINÁMICAS DE PAREJAS EN
FAMILIAS DE NIÑOS PRETERMINOS
PROGRAMA MADRE CANGURO INTEGRAL**

Nombre: _____ Fecha: _____ Cédula: _____

A continuación, usted encontrará una serie de afirmaciones que reflejan los diferentes aspectos de la relación entre parejas, recuerde que no hay respuestas buenas o malas, por favor lea con atención cada uno y marque con una X el que refleje mejor su situación/vivencia actual. Tenga en cuenta la siguiente puntuación: 1= totalmente en desacuerdo, 2= desacuerdo, 3= ni de acuerdo ni desacuerdo, 4= De acuerdo, 5= Totalmente de acuerdo.

Ítems	1	2	3	4	5
Siento que mi pareja me escucha					
Tratamos de buscar espacios para compartir en pareja					
El vivir con abuelos, tíos o primos, altera nuestra relación					
En mi familia quien se ocupa de las tareas de la casa soy yo					
Cuando hay que tomar decisiones en nuestro hogar mi opinión es importante					
Cuando tenemos conflictos generalmente terminamos en gritos o golpes					
Tengo conversaciones abiertas con mi pareja y con mis hijos					
En nuestro tiempo en pareja reímos juntos y disfrutamos de nuestra compañía					
Cuando se presentan conflictos entre mi pareja y yo prefiero ignorarla o salir un tiempo y volver.					
Generalmente buscamos compartir actividades en familia (películas, comer, salir)					
En el día hablo con mi pareja sobre diferentes temas					
Me siento cómodo hablando con mi pareja sobre nuestra sexualidad					
Todas las decisiones sobre la economía las toma mi pareja					
Mi pareja y yo no hablamos sobre nuestros sentimientos y pensamientos					
Mi pareja me desacredita con mis hijos y no respeta mi rol como padre/madre					
Antes de tomar una decisión importante permitimos que cada miembro de la familia nuclear de su opinión					
Dejo que mi pareja tome las decisiones para que no me grite o agreda					
Con frecuencia le digo a mi familia cuanto los quiero y lo importantes que son					
Me enoja cuando mi pareja me discute o no está de acuerdo conmigo					
Mi pareja constantemente me cuestiona por mis salidas o por mis amigos					
Mi pareja y yo respetamos la opinión del otro					
Mi pareja y yo nos demostramos interés y afecto					
La convivencia entre mi pareja y yo es difícil					
Mi pareja y yo con frecuencia nos gritamos y nos decimos malas palabras					
Me siento satisfecho con la relación entre mi pareja y yo					

Anexo G. Instrumento de evaluación final

**ESCALA DE ACTITUDES SOBRE LAS DINÁMICAS DE PAREJAS EN
FAMILIAS DE NIÑOS PRETERMINOS
PROGRAMA MADRE CANGURO INTEGRAL**

Nombre: _____ Fecha: _____ Cédula: _____

Edad: _____ Edad del bebé: _____ Primer hijo: SI NO

A continuación, usted encontrará una serie de afirmaciones que reflejan los diferentes aspectos de la relación entre parejas, recuerde que no hay respuestas buenas o malas, por favor lea con atención cada uno y marque con una X el que refleje mejor su situación/vivencia actual. Tenga en cuenta la siguiente puntuación: 1= totalmente en desacuerdo, 2= desacuerdo, 3= ni de acuerdo ni desacuerdo, 4= De acuerdo, 5= Totalmente de acuerdo.

NOTA: En el caso de ser su primer hijo, no responda las preguntas relacionadas con los hijos.

Ítems	1	2	3	4	5
Yo preferiría no convivir con mi pareja					
Me gusta que mi pareja y yo nos dividamos las tareas de la casa					
Con mi pareja usamos el diálogo para tomar decisiones					
Me gusta pasar tiempo libre con mi pareja y en familia					
Con mi pareja disfrutamos momentos de intimidad (coqueteos, tocarse, mirarse)					
Con mi pareja nos ponemos de acuerdo para los gastos económicos					
Mi pareja colabora en las tareas domésticas solo si le insisto muchas veces					
Es importante la opinión de mi pareja cuando tengo que tomar decisiones					
Mi pareja y yo discutimos siempre por lo mismo					
Mi pareja y yo hacemos uso del castigo físico para corregir el mal comportamiento de nuestros hijos					
Cuando discuto con mi pareja escucho su opinión y buscamos estrategias para mejorar la relación					
Mi pareja y yo hablamos todos los días a través de diferentes medios (chat, llamadas, personalmente)					
Con mi pareja establecemos normas y a la vez les demostramos cariño a nuestros hijos					
Siento que mi pareja me escucha					
Cuando hay que tomar decisiones con mi pareja mi opinión no es importante					
Cuando tenemos conflictos, mi pareja y yo generalmente terminamos en gritos o golpes					

Cuando estoy con mi pareja reímos juntos y disfrutamos de nuestra compañía					
Cuando tengo conflictos con mi pareja prefiero ignorarla o salir un tiempo y volver.					
Generalmente buscamos compartir actividades en pareja (películas, comer, salir)					
En el día hablo con mi pareja sobre diferentes temas					
Me siento cómodo hablando con mi pareja sobre nuestra sexualidad					
Con mi pareja hablamos sobre nuestros sentimientos y pensamientos					
Mi pareja me desautoriza ante mis hijos y no respeta mi función como padre/madre					
Mi pareja y yo ante decisiones importantes de nuestra familia permitimos que nuestros hijos también opinen					
Dejo que mi pareja tome las decisiones para que no me grite o insulte					
Mi pareja constantemente me critica o pelea por mis salidas y por mis amigos					
Mi pareja y yo nos demostramos interés y afecto					
La convivencia entre mi pareja y yo es difícil					
Mi pareja y yo con frecuencia nos gritamos y nos decimos malas palabras o groserías.					
Me siento satisfecho de mi relación con mi pareja					

Anexo H. Matriz de área evaluada- ítem del instrumento de evaluación final

ESCALA DE ACTITUDES SOBRE LAS DINÁMICAS DE PAREJAS EN FAMILIAS DE NIÑOS PRETERMINOS
PROGRAMA MADRE CANGURO INTEGRAL

Nombre: _____ Fecha: _____ Cédula: _____

Edad: _____ Edad gestacional de bebé: _____ Primer hijo: SI NO

A continuación, usted encontrará una serie de afirmaciones que reflejan los diferentes aspectos de la relación entre parejas, recuerde que no hay respuestas buenas o malas, por favor lea con atención cada uno y marque con una X el que refleje mejor su situación/vivencia actual. Tenga en cuenta la siguiente puntuación: 1= totalmente en desacuerdo, 2= desacuerdo, 3= ni de acuerdo ni desacuerdo, 4= De acuerdo, 5= Totalmente de acuerdo.

NOTA: En el caso de ser su primer hijo, no responda las preguntas que conciernen a los hijos.

Ítems	1	2	3	4	5
Yo preferiría no convivir con mi pareja	X				
Me gusta que mi pareja y yo nos dividamos las tareas de la casa					X
Con mi pareja usamos el diálogo para tomar decisiones					X
Me gusta pasar tiempo libre con mi pareja y en familia					X
Con mi pareja disfrutamos momentos de intimidad (coqueteos, tocarse, mirarse)					X
Con mi pareja nos ponemos de acuerdo para los gastos económicos					X
Mi pareja colabora en las tareas domésticas solo si le insisto muchas veces	X				
Es importante la opinión de mi pareja cuando tengo que tomar decisiones					X
Mi pareja y yo discutimos siempre por lo mismo	X				
Mi pareja y yo hacemos uso del castigo físico para corregir el mal comportamiento de nuestros hijos	X				
Cuando discuto con mi pareja escucho su opinión y buscamos estrategias para mejorar la relación					X
Mi pareja y yo hablamos todos los días a través de diferentes medios (chat, llamadas, personalmente)					X
Con mi pareja establecemos normas y a la vez les demostramos cariño a nuestros hijos					X
Siento que mi pareja me escucha					X
Cuando hay que tomar decisiones con mi pareja mi opinión no es importante	X				
Cuando tenemos conflictos, mi pareja y yo generalmente terminamos en gritos o golpes	X				
Cuando estoy con mi pareja reímos juntos y disfrutamos de nuestra compañía					X
Cuando tengo conflictos con mi pareja prefiero ignorarla o salir un tiempo y volver.	X				
Generalmente buscamos compartir actividades en pareja (películas, comer, salir)					X
En el día hablo con mi pareja sobre diferentes temas					X

Me siento cómodo hablando con mi pareja sobre nuestra sexualidad					X
Con mi pareja hablamos sobre nuestros sentimientos y pensamientos					X
Mi pareja me desautoriza ante mis hijos y no respeta mi función como padre/madre	X				
Mi pareja y yo ante decisiones importantes de nuestra familia permitimos que nuestros hijos también opinen					X
Dejo que mi pareja tome las decisiones para que no me grite o insulte	X				
Mi pareja constantemente me critica o pelea por mis salidas y por mis amigos	X				
Mi pareja y yo nos demostramos interés y afecto					X
La convivencia entre mi pareja y yo es difícil	X				
Mi pareja y yo con frecuencia nos gritamos y nos decimos malas palabras o groserías.	X				
Me siento satisfecho de mi relación con mi pareja					X

CATEGORÍAS:

- **Comunicación:**
 - Ítems 3, 8, 12, 14, 15, 20, 22, 25, 29.
 - Los ítems 15, 25 y 29, son negativos por lo que si puntúan 1 se debe invertir a 5.
- **Interacciones afectivas:**
 - Ítems 5, 17, 19, 21, 27.
- **División de responsabilidades:**
 - Ítems 2, 6, 7.
 - El ítem 7 es negativo por lo que si puntúa 1 se debe invertir a 5.
- **Educación y crianza de los hijos:**
 - Ítems 10, 13, 23, 24.
 - Los ítems 10 y 23, son negativos por lo que si puntúan 1 se debe invertir a 5.
- **Manejo del tiempo libre:**
 - Ítem 4
- **Conflictos y resolución de conflictos:**
 - Ítems 9, 11, 16, 18, 26
 - Los ítems 9, 16, 18 y 26, son negativos por lo que si puntúan 1 se debe invertir a 5.
- **Convivencia:**
 - Ítems 1, 28
 - Ambos son negativos por lo que si puntúan 1 se debe invertir a 5.
- **Satisfacción en la relación:**
 - Ítem 30

PUNTAJE MÁXIMO (INVIRTIENDO LOS ÍTEMS NEGATIVOS): **150**

PUNTAJE MÍNIMO (INVIRTIENDO LOS ÍTEMS NEGATIVOS): **30**

*En el caso de ser su primer hijo, el puntaje máximo será 130, y el puntaje mínimo será 26.

*Los ítems negativos se deben invertir de tal forma que 1=5, 2=4, 3=3, 4=2, 5=1